



694 961187 / 264 E. 12.



—

M. Amos J. M. Lane

coll. complet
Le grandes pl. redoublant



Digitized by the Internet Archive
in 2009

<https://archive.org/details/lattopubblicodif00mong>

L' A T T O
PUBBLICO DI FEDE

SOLENNEMENTE CELEBRATO NELLA CITTA'

DI PALERMO.

à 6. Aprile 1724.

DAL TRIBUNALE DEL S. UFFIZIO DI SICILIA.

D E D I C A T O

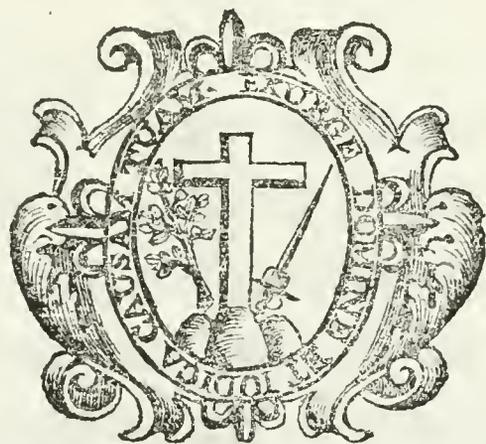
ALLA MAESTA' C. C. DI

CARLO VI.

IMPERADORE,

E III. RE DI SICILIA.

DESCRITTO DAL D. D. ANTONINO MONGITORE
Canonico della Cattedrale Metropolitana Chiesa della stessa
Città, Consultore, e Qualificatore di detto S. Uffizio.



I N P A L E R M O , M . D C C . X X I V .

Nella Regia Stamperia d' Agostino, ed Antonino Epiro, Familiari, ed Impressori
del medemo Tribunale .

CON LICENZA DE' SUPERIORI.

STATO

REPUBBLICA DI BRIO

REGOLAMENTO

DIVALERMA

di

CAE

CAE

GARLONI

INSENA

di

di

di



di

di

Señor.



AS obras grandes, y tan per-
fettamente buenas, que son
las mas encargadas del Ver-
bo humanado en la Redem-
pcion del Universo, deben,
segun el Psalmo 44. dedicarse à los que son,

y saben ser Reyes, y Christianamente Ze-
losos Soberanos. Y siendolo tanto V. M. que
con propiedad es uno, de los principalmen-
te incluidos en el celestial vaticinio, que
Isaias al cap. 49. hizo de la Iglesia, y de su sa-
crosanta jurisdiccion, & erunt Reges Nutritii
tui: quando generosamente Catholico V. M.
conserua la Real substancia, que los glorio-
sos predecesores de V. M. destinaren para
nutrimento, y conseruacion del S. Tribunal
de la Inquisicion de Sicilia, y de todos sus Mi-
nistros, siguiendo con la voluntad los exem-
plos de Valentiniano, Marciano, y otros,
que refiere Paulo Diacono cap. 24. en prote-
ger capitales castigos contra los Relapsos,
y Hereges, para cumplir con lo que mandò
el Levitico cap. 24. qui blasphemaverit nomen
Domini, morte moriatur: y con la liberalidad
del Quinto de los Carlos, y sus successores
Austriacos, los que (como agora V. M.)
destinaron interesses bastantes; para que el
Sacrosanto Cuchillo oportunamente cortasse
la parte ya cangrenada (como lo ha hecho
en el Auto General celebrado en Sicilia) à

fin de que no se infectasse todo el cuerpo: seria injusticia el no dedicar à V. M. la relacion estampada, que humildemente presento, de funcion tan Venerable, Catholica, y Sagrada.

Quien pudiera, Señor, explicar la piadosa liberalidad de V. M. exercitada con los Españoles, que logramos la incomparable honrra de estar bajo la Dominacion Augustissima! los que no solo havemos encontrado Monarca, que nos honrra, y conserve en aquella envidiable pureza de Religion, que sirvió siempre determino de comparacion à todas las Naciones; sino tambien generoso Padre, que franquea à sus Hijos consuelos, y abundancias. Bastará el decir, que se ven reales, y verdaderas aquellas fingidas cadenas de Alcides, que commenzaban en su boca palabras, y terminaban en sus favorecidos dorados eslabones; con las que logramos una esclavitud tan dulce, y afortunada, que desertan, para conseguirla, los dichosos; y libres de los Dominios mas gloriosos.

Soñaron los Griegos, que su amable Demetrio tenia una red prodigiosa, con la que prendia Provincias, y aumentava sus Estados. Que dirian, Señor, si hubieran alcanzado aquellos, el siglo precioso de V. M. en el que la Arismetica recela, que le falten guarismos para numerar las Provincias, que mas que se conquistan, se admiten, y en el que las Naciones mas apartadas se atropellan, por llegar a la gloria de ser parte en el augmento de los Austriacos Dominios?

Callen, y no fabulen mas los Rodios con su Iove fingido, inventando, que desbacia para sus abundancias en lluvias las Esferas; y vengán à cantar Realidades del Austriaco; Jupiter, el que trabe à sus afortunados Vassallos inmensos mares de Riquezas.

La realmente incomparable de la sucesion masculina se baze, Señor, con esta Heroica accion indefectible; pues si à David se añadieron en el Decreto de sus dias mas dias asta que segun Valencia: in præfatione Psalmorum, viesse no solo las generaciones de Absalon, y Adonias, infructuosas para el fin de

los Vaticinios sagrados ; sino tambien la de Salomon , ya necessaria para continuar la linea del Messias ; y solo por que encargò à su Hijo la fabrica de aquel templo ; para que en el se guardasse con veneracion la ley escrita, que incluia la Arca del Viejo Testamento: con mas razon se puede esperar, que se alarguen los de V. M. asta que vea las generaciones de muchos Salomones , los que continuen, y conserven la Austriaca Estirpe, (como tantos varones justos lo tienen predicho) quando no solo encarga , sino sustenta V. M. el unico Templo , en que se conserva pura toda la ley de Gracia, y aplica sus Reales Erarios para que con justos castigos se logren exemplares escarmientos .

O Señor ! y quien tubiera no las ciento , que deseava , el Poeta , sino mil lenguas : no las ciento sino mil bocas para explicar la menor parte de mi agradecimiento , que conservarè siempre a V. M. por baverme elevado a la Dignidad de principal conduxto , por donde passen las justas operaciones de la jurisdiccion Sacrosanta a la noticia de un Monarca

tan excelente, que con mas razon que a Ervigio vuestro antecessor, pudiera San Leon II. llamarlo: Preexcellentissimo: tan Christiano que San Gregorio VII. pudiera con mas motivo, que a los Aragoneses Ramiro, y Sanccio, apellidarlo Christianissimo: y tan Zeloso, y Catholico, que con mas propiedad pudieran los Oraculos de la Iglesia distinguir a V. M. con el titulo singular de Catholico, que a Ordoño, a Sanccio Craso, y a otros muchos Progenitores de V. M. de los Siglos anteriores. Pero ya que el conseguirlo es imposible, permitame V. M. que substitua las expresiones en fervorosos Ruegos al Altissimo; para que quanto antes conceda a V. M. la succession Masculina, que la Christianidad anabela con ansia, y que acabe este humilde, pero reverente don, exclamando con tanta justicia, como el Concilio Toletano del año 589. exclamò del Christianissimo, Apostolico, y Catholico Recaredo: Cui a Deo aeternum meritum, nisi Catholico Carolo Regi? Cui a Deo aeterna Corona, nisi vero Ortodoxo

Carolo Regi? Cui presens gloria , & æterna
nisi vero amatori Dei Carolo Regi? Ipse nova-
rum Plebium in Ecclesia Catholica Conquisi-
tor. Ipse mereatur veraciter Appostolicum
meritum , qui Appostolicum implevit Offi-
cium. Ipse sit Deo , & Hominibus amabilis,
qui tam mirabiliter Deum glorificavit in terris.
En Viena a 2. de Junio 1724.

Señor.

A los C. C. Pies de V. M.

El Obispo de Albarracin
Inquisidor General.

AL ILLUSTRISS. Y REVERENDISS. SEÑOR!

D. FR. JUAN NAVARRO,
OBISPO DE ALVARRAZIN,

Del Consejo de S. M. C. C., Inqui-
sitor General de España.

Illustriss. y Reverendiss. Señor.



Eriamos ingratos, si en la relacion del Auto General de Fe celebrado, que V. S. Illustrissima dedica de justicia a la Cesarea, y Catholica Magestad del Imperador, y Rey nuestro Señor (Dios le guarde) no estampamos un atestado de la gratitud impresa en nuestros corazones, en perpetuo reconocimiento de lo mucho, que à V. S. Illustrissima debemos.

Luego, que las gloriosas Armas de S. M. C. C. movieron para la conquista de este su Reyno, confiando V. S. Illustrissima en la Justicia dela causa, dio por segura la empresa, y con anticipada providencia destinò los Ministros necesarios para Gobierno de este Santo Tribunal, y nos hizo la honrra de elegirnos Inquisidores, embiandonos por escrito sus Santas, y Sabias instrucciones, para que pudieramos con menos dificultad comenzar el exercicio, y desempeñar las obligaciones de tan Santo Ministerio.

A pocos dias de nuestro primero ingreso dimos à V. S. Ilustrissima individual noticia de todo el estado de este Tribunal, y con mayor diligencia de lo perteneciente à causas de Fe, singularmente de dos gravissimas, y a de mucho tiempo pronunciadas en definitiva, confirmadas por el Señor Inquisidor General, y supremo Confexo dela Santa General Inquisicion de España, e informamos à V. S. Ilustrissima algunos motivos, que podian haver deferido su execucion. De lo que informado V. S. Ilustrissima movido de grande zelo, y caridad nos ordenò, que con los Reos de dichas dos Causas pasaramos todas las piadosas, y mas eficaces diligencias a fin de vencer su obstinacion, ofreciendo V. S. Ilustrissima usar con ellos de quanta indulgencia pudiesse, en caso de conocerse contritos.

No quedò diligencia, que à este fin no practicaramos en mas de dos años continuos; pero viendose, que no se lograva fruto, ni se concebía esperanza alguna de vencer su pertinacia, nos mandò V. S. Ilustrissima con precisos, y repetidos ordenes, que con toda sollicitud procurassemos disponer las cosas para celebrar un Auto General de Fe, en que se diera fin a las dos referidas causas, y execucion à otras, que se fueren determinando, alentandonos con el vivo exemplo de su ardentissimo zelo à superar las dificultades, que podian atrafar tan sagrada, e importante funcion.

En satisfaccion de los justos deseos de V. S. Ill. y cumplimiento de nuestra obligacion, se concluid con extraordinaria applicacion un buen numero da causas, para que fuera cumplido el Auto; y con tiempo dio V. S. Ilustrissima noticia a S. M. C. C. de la necesidad de celebrarse, pidiendo para ello su Real permiso, y suplicando, que S. M. C. C. a imitacion, de sus gloriosos Catholicos Predecesores protegiesse tan santa obra

Manifestò S. M. C. C. su nunca bien ponderada piedad, y Catholico zelo, no solo dando su aprovacion, y ordenando al Excellentissimo Señor Conde de Palma, Marques de Almenara su Virrey, que con toda su autoridad protegiera al Tribunal; sino tambien mandando, que de su Real Patrimonio se aplicasse y pagasse toda la cantidad, que fuera necessaria, para que el Auto se hiziera con el mayor decoro, y magnificencia, como felizmente se executò con no menor aplauso, que edificacion.

Los referidos motivos nos precisan à confesar à V. S. Ilustrissima nuestras grandes obligaciones à su grande zelo, y à dar
à V. S.

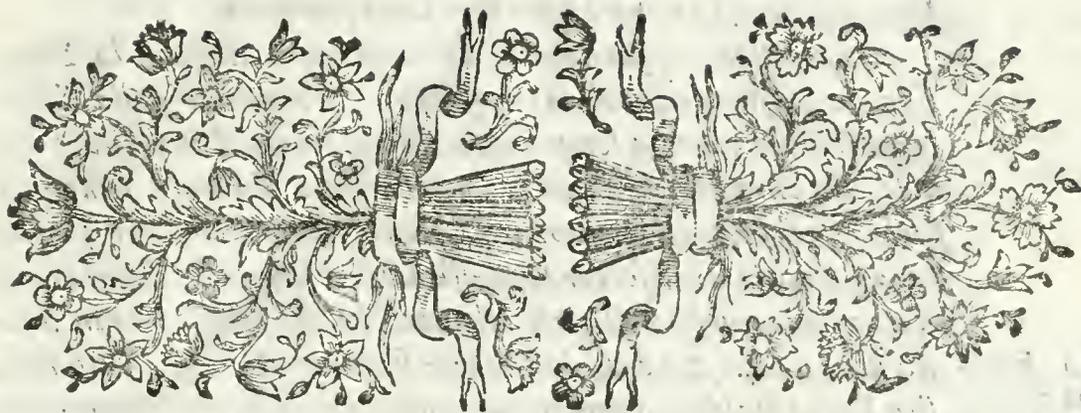
à V. S. Illustrissima con el mayor gozo la enorabuena por haverse terminado, en el vigilante, y felicissimo gobierno de V. S. Illustrissima una obra tan relevante con el mayor esplendor, que podian desear nuestras esperanzas, avaloradas de la grande proteccion de V. S. Illustrissima. Y asi debemos dar à V. S. Illustrissima por todo infinitas gracias, y muy especialmente; porque mediante el favor de V. S. Illustrissima, se ha dignado S. M. C. C. dispensarnos en varias ocasiones replicados honores, efectos de la Augustissima Clemencia de S. M. C. C.

Suplicamos rendidamente à V. S. Illustrissima, que, en atestado de nuestro devoto, y humilde reconocimiento, nos ponga a los Reales Cesareos Pies, que besamos con el mas profundo respeto, y logremos la mayor dicha de conservarnos en la cara grazia de S. M. C. C.; para que cobrando nuevo aliento nuestros buenos deseos, podamos con acierto proseguir nuestro santo Ministerio en servicio de entrambas Magestades. La Divina guarde à V. S. Illustrissima, como lo rogamos muchos, y felices años. Palermo à 4. de Julio de 1724.

Illustrissimo Señor.

*B. l. m. di V. S. Illustrissima sus mas
Favorecidos Capellanes, y fieles siervos.*

D. Juan Ferrer,
D. Joseph de Luzan, y Gualso,
D. Blas Antonio de Oloriz.



Al Lettore.



N de' maggiori, e più pregevoli benefizj comunicati dalla divina Provvidenza al Regno di Sicilia, fuor d'ogni dubbio dee stimarsi il Sacro Tribunale della Santa Inquisizione, da cui è stato sempre conservato nella purità della Cattolica Religione, da che fu in essa fondato; poichè egli invigilando alla sua custodia, non ha mai permesso, che sorgesse a contaminarlo pestifero fiato d'empia dottrina, opposta al candore della Santa Fede.

Ricevette la Sicilia i primi semi della Cattolica Religione da' Santi Apostoli Pietro, e Paolo, (1) che l'illustrarono colla presenza, e celeste sapienza; e la providero di Santi Vescovi, applicati ad inaffiarla co' sudori, e coltivarla colle fatiche Apostoliche: irrigata poi dal copioso sangue d'innnumerabili Martiri, che ne conservarono, e ne difesero inviolabili le sue glorie contro la barbarie degl' Idolatri Regnanti. Se l'Eresia tentò annorbar tal volta il terreno Siciliano co' suoi abominevoli errori, il zelo de' Sacri Pastori ne proibì colla vigilanza il danno: anzi impedì, che vi nascesse: onde riportò la lode singolare di non esser da lei uscitomai Eresiarca, Maestro di esecranda dottrina. Che se altri con temerarij sforzi pretese infettarla, col piantarvi avvelenate piante, valedoli a contaminare la sua santa

(1) Or.
Cajetanus
llag. ad hi-
stor. Sic.
cap. 34. 35.
& 36.

Tredenza, d'an subito o ne fu proibito l'ingresso, o furono nello spuntare recise, e sbarbicate le infami sentenze.

Successore in questo zelo di conservare illibata la Santa Fede in Sicilia ne' Secoli appresso fu il Tribunale della Santa Inquisizione, che ha sempre riportato il pregio d'invigilare con indefessa cura alla sua tutela; poichè s'ha studiato sempre di svellere nel suo nascimento la zizzania, che col crescere sarebbe stata valevole ad infettar la messe de' fedelissimi Siciliani. Quindi a ragione questo inclito Tribunale da che fu fondato in Sicilia nel 1224. (2) dall'Imperator Federico II. e stabilito nella sua Regia Palermo, come in luogo di sicurezza, considerato qual propugnacolo inespugnabile della Santa Fede, è stato sempre provveduto di soggetti accreditati per dottrina, e merito di singolarissimo zelo, che presedessero al suo governo col carattere d'Inquisitori contro l'Eretica pravità. Fu in oltre arricchito di privilegi, protetto dalla Regia autorità, e favorito con rari sentimenti di stima; onde ad imitazione de' Regnanti è stato sempre da' Popoli riverito, da' Nobili venerato, e da tutti con segni di sommo rispetto acclamato; in riguardo agl'innumerabili beni da esso diramati a beneficio universale d'ognuno.

Riconosce l'ingrandimento della sua dignità, gloria, e maestà questo Santo Tribunale dall'insigne zelo, e poderosa protezione de' Re Cattolici, che bramosi di conservare nella sua purità la Cristiana Religione, lontana da ogni ombra d'errore, che l'offuscasse, e da ogni sospetto d'Eresia, che ne oscurasse lo splendore, impegnarono il loro fervore per stabilirlo ne' Regni ove stendevan l'ampio dominio: e oltre averlo cumulato di privilegi, e preminenze, lo sostennero col nerboruto braccio della loro potenza, e colla profusione d'immensi tesori. Ben essi saggiamente conobbero, che presidiati i loro Regni da questo Santo Tribunale, mentre egli tenendo lontane non men l'Eresie opposte alla Cristiana Religione, che ogni sospetto, che ne adombri lo splendore, coll'unità della Religione, che sostiene le Monarchie, potevan conservare i lor dominj, e ne' dominj la quiete: con questo mezzo godettero purgate da ogni errore le lor provincie; onde ne meritavano il titolo di Cattolici, secondo Florimondo Remondo: (3) ma con più verità fu lor confermato da' Sommi Pontefici, mentre il guadagnarono prima, da tempi più antichi, come meglio attesta

(2) *Paramus de org. Inquis. lib. 2. tit. 2. §. 21.*

(3) *Hist. de ortu prog. & ruina heret. par. 2. l. 5. c. 6. n. 3. & seq.*

(4) *De offic. Cesare Carena col Cardinal Baronio. (4)*

Ma de' Re Cattolici s'infiammaron vie più nel proteggerlo, ed ingrandirlo, in particolare gli Austriaci Monarchi, che stimando la causa dalla Santa Inquisizione causa egualmente di Dio, e propria, si mostraron santamente parziali nel conservarlo con pari zelo, e vigore: e ognun di essi lasciò in eredità al Successore insieme colla corona, l'obbligo della difesa, e protezione del Santo Tribunale: stimando correr del pari gl'interessi de' Regni, e del Santo Uffizio. Jure quodam hæreditario, scrisse degli Austriaci Regnanti il P. Sebastiano Salelles, (6) hoc de protegendis sic, & fulciendis Tribunalibus Fidei translatum esse de patribus ad filios: imo ipsis tempore mortis, aut prius ab illis maximoperè commendatum.

L'Imperador Carlo V. non men glorioso per li suoi acquisti, che per la sua pietà, portò così altamente impressa nell'animo la stima dovuta ad un Tribunale sì benemerito della Santa Fede, che con tutti gli sforzi della sua attenzione si studiò introdurlo in tutti i Dominj della sua vasta Monarchia Spagnuola. Favorì con distinto fervore questo Tribunale di Sicilia; poichè confermò gli ampissimi privilegi a lui conceduti da' suoi Predecessori Regnanti nel 1525. anzi ad esempio di Ferdinando V. suo Avolo, a maggiormente favorire gl'interessi della Cattolica Fede, stese con piena beneficenza agli atti della sua augustissima protezione a questo Tribunale; e per renderlo più venerabile, e promuoverne i profittevoli suoi progressi, ingrandì i suoi privilegi, ed esenzioni con sue lettere spedite in Toledo a 21. Ottobre del 1525. (7) con altre del 1534. riconfermò gl'istessi privilegi, e comandò, che nell'approdare in Sicilia i nuovi Inquisitori; d'un subito fosse lor permesso mettersi in esercizio del loro ministero, senza frapporsi impedimento veruno. Con altre del medesimo anno aprì a tutti la sua mente esser, che gli Uffiziali tutti, e Familiari del S. Uffizio, come esenti, godessero le immunità proprie dello stato Chiericale. Nel 1535. quando venne in Palermo per far partecipe questa Regia del godimento de' suoi trionfi, fra le universali acclamazioni non perdè di mira gli onori di questo Tribunale; poichè approvò diversi suoi privilegi: il che replicò con altre sue lettere date in Madrid a 27. Febbrajo del 1543. colla concessione di nuovi onori, e dilatazione della sua giurisdizione. Egli volle assistere ad un Atto pubblico di Fede celebrato dal Santo Tribunale in Vagliadolid. (8) Egli in

Ss. Inquis.
anclud. §.
4. n. 45.
(5) Ann.
638. n. 3.

(6) De ma-
terii Trib.
S. Inq. prol.
4. f. 17.

(7) Apud
Paramū cit.
cap. 11. n.
12. Sabel-
les cit. prol.
7. n. 13.

(8) Paramus

(IV)

cit. lib. 2. c. 5. n. 6. *atteffrazione del suo tenero amore, lasciò come più pregevole parte di eredità, al Re Filippo suo Figlio la cura del Tribunale. Inter alia, protestò nel suo Testamento, hoc præcipuè, & obnixè illi commendo, ut S. Inquisitionis Officium contra hæreticam pravitatem, divinitus institutum, illiusque Ministros, & Officiales, omnibus favoribus, atque honoribus prosequatur, eò quod hoc uno remedio gravissimi*

(9) Apud mis in Deum offensionibus obviam itur. (9)

Param. cit. lib. 2. tit. 3. c. 2. n. 16. & Carenam cit. S. 5. n. 63.

Filippo II seguedone fedelmente le vestigie per sue lettere scritte da Madrid a 16. Giugno del 1546. confessando il singular beneficio, che nascea a' Regni soggetti alla sua corona dal Santo Tribunale, volle che si osservasse quanto saggiamente dispose l'Augustissimo Padre nel 1543. in vantaggio di esso. Né di ciò pienamente soddisfatto; conoscendo quanto fosse giovevole all'integrità della Cattolica Religione il Santo Uffizio, con urgentissime formole scrisse a tutti i Ministri, Titolari, e Baroni del Regno di Sicilia: ut honore, atque omnibus modis S. Officii Inquisitoribus, Ministris, ac rebus auxilientur, ad id eos districtius urgens, atque propellens: Onde accese mirabilmente gli animi de' Siciliani nel fervore di proteggerlo col più vivo ardore, e favorirlo in quanto concernesse il suo esercizio, e ingrandimento: e i più principali Signori, e più illustri per nobiltà di sangue, ebbero a gloria singolare l'arrolarsi al di lui essequio, col titolo di Familiari del S. Tribunale. (10) Nel

(10) Param. cit. l. 2. tit. 2. c. 2. n. 19. & 20

1580. in molte controversie insorte intorno alla giurisdizione del S. Uffizio, dopo mature consulte, e discussioni, venne alla determinazione di molti punti favorevoli al Tribunale: volendo in ogni conto, che da' suoi Vicerè, e Ministri si avesse in distinta venerazione: nè s'impedissero gli atti della sua giurisdizione contro a' Delinquenti in materia di Fede. Il fervore del suo santo zelo gli suggerì di non solo sostenere colla sua reale autorità gl' Inquisitori Apostolici ne' suoi Regni: ma anche d' introdurli nelle Navi Regie, e nelle Armate Navali. (11) Ne lasciò il tentare di promouerlo nello Stato di Milano per manire ogni parte ove stendeasi il suo scettro, contro la perfidia ereticale. (12) E in fine

(11) Idem lib. 2. tit. 2. cap. 14.

(12) Idem cit. c. 30.

con alti sentimenti di stima nè raccomandò la protezione al Re Filippo III. suo figlio, e successore.

Si manifestò esecutor fedele de' consigli paterni il Re Filippo III. onde in una lettera dirizzata al Cardinal Colonna, Vice-

re del Regno d' Aragona, si fece panegirista della S. Inquisizione; lodandone con sincerissimi sentimenti il gran profitto, che da essa deriva in beneficio della Cattolica Fede, e in terrore dell' Eresia. E sì per essergli stata raccomandata dal Re suo Padre, sì anche per proprio istinto, e zelo, raccomandò la conservazione della sua auttorità, e de' suoi privilegi, ed esenzioni con espressioni sì premurose, che sarebbe ben meritevole di quì registrarfi, se la brevità prefissa nol vietasse. (13) Egli ebbe in sì alta stima il Sacro Tribunale di Sicilia, che a conservarlo con particolar decoro, e splendore, gli assegnò nel 1600. per sua stabile residenza quel Palazzo, ove in oggi si conserva, stanza già di alcuni Re, e poi de' Vicerè di Sicilia. (14) Né ciò reca maraviglia, se i Cattolici Monarchi vollero, che gl' Inquisitori, e Ministri del Supremo Tribunale si congregassero ogni giorno a maneggiar le materie più premurose della Santa Fede nel proprio real palazzo; affine di conservarsi sotto l'ombra favorevole della regia protezione. (15)

Filippo IV. Re delle Spagne non manifestò men ardenti le fiamme del suo zelo nel conservare in credito, ed alto decoro la S. Inquisizione. Col suo braccio reale avvalorò le forze del S. Tribunale; e con pari sollecitudine, e pietà si vide assistere agli Atti pubblici della S. Fede celebrati dal Supremo Tribunale della S. Inquisizione. (16)

Non fu minore la pietà manifestata dalla Regina consorte Maria Anna d' Austria, in particolare nella minore età del Re Carlo II. onde a mostrare l'alto grado di stima, in che ebbe il S. Tribunale basta il registrare la sua lettera reale, degna in vero di eterna memoria, scritta al Principe di Legnè Vicerè di Sicilia da Madrid a 10. Settembre del 1670. mentre era in grado di Governatrice della Monarchia Spagnuola,

(13) Apud Salell. cit. proleg. 4.

(14) Ex literis Regis.

(15) Carena par. 1. tit. 3. n. 11.

(16) Matrâga Pöpe funebri par. 3. f. 268. Giuseppe dell' Olmo nella Rel. dell' Atto di Fede del 1680. f. 3.

LA REYNA GOVERNADORA

Illi Principe de Lignè, Primo, Virrey, y Capitan General en el Reyno de Sicilia. Ya sabeis lo mucho que Dios Nuestro Señor es servido, y nuestra Santa Fè, Catholica enfalçada, por el Santo Officio dela Inquisicion, y de quanto beneficio hà sido a la uni-

versal Iglesia , à estos Reynos y Señorios , y natura-
 les de ellos , despues que los Señores Reyes Catholi-
 cos de gloriosa memoria, le pusieron y plantaron en
 ellos . Con que se han limpiado de Infinidad de he-
 reges que à ellos , han venido , con el castigo que se
 les hà dado en tantos, y tan grandes y insignes Autos
 de Inquision, como se han celebrado que les hà cau-
 sado gran temor, y confusion , y a los Cattolicos sin-
 gular gozo, quietud, y consuelo; y por carecer desta
 gracia otros Reynos, han padecido y padecen gran-
 des disturbios, inquietudes , y desasosiegos , y da-
 mos muchas gracias à nuestro Señor , que así lo ha
 encaminado haciendo tan gran bien à estos Reynos;
 y así por todo esto como por haberlo encomendado
 afectuosamente el Rey mi Señor, que està en el Cie-
 lo, como por lo que le estimo, devozion , y affecto
 que le tengo , y la obligacion que a todos los fieles
 corre de mirar por el , y que sea amparado , defen-
 dido y honrrado ; mayormente en estos tiempos
 en que tanta necesidad ay , y por ser una de las mas
 principales cosas , que se os pueden encomendar
 del estado Real: os encargo mucho que à si a los Ve-
 nerables Inquisidores, como a los Officiales, Fam-
 liares, y demas Ministros de la Inquision de este Rey-
 no, les honreis , y favorezcays, dandoles de nuestra
 parte todo el favor, y ayuda que se os pidiere, y fue-
 re necesario , guardandoles, y haciendoles guardar
 todos los privilegios , exempçiones , y libertades ,
 que les estan concedidos, así por derecho , cedu-
 las Reales, y concordias, como de uso , y costumbre,
 y en otra qualquier manera ; de fuerte que el dicho
 Santo Officio, se use, y exerça, con la libertad y au-
 toridad que siempre hà tenido, y Yo deseo, tenga, y
 no hagais ni permitais, que se haga otra cosa en ma-
 nera alguna , que demas de que cumplireis con lo
 que sois obligado como Catholico Christiano, y
 que à vuestro exemplo , haran otros lo mismo , me
 tendrè de vos por muy servida, y alo contrario no
 tengo de dar lugar . Nuestro Señor os guarde como
 deseo.

defeo . En Madrid à diez de Sept. de Mil Seiscientos y setenta años.

YO LA REYNA.

Estan siete rubricas del Consejo.

Por Mandado de su Magestad
Joseph de Ribera.

Al Principe de Lignè Virrey de Sicilia encargandole ,
la buena corespondenzia con los Ministros de a quella
Inquificion.

Così pure Carlo II. colla sua somma pietà si studiò conservare in credito il Tribunale, ed ebbe in alta stima i suoi pubblici Atti di Fede : e sin dal principio del suo Regno diede replicati argomenti della sua propensione , che avea nel patrocinare, autorizare , e difendere gli esercizj del S. Tribunale . Quindi si legge , che nell' Atto pubblico di Fede celebrato in Madrid a 30. Giugno del 1680. egli non solo onorò colla sua Real presenza la pompa di quell' Atto ; ma anche ad imitazione del S. Re Ferdinando III. che somministrò colle proprie mani legna al fuoco; preparato ad abbruciar vivi gl' infetti d'eresia; (17) presentatogli un fascetto di legna, presolo nelle sue mani, ordinò, che a suo nome fusse il primo di tutti gettato nel fuoco per incenerire gli Eretici. (18)

(17) Berni-
ni hist. dell'
Eresie to.
3 secul. 13.
cap. 2.

(18) Gius.
dell' Olmo
cit. f. 47-

Finalmente a coronare la serie di questi Monarchi, fervidi promotori , e insieme difensori del S. Tribunale, si mostra non men glorioso per gli acquisti contro i nemici della S. Fede , che ardente nel conservare la purità della Cattolica Religione l'invitto regnante Carlo VI. Imperadore , e III. Re di Sicilia . Egli continuando nell' amore , e fervente zelo verso la Santa Inquifizione , non inferiore a suoi gloriosi Predecessori dell' Austriaca famiglia, si compiacque nel 1720. spedire un suo Cesareo, e Real dispaccio, dirizzato al Duca di Monteleone Viceré di Sicilia , con cui apertamente dichiarò , la sua intenzione essere , che il Tribunale del S. Uffizio si conservasse con tutti

intieri i suoi privilegi, prerogative, ed esenzioni, goduti nel governo della felice memoria del Re Carlo II. suo Zio.

La sincerità ci obbliga a schiettamente confessare, che vegliando il S. Tribunale con cent'occhi alla custodia della S. Fede, si guadagnò il merito d'esser protetto, e largamente, favorito in ogni tempo da' Re Cattolici, ed Austriaci Monarchi. Troppo in lungo anderebbe il discorso, se io volessi dilatarmi col mostrare a tratti d'evidenza l'eccellenze, che assistono a questo Arcopago della S. Fede; e far conoscere la necessità, el profitto, che da esso deriva: perchè quanto formidabile a' protervi di perduta coscienza, altrettanto venerabile a' buoni, da' quali è considerato, come sicuro Propugnacolo della Cattolica Pietà, e Religione.

Ma di solo uno non posso dispensarmene a non additarlo; ed è, che se egli merita tutta la lode per l'apostolico zelo, che professa, rendesi altresì ammirabile per lo savio, e ben regolato costume di accoppiare una singolar Misericordia, al rigore d'una incorrotta Giustizia; esercitandone gli atti secondo le misure della necessità. Co' Rei caduti in esecrabili errori esercita gli atti di sopraffina carità per ridarli alla vera credenza, e al pentimento; compartendo, secondo l'emenda, misericordiosamente il perdono: con quei, che indurati nella loro ostinazione rifiutan protervi la benignità, applica il rigore della giustizia. Queste dinotan l'Ulivo, e la Spada, inalberati nella sua propria insegna; poichè è tutto suo proprio, e plausibil costume, l'esercitar la misericordia, simboleggiata nell'Ulivo; (19.) el castigo nel taglio della Spada (20.): imitando i decreti della Divina Sapienza, che volle uniti nell'Arca, Manna, e Verga, (21.) per invitare i caduti al ravvedimento; e atterrire le ostinazioni della Perfidia.

(19) Pierius
Valer. hiro.
gl. lib. 53. c.
5. Cesare
Ripa Invol.
v. Miseri-
cord.

(20) Pier.
cit. lib. 42.
c. 61. Ripa
cit. v. Justi-
tia, Para-
mus cit. lib.
2. tit. 3. c.
10. n. 66. &
67.

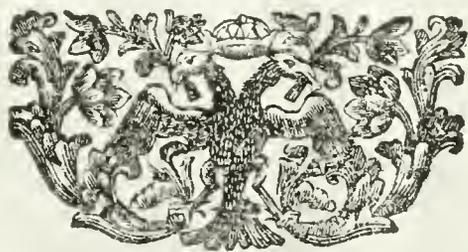
(21) Epist.
ad Heb. 9.
4.

Quante volte ha portato l'occasione di celebrarsi Atto pubblico di Fede, s'han veduti come in iscena fare ammirabil comparsa, e in esercizio riguardevole, questi due atti; mostrandosi il Santo Tribunale benigno co' pentiti, restituendoli al grembo della Santa Cattolica Chiesa, da cui sedotti da errori, ed inganni avean traviato. Ma fulmina il castigo contro gli empj, che abusando della pietà, e maniere tutte dolci, e piacevoli, applicate per convertirli, vogliono, lor danno, anticipata la pena del fuoco, che meritano per sempre, ed eterna.

In questo aspetto si mostrò in pubblico lo Spettacolo ultimamente celebrato nella Città di Palermo a 6. Aprile dell'anno corrente, in cui si ammirò un abozzo del finale Giudizio. Se in esso facendo gloriosa pompa la Santa Croce, Cristo Redentore, e Giudice, si manifesterà benigno, ed amorevole a quei, che pentiti piansero, e detestarono le colpe: ma spaventevole a coloro, che ostinati nel male spreggiarono la divina beneficenza, riporteranno l'eterno gastigo del fuoco; così in questo, trionfando la Santa Croce, conseguirono i pentiti Rei benigno perdono da' Giudici della Santa Fede; e sperimentarono la severità del gastigo gl'induriti nell'ostinazione; condannati alle fiamme. Questo Atto pubblico di Fede celebrato con somma magnificenza m' accingo a scrivere in quest' opera, con tutte quelle circostanze, che concorsero a renderlo memorabile, per gloria della Santa Fede, consolazione de' buoni, confusione de' miscredenti, e decro immortale del Santo Tribunale.

Quanto in questa Relazione si scrive tutto s'ha disteso come ne furon testimonj gl'occhi proprj, o si ha tratto da altri, che videro pure, e notarono fedelmente le particolarità, che vi concorsero, e la lor cortesia m'ha benignamente somministrato lenotizie necessarie: e soprattutto da quanto lo stesso S. Tribunale, che diede moto alla mia debole penna, m'ha comunicato.

Stimerà forse il Lettore soverchie molte minute circostanze, che si notano: ma s'ha avuto l'occhio a doverse conservare la memoria di tutte le cerimonie, e aderenze distinte, che si osservarono nella ben intesa, e prudente condotta dell' Atto, per restar come regola ad altri simili Atti, che in appresso dovessero celebrarsi: e per tanto si è considerato necessario il notar tutto, e mostrarci anzi prolissamente, che succinti, e manchevoli.



Capitolo Primo.

Determinazione della Celebrazione dell' Atto pubblico di Fede , e di- sposizioni precedenti.

LL Sacro Tribunale della Santa Inquisizione del Regno di Sicilia ha in lodevol costume di mostrare di tempo in tempo , secondo le occasioni , le opere profittevoli del suo Santo Istituto , col celebrare alcun Atto pubblico di Fede , in cui risplendano colle vampe di ardentissimo zelo , che conserva in difesa della Cattolica Religione , non men la sua incorrotta Giustizia , che la Misericordia ; e dividendo la zizzania dal frumento , condannar gli ostinati al fuoco , e conservar gli ravveduti , e pentiti nel seno della Santa Chiesa purificati.

L' Atto pubblico di Fede celebrato in quest'anno in Palermo merita , che resti alla memoria de' posteri , sì per la magnificenza con cui fu splendidamente celebrato , sì anche per lo zelo in dare dovuto gastigo a' Pertinaci , ad esempio degli altri , e per la pietà esercitata co' Pentiti Delinquenti.

Governano questo Santo Tribunale con acclamato zelo , e vigilanza al presente tre Inquisitori , forniti non men di dottrina , che di prudenza : un di essi è Monsignor D. D. Giovanni Ferrer , che fu sublimato dal merito a molti gradi onorevoli ; poichè fu prima Collegiale maggiore del Collegio di S. Idelfonso Università d' Alcalà : Indi Cattedratico di prima di Sacra Teologia nell' Università di Saragoza d' Aragona : Canonico ed Esaminator Sinodale , e Vicario Generale in tempo di Sedia così vacante , come piena dell' Arcivescovato della stessa Saragoza. Passò finalmente in Sicilia promosso al grado d' Inquisi-

tore di questo Tribunale eletto dal Regnante Monarca Carlo VI. Imperadore, e III. Re di Sicilia. Gode pure il grado di Giudice Conservatore in questo Regno de' privilegi, e interessi della Sacra Religione Gerofolimitana.

Il Secondo è Monsignor D. D. Giuseppe de Luzán, e Guasso, che dopo essere stato Collegiale, e Rettore nel Collegio Maggiore di S. Giacomo di Guasca; e Cattedratico della Cattedra del Sesto, e Vice-Rettore dell'Università di essa Città; passò ad esser Canonico dell'insigne Collegiata di Monsón, e Vicario Generale della Chiesa, e Diocesi di Lerida nel Regno d' Aragona. Designato Inquisitor Fiscale dell'Inquisizione di Sardegna, ad elezione dello stesso Augustissimo Monarca, passò in Sicilia col carattere d'Inquisitore di questo Santo Tribunale.

Il Terzo è l'Inquisitor Fiscale Monsignor D. D. Braggio Antonio de Oloriz, il cui merito fu riconosciuto col grado di Collegiale, e Rettore del Collegio Reale di S. Vincenzio dell'Università di Guasca. Fu altresì Cattedratico in essa della Cattedra del Digesto Vecchio, Codice, e Sesto; Reggente vespertino delle leggi. Indi Canonico Dottorale, Vicario Generale, Giudice, ed Esaminator Sinodale della Cattedrale nella Città di Valvaastro nel Regno d' Aragona, e Consigliere d'onore di Sua Cattolica Cesarea Maestà del Consiglio della Santa Cruciatà. Dal sopralodato Monarca fu in ultimo scelto al reggimento di questo Santo Tribunale.

Nel governo di questi Inquisitori essendosi terminati i processi di alcuni de' Rei, che si trovavano entro le carceri secrete del S. Tribunale; Eglino dopo serie, e replicate consulte, spinti da ardente zelo, maturarono la risoluzione di promuovere questo pubblico Atto di Fede. Fu avvalorata la loro risoluzione dall'approvazione, ed ordine del singolarissimo zelo dell' Ill. e Rev. Mons. Fr. D. Gio: Navarro Vescovo di Alvarrazin Inquisitore Generale di Spagna, residente nella Corte di Vienna con suo dispaccio spedito a 29. di Ottobre del 1720. Ma prima per incamminarne con passi d'alta prudenza la savia condotta, se ne diede l'avviso all' Augustissimo Monarca per fargli oracoli della sua gran mente, e riportarne la sua ben-

degnà approvazione. Egli come che invitto difensore della Cattolica Religione, avendo ereditato da suoi gloriosi Progenitori non meno il zelo della S. Fede, che la pietà, non solo approvò la celebrazione d'un tal Atto pubblico, ma anche con isplendida liberalità volle, che il suo Regio Erario concorresse alle spese necessarie nel celebrarsi: onde scrisse all' Eccellentissimo F. D. Giachino Fernandez Portocarrero Conte di Palma e Marchese di Montechiaro, ed Almenara Vicerè di Sicilia, affine che si celebrasse con tutta puntualità, e splendidezza; anzi volle che applicasse la sua autorevole protezione in favore il S. Tribunale, e suoi Ministri. Ecco il Real dispaccio.

E L R E Y .

Il. Marq. de Almenara &c. Havendome representado el Inquisidor General la necesidad que ay de celebrar un Auto General de Fce en esse Reyno, para la mayor exaltacion de la gloria de Dios, he venido en ordinaros con la presente que de la misma suerte, que lo han executado otros Virreyes vuostros antecessores, asistais a dicha funzion, protegiendo la jurisdiccion del Tribunal, y a sus Ministros, para que e la forma acostumbrada celebren dicho Auto General, sin que nadie perturbe la menor de las ceremonias que en otros Autos ha praticado esta Inquisicion, y destineis el sugeto, que ha de llevar el estandarte del Tribunal, supliendo los gasto regulares de los frutos de las ygleias vacantes: pues mi Real animo es confervarle, y hazer lo mismo, que mis gloriosos Predecessores; y de averlo asi executado me dareis quenta en que me servireis. De Praga a 7. de Julio 1723.

Y O E L R E Y .

I. Ramon de Vilana Perles.

Ottenuta l'approvazione dall' augustissimo zelo dell'invitto Monarca, si disposero dalla vigilante cura de' Signori Inquisitori i necessarj apparecchi per celebrarlo; e maturati con singolar prudenza i mezzi, finalmente si venne alla risoluzione di mettersi in opera a 6. Aprile di quest'anno 1724. Quindi ne fu pubblicata la notizia col Bando precedente a 6. Marzo dal Banditore della Città di Palermo D. Francesco Perino. Egli ornato di toga di velluto cremesino, sopra cavallo vestito di gualdrappa trapuntata ad oro, coll'accompagnamento de' Contestabili del Senato, ornati di sopravesti di damasco cremesino, trombe, piffare, tamburri, e atabali, ammantati di rosso, nella forma come costumano proclamarli le solennità maggiori della Città, fece la prima pubblicazione avanti al palazzo de' Signori Inquisitori, che tutti e tre nell'atto di leggersi furono assistenti nel soprastante balcone. Indi si proseguì successivamente la pubblicazione ne' luoghi più principali della Città. Il bando fu come siegue.

B A N D O.

DI Ordine, e Comandamento del Tribunale del S. Ufficio di questo Regno. Si fa intendere à tutti fedeli Cristiani di questa Felice, e Fedelissima Città di Palermo, che Giovedì, che faranno li 6. di Aprile di quest'anno, si celebrerà Spettacolo Generale di Fede, nel piano della Metropolitana Chiesa: ove tutti coloro, che si troveranno presenti, guadagneranno le Indulgenze concesse à loro da' Sommi Pontefici. E si comanda sotto pena di Scommunica Maggiore, ipso facto incurrenda à tutti i Parochi, Rettori, e Superiori, che nelle loro Chiese Parochiali, Conventi, Monasterj, ò in qualsivoglia altra Chiesa, non si possa quella mattina predicare, nè celebrare Messa cantata, fin tanto, che quelle del S. Ufficio non siano finite. E così comanda, che si publichi, accioche da tutti se n'abbia piena, e certa notizia. Dato in Palermo oggi li 6. di Mar-

Marzo del 1724.

D. Tomaso Antonio de Laredo,
e Sertucha Secretario.

Fu pure stampato in un foglio, e affisso nelle piazze, e luoghi più notabili della Città.

Indi si tramandò la notizia dell'Atto a 10. Marzo a tutti i Commissarj del S. Uffizio sparsi per le Città, e Terre del Regno, affine di comunicar la notizia a tutti coloro, che fossero del foro del S. Uffizio, in questa forma.

I N Q U I S I T O R I, &c.

*Reverendo Commissario di questo S. Ufficio in
Salutem. &c.*

DA questo S. Tribunale stà risoluto farsi la celebrazione di Spettacolo generale di Fede publico nel Piano della Chiesa Metropolitana di questa Felice, e Fedelissima Città di Palerino (come fu quello, che si fece l'anno 1658.) il giorno 6. di Aprile. Onde vi si fa notorio, per dar una tal notizia à tutti cotesti nostri Foristi così Ecclesiastici, come Secolari, accioche quelli, che vorranno venire in questa, lo possano fare; per assistere alla Processione generale, che si farà: avvertendo però, che venghino con le loro Croci del S. Ufficio, e migliori vestiti, che potranno portare, per comparire decorati, e con lustro in maggior gloria di Dio, e servizio di questo S. Ufficio. Dat. in Palerino li 10. di Marzo 1724.

Dottor Ferrer, Dottor Luzan, Dottor Oloriz.

Laredo Secretario.

E in appresso a 20. dello stesso mese si pubblicó con
di.

più distinto ordine l'Atto Generale a tutti quei, che fossero del foro, così in Palermo, come in tutto il Regno, acciochè si preparassero, e fossero assistenti alla solennità ne' giorni stabiliti: e ne fu promulgato l'ordine nella seguente forma.

SI notifica à tutti i Foristi del S. Ufficio di qualunque sia grado, così Ecclesiastici, come Secolari di questa Fedelissima Città di Palermo, Patentati da' presenti Monsignori Inquisitori, come pure à quei Foristi del mesimo S. Ufficio, che verranno in questa Capitale dalle Città, e Terre del Regno per assistere all'Atto Generale di Fede, che si celebrerà il giorno 6. d' Aprile p. v. qualmente il dì 5. d' Aprile sudetto debbanfi tutti, e ciascun di loro radunare nel Piano del S. Ufficio ad ore 20. in circa, portandosi ogni uno la sua Torcia per accompagnare la Santa Croce Verde, che si condurrà processionalmente dal Palazzo del S. Ufficio infino al Piano della Metropolitana Chiesa, incorporandosi ciascun Forista senza menoma discordia, con quegli che faranno d' uguale grado Patentati. E di più il giorno susseguente 6. di detto Mese, la mattina ad ore 12. in circa, si debbano pur ritrovare tutti i sudetti Foristi (eccetto li quaranta Portieri di Palermo) in detto Piano del S. Ufficio, li Ecclesiastici, con Mule, e sue gualdrappe di panno, ò saja nere, e li Secolari, con Cavalli, e suoi gualdrappine di colore, per cavalcare nella Cavalcata, che si farà per la celebrazione di detto Atto Generale lo stesso giorno. Avvertendo, che tutti i detti Foristi intervengano l'uno, e l'altro giorno con le loro Croci del S. Ufficio in petto; e migliori abiti, che averanno, respettive alle loro qualità, stato, e graduazione. Dat. dal Tribunale del S. Ufficio alli 20. Marzo 1724.

D. Tomaso Antonio de Laredo,
e Sertucha Secretario.

Nello stesso tempo fu avvifata la Compagnia della Vergine Assunta Fu essa fondata fin dall'anno 1565. per opera del P. Tommaso Fazello Domenicano (1) celebre storico delle cose di Sicilia, ed abbracciò fin dal suo principio per suo distinto esercizio l' intervenire agli Atti pubblici di Fede, che si celebrino dal S. Tribunale, con accompagnare i Rei pertinaci fino al luogo del supplicio, e procurarne la conversione coll'opera de' suoi Teologi. Ottenne poi dal Tribunale particolar privilegio col quale a lei sola, coll' esclusione d' ogn' altra Compagnia, si concede l'accompagnar la Croce Verde del Tribunale al luogo ove dovesse celebrarsi l'Atto pubblico della Fede: d' assegnar fratelli Teologi per coöperare con egual pietà, e fervore alla conversione degli Ostinati fin nelle carceri secrete del S. Uffizio, ne' tre giorni precedenti all' esecuzione della giustizia: e assistere a Rei rilasciati al braccio secolare fino al luogo ove dovessero consegnarsi al fuoco: come per concessione del Tribunale a 21. Marzo 1575.

(2) confermata a 20. Marzo 1604. (3) trascritte negli atti di Notar Pietro Cadili di Palermo a 28. Maggio 1717 e in vigore d' una tal concessione ha sempre assistito con singolar pietà, e zelo agli Atti pubblici del Tribunale, non senza grosso dispendio. Quindi di ciò ben consapevole i Signori Inquisitori fecero scrivere biglietto a Superiori, e Congiunti di detta Compagnia, per doverli preparare, nella seguente maniera.

(1) *Petrus Cannizzarius de relig. Panor.*

(2) *In lib. divers. S. Offic. f. 437.*
(3) *In lib. 4. diversor. S. Offic. f. 42.*

ALLI SIG: OSS: LI SIG: SUPERIORE,

e Congiunti della Uenerab. Compagnia
dell' Assunta.

SIGNORI OSSERVANDISSIMI.

E Ssendosi publicato Bando ne' giorni scorsi d'ordine di questo S. Tribunale, notiziando tener disposta la celebrazione d' un Atto generale di Fede nel
pia-

piano della Metropolitana Chiesa di questa Città, per li 6. di Aprile p.v. e riflettendo al privilegio che tiene cotesta Venerabile Compagnia di assistere al S. Tribunale, con la sua esemplare carità in simili solenni funzioni; mi comanda, che in suo nome, come osservo, portassi alle VV. SS. l'avviso accioche, s'approntasse in compita forma al fine sudetto in quei giorni, secondo che saranno avvifati: ed in specialità nei giorni cinque, e sei di detto mese; cioè il giorno cinque tutta la Compagnia si dovrà trovare pronta ad avviso del Tribunale ad ore venti, portando tutti li Fratelli le loro Torcie per affociare la S. Croce Verde, che uscirà velata dal Tribunale del S. Officio processionalmente, per collocarla nell' Altare preparatole nel piano di detta Chiesa Metropolitana. distaccando dal corpo della Compagnia quattro Fratelli secondo il praticato con loro Torcioni, per affociare la Santa Croce Verde, dove vien portata, ed arrivata che farà la Compagnia, nel piano di detta Metropolitana Chiesa, si metterà in ala nella parte sinistra dell' Epistola, infinoche arriverà la Santa Croce, col restante della processione. E similmente detta Compagnia il dimmattina sei dello stesso mese, ad ore duodeci incirca, si dovrà trovare pronta ad avviso del Tribunale per uscir la prima in processione senza torcie, ma colli soli quattro Torcioni, ed il suo Santissimo Crocifisso velato: acciò dia principio alla processione: e poi arrivata che farà nel piano destinato della Metropolitana, si prenderà il posto assegnato secondo l'antico costume, e si tratterrà infino alla conclusione di detto Atto generale. E perche forse potrebbero occorrere alle VV. SS. alcuni dubbj in questi giorni; si compiaceranno venir à comunicarli al S. Tribunale; acciò che ad ogni cosa si desse la dovuta provvidenza, per non sortire disturbi, ne contrasti veruni; conche si potesse recar pergiudizio alla comune quiete, e molto meno alla celebrazione dello Spettacolo-

facolo generale. Fine con cui mi dedico al servizio dei loro Signori.

Palermo dal Segreto del S. Offizio li 20. di Marzo 1724.

D. Tomaso Antonio de Loreda, e Sertucha Seg.

Simile avviso fu comunicato nel medesimo giorno al Superiore, e Deputati della Congregazione della Pescagione, fondata nella Casa di S. Giuseppe de' Padri Chierici Regolari. Ella Madre di molte opere pie, (4) per lo fervore Apostolico, che ha sempre nudrito, ottenne ne' scorsi tempi privilegio dal Tribunale di assistere in occasione di Atti pubblici di Fede, e di confidarsi alla sua diligenza i Rei; ond' ebbe l'avviso per prepararsi a quanto a lei toccava operare in tal funzione.

(4) P. D. Fran. Maria Maggio Crocifisso del Duomo cap. 6. f. 148.

Con questa occasione il Superiore, e Deputati di questa Congregazione in ricever l'avviso mostraron tutta la prontezza in servire il S. Tribunale: ma s'accesero in desiderio, che nell'esercizio del loro ossequio da farsi nell'Atto solenne della Fede fossero distinti i Fratelli di essa coll'insegna del S. Offizio; e ne supplicarono della grazia i Signori Inquisitori con questo memoriale.

ILL. E REV. SIG.

IL Superiore, e Deputati della divota Congregazione della Pescagione a nome di tutti li Fratelli intimati, e destinati per special privilegio a servire il Santo Tribunale nell'Atto Generale di Fede, che dovrà farsi per li 6. Aprile p. v. desiderando essere insigniti colla Crocetta in petto solita a portarsi da suoi Familiari almeno per li soli giorni della solenne funzione: e questo per accudir al desiderio, che ognuno di loro hà di far meglio mostra della loro obediienza rispettosa, e divoto ossequio al Santo Tribunale; non conoscendovi per altro alcuna disconvenienza in tal sorte di grazia colla specialità del loro privilegio: porgono umilmente le loro suppliche

pliche, velle SS. VV. Ill. e. Rev. acciò si degnassero conceder ad ognuno de' detti Fratelli Congregati, che interverrà in detta funzione il privilegio di poter portar in petto la detta Crocetta; almeno per quella sola volta che dovranno intervenire in servizio di detta solenne funzione: sperando, che farà per moverli la loro benignità alla concessione di detta grazia dalla considerazione della gran fatica, che dovrà recarle l'assistenza in difesa, e custodia de' Rei. Et ita supplicant ut Altissimus &c.

Parve cosa convenevole a' Signori Inquisitori, che in premio delle fatiche, e dispendio, che i Fratelli di detta Congregazione dovean tollerare nell'Atto pubblico di Fede, si concedesse la grazia, secondo il desiderio mostrato. Ma via più si diffuse la benignità del Tribunale, poichè non solo fu concesso che i Fratelli della Congregazione andassero insigniti colla Croce del S. Ufficio in petto nella solennità de' 5. e 6. di Aprile; ma ancora in tutti gli Atti pubblici di Fede, che in altri tempi appresso doveessero celebrarsi, potessero usare la stessa insegna: onde col seguente rescritto in piè del Memoriale ne fu fatta la concessione.

INQUISITORI &c.

EN Vista de este Memorial, y suplica; conzede el S. Tribunal a los referidos Superior, Deputados, y Hermanos de la dicha Congregacion, erecta en la Casa de los Padres del Orden de S. Gaetano, llamada de S. Joseph en esta Ciudad; la grazia que piden, de poder llevar la Cruz del Santo Offizio en el pecho los dias cinco, y seis de Abril de este año, para assistir a las Procepciones, y Auto general, que se hà de celebrar en los referidos dias: y assì mismo les conzede el Santo Tribunal el referido honor, y grazia a los espresados Superior, Deputados, y Hermanos de la dicha Congregacion, para en las funciones de Autos generales, que en adelante pudieren ofrezerse:

con

con la condicion però, de que hayan de asistir al S. Tribunal para lo mismo, en que se emplearàn en el proximo Auto general. Dat. en el Palazzo, y Tribunal del S. Offizio à Veinte y ocho de Marzo del año Mil setecientos, y Veinte, y quatro. &c.

Dottor Ferrer, Dottor Luzan, Dottor Oloriz.

Laredo Sec.

Fu in oltre portata intimazione a' Parrocchiani della Città, e Borgo, come pure a' Superiori degli Ordini Regolari, soliti intervenire alle processioni principali della Città, affine di trovarsi preparati anch'essi colla dovuta prontezza ne' giorni della prima, e seconda processione, che dovea farsi. A Parrocchiani così fu mandato l'avviso.

DON Girolamo Secano Nunzio di questo Sant' Offizio si conferirà personalmente dalli RR. Parrochi di questa Città, e Borgo, e d'ordine del medesimo Santo Tribunale notificherà ad ogn'uno di loro; qualmente il Santo Tribunale tiene già pubblicato Bando per la celebrazione d' un' Atto generale di Fede il giorno 6. d' Aprile p. v. e perciò dovendosi rinovare tutta quella pompa, ed ordine, che praticaronsi nell'anno 1658. in simile occorrenza; Ciascuno di detti Signori Parrochi s' approntasse 12. Cappellani, accid il dì cinque di detto mese venissero ad ore 20. in S. Offizio colla Croce della propria Parrochia, soppelliccie, e 12. torcie, per accompagnare processionalmente la Santa Croce Verde fin' al piano della Metropolitana; ed il giorno sei susseguente ad ore 12. venissero colla lor propria Croce velata, soppelliccie senza torcie, per accompagnare la processione de' Rei fin' al palco della medesima Metropolitana: Dove giunti, che faranno faran ritorno alle proprie loro Cure, restando solamente i Cappellani della Parrochia di S. Nicolò la

Calza colla loro Croce ; per poi ricondurre i Rei penitenziati al Santo Offizio. &c.

- R. Parrocho di Santa Maria in Borgo.
- R. Parrocho di Santa Margherita.
- R. Parrocho di Santa Croce.
- R. Parrocho di San Giovanni li Tartari.
- R. Parrocho di Sant' Ippolito.
- R. Parrocho di Sant' Antonio.
- R. Parrocho di San Giacomo la Marina.
- R. Parrocho di S. Nicolò l'Albergaria.
- R. Parrocho di S. Nicolò la Calza.

Palermo 21. Marzo 1724.

A' Superiori de' Conventi ne fu mandato l' ordine in questa forma.

DON Girolamo Secano Nunzio di questo S. Offizio, si conferirà personalmente dalli RR. PP. Superiori de' Conventi infra scritti, e d' ordine del medesimo Santo Tribunale notificherà ad ogn' uno di loro : qualmente il Santo Tribunale tiene già pubblicato Bando per la celebrazione d' un Atto generale di Fede nel giorno 6. d' Aprile p. v. e perciò rinnovar dovendosi tutta quella pompa, ed ordine, secondo che si praticò in simile occorrenza nel anno 1658. ciascuno di detti RR. PP. Superiori mandasse in S. Offizio il giorno cinque, verso l' ore 20. colla propria lor Croce velata tutti i Religiosi con candele, per affociare fin' al piano della Metropolitana la Croce Verde ; ed il giorno susseguente la mattina verso l' ore 12. colla stessa lor Croce tutti i Religiosi, senza candele, per accompagnare i Rei fin' al medesimo piano della Metropolitana : ove giunti l' uno, e l' altro di, sene ritorneranno a' proprj loro Conventi. &c.

Il R. Rettore degli Speri.

Il R. Rettore degli Orfani di S. Rocco.

Il P. Guardiano de' Cappuccini:
 Il P. Commendatore de' Riformati della Mercè.
 Il P. Priore del 'Terz' Ordine di S. Francesco.
 Il P. Correttore de' Minimi di S. Franc. di Paola.
 Il P. Priore de' Carmelitani calzati.
 Il P. Priore degli Agostiniani calzati.
 Li PP. Guardiani dei Minori Osservanti, e Riformati.
 Il P. Priore di San Domenico.

Palermo 21. Marzo 1724.

Si tralasciò di chiamar gli Agostiniani Scalzi per degni rispetti, ben considerati dall' alta prudenza del S. Tribunale.

E poichè l'Augustissimo Monarca col suo dispaccio, a dietro registrato, lasciò all' arbitrio del Vicerè l' elezione del riguardevole Titolato, che dovesse portar nella processione lo Stendardo della Santa Fede, poco prima della celebrazion dell' Atto elesse il Sig. D. Francesco Bonanno Principe di Roccafiorita, e della Cattolica, col seguente Biglietto, spedito per via della sua Segreteria.

All' Excell. Señor Principe de Roccafiorita ; y
 de la Catolica, guarde Dios muchos años
 como deseò del Consejo de Estado
 de S. M. C. C.

DOviendose celebrar en esta Capital el dia seis del corriente el Auto General de Fee, y ser costumbre llevar el Estendarte en esta funcion un de los mas Ill. Barones del Reyno ; ha resuelto S. E. elegir a V. E. para llevar el referido Estendarte de la Fee en el citado dia, en consideracion alas singulares circunstancias de merito, y distincion, que concurren en la Casa de V. E. y me manda participar felo, a fin que enterado de ello, asista V. E. puntualmente como se lo promete S. E. de su Christiano

no celo a la mayor exaltacion de Nueſtra S. Fee
Catholica. Dios guardea a V. E. muchos años co-
mo deſeo. Palermo 2. Abril de 1724.

Excelentiſſimo Señor.

B. L. M. de V. E.
ſu major ſervidor
D. Pedro Paſqual Cano.

Excell. Señor Principe de Roccaſiorita, y Catholica.

Da tutte queſte ben peſate, e prudenti prevenzio-
ni, ne nacque il buon ordine, con che poi fu celebra-
to queſto ſolenne Atto, non ſenza la dovuta lode, e
plauſo.

Capitolo Secondo.

*Fabbrica del Teatro, ſua diſpoſizione,
ed apparato.*



U deſtinato per Teatro a rappreſentarſi
queſto memorabile Atto, anzi Trionfo
della Santa Fede, il gran piano, che ſi
ſtende avanti al fianco meridionale della
Chieſa Cattedrale; altre volte eletto a
queſto fine, come luogo ſpazioſo, in cui
commodamente poteſſe alzarſi un ampio Teatro di le-
gno, a ſpeſe del Regio erario; come avea precedentemen-
te ordinato la ſingolar pietà dell'invitto Monarca: e per
la magnificenza, e ben inteſa ſtruttura riuſcì ſuperbiſſi-
mo. Fu eletto a ben diſporlo il P. Tommaſo Maria
Na-

Napoli Palermitano, dell'Ordine de' Predicatori, peritissimo nell'Architettura.

La sola piazza, che restò dentro il recinto, sollevata da terra a far pavimento, si alzò palmi otto: si difese canne 23. e si dilatò a proporzione canne 13. Solo ad essa aprivasi l'ingresso per una scala di sette gradini in fronte la porta del Palazzo Arcivescovale, alta palmi otto.

Avanti il portico meridionale della Chiesa s'alzò il sontuoso Palco per collocarvi il Solio de' Signori Inquisitori, alto palmi 20. lungo 18. e largo 10. sublime però dal pavimento del Teatro fino alla cima della copertura palmi 32. Il folio però era alto palmi 5. con sei scalini.

Nel suo fianco destro altro Palco s'alzò per lo Giudice Ordinario, Qualificatori, e Avvocati del Santo Tribunale, che stendevasi in lunghezza palmi 42. ma la sua larghezza era palmi 8. e mezzo, con panco lungo palmi 26. e predella sotto.

A questi ne succedea altro per lo Capitano Giustiziero della Città, e sua Corte, lungo palmi 29. e mezzo, largo palmi 12.

Contiguo al fianco sinistro del Palco degl'Inquisitori vedevasi altro Palco destinato a ricevere il Promotor Fiscale, Secretarj, Recettore, e Contatore del Tribunale, in lunghezza di palmi 32. con panco di palmi 28. e in appresso ne fu altro fabbricato per l'Eccellentiss. Senato di Palermo lungo palmi 56. inclusovi lo spazio, che restava vacuo, largo palmi 10. Eran questi Palchi già descritti dal pavimento del Teatro fino al loro suolo alti palmi 13. e la lunghezza di tutti detti cinque Palchi stendevasi a canne 23. cioè palmi 184.

Dietro questi palchi si fabbricarono cinque stanze: due per li Signori Inquisitori, due per lo Senato, altra per la Corte del Signor Capitano, ove potessero gl'istessi ritirarsi nella lunghezza del tempo a pigliare qualche necessario ristoro. La stanza ove pranzarono gl'Inquisitori s'allargava a palmi 16. si dilatava palmi 9. Quella ove si ritirò il Senato a pranzare riuscì lunga palmi 40. larga palmi 9. e una sua stanza, ove si rizzò ricca credenza fu lun-

ga palmi 16. della stessa larghezza di palmi 9. Simile fu quella del Signor Capitano, e sua Corte.

Salivasi a questi Palchi della parte di dietro per una scala di 25. scalini larga palmi 8. Altra scala aprivasi nel fianco del Palcho della Corte del Capitano, per cui scendevasi ad una stanza eretta fuori del Teatro, e del piano della Cattedrale: destinata per luogo, ove doveasi fulminar la sentenza contro de' Rei offinati. Era sollevata da terra palmi 5. larga palmi 8. e lunga palmi 12. alta palmi 10.

Ascendevasi al Palco de' Signori Inquisitori della parte avanti per una scala di 16. scalini.

Sotto i due Palchi de' Qualificatori, Consultori, Avvòcati, e de' Secretarj si disposero sei ordini di sedili, modellati a scalinata, ognun di essi alto palmi due, compartiti a' fianchi di detta scala. Nella parte destra più vicina alla scala era il luogo destinato a' Ministri del Fisco Regio. Nella parte appresso dovean collocarsi i Maestri Notai del Regno, Commissarj, e Revisorj de' libri: e questi due luoghi occupavan la lunghezza di palmi 32. La parte sinistra più vicina alla scala era dovuta al Nunzio, Portieri, e Uffiziali dell' Udienza Civile: e la parte più remota a' Familiari di Palermo, e del Regno: ed amendue questi luoghi si stendevano fino a palmi 28.

Nel mezzo del lato orientale del Teatro s'alzò l'Altare, che guardava il Palazzo Arcivescovale, e l'ingresso del Teatro. Si sollevava alto dal pavimento palmi 24. e vi s'ascendeva per due scalini. Si modellò lungo palmi 12. largo palmi 4. con sua predella lunga palmi 6. A canto di esso dalla parte destra fu situato un steccato per li Musici in lunghezza di palmi 22. con rifalto di palmi 10. lungo palmi 17. alto palmi 4. formato à foggia d'un gran disco, ove potessero collocarsi le carte musicali. Nella sinistra furon situati con due ordini di panchi in lunghezza di palmi 47. i sedili per li Fratelli della Compagnia dell' Assunta: e da questo luogo s'apriva scala secreta, che guidava ad un corridore basso, dietro l'Altare, destinato a' Fratelli di essa Compagnia, per ivi riposare, e rifiorarsi: e stendevasi in lunghezza di palmi 57. dilatandosi palmi 12.

A' fianchi dell' Altare per quanto si dilungava la intiera facciata orientale del Teatro, si dispose un palco alla lunghezza di 112. palmi, alto palmi 14. diviso in due parti, de' quali la destra toccò alla Principessa d'Aragona moglie del Capitano Giustiziero della Città, l'altra à sinistra alla Principessa di Resuttana, moglie del Pretore; affine di assistere alla Solennità, colle Dame in gran numero da loro invitate.

Nel lato meridionale del Teatro, in fronte al Solio de' Sig. Inquisitori sopra una piazza particolare, alta dal pavimento del Teatro palmi 7. si sollevò il Palco funesto, ò sia Catafalco ignominioso per li Rei; ordinato con 7. scalini di lunghezza palmi 18. ognun di essi alto palmi 2. Riuscì alto dal pavimento del Teatro fino alla cima palmi 32. largo palmi 18. sotto eminente, ed orrorosa covertura. A lato destro v' avea scala con sette gradini, per la quale dovean salire i Rei. Da questo palco scendevasi ad un lungo passetto, che sporgendo fino in mezzo alla piazza, di rimpetto al Solio degl'Inquisitori, terminava in un poggetto coll' alzamento di 2. scalini. Era questo passetto lungo palmi 20. largo 3. s' alzava dalla piazza palmi 5. difeso da proporzionati parapetti, alti palmi 3. Sopra l' accennato poggetto dovea stare in piè, oggetto degli occhi di tutti, il Reo, mentre leggevasi il suo processo. A' lati di questo luogo furon dell' una, e l' altra parte situati due pulpiti, l' uno, e l' altro in distanza di palmi 8. dal poggetto; sopra de' quali dovean salire alternativamente quei RR. PP. Domenicani, che ebbero la cura di leggere i processi. A lato del palco de' Rei si disposero stanze terrane per riposo, e ristoro de' Fratelli della Pescagione.

La parte occidentale del Teatro restò libera senza palchi, e senza impedimento alla vista del vicino Palazzo Arcivescovale: sol dal Teatro diviso dalla strada, che framezzasi tra il piano della Cattedrale, e il Palazzo: onde da' balconi di esso poteasi agevolmente vedere, quanto maneggiavasi, e quanto vi fosse riguardevole nel Teatro. Un di questi balconi fu destinato al Vicerè, che volle essere spettatore della Solennità: e fu munito da gelosia.

Appoggiato alla facciata di detto Palazzo, e sotto i balconi si eresse palco per la Principessa della Cattolica, lungo palmi 112. largo palmi 12. alto da terra palmi 10. sol ove era nel mezzo la porta del Palazzo, che restò libera per lo passaggio delle carrozze, fu alto palmi 14. Fu fabbricato questo palco dal Tribunale in grata ricompensa delle spese, e fatiche, che dovea sostenere il Principe di Roccafiorita in ossequio del Tribunale in questo pubblico Atto di Fede: ed in esso poi si alloggiò la Principessa moglie con molte Dame da lei invitate.

Ma se apparve sontuoso per la magnificenza, e nobile per la ben intesa architettura questo Teatro, senza comparazione maggiore fu l'apparenza, che fece, quando con rara splendidezza si vestì col pomposo apparato, che tirò a folto concorso gli spettatori per ammirarlo, e insieme a celebrarlo. Dal piccolo, e breve abbozzo, che prendo a delinearne potrà il Lettore argomentare il molto, che potrebbe dirli nel descriverlo.

Il Solio de' Signori Inquisitori fu riccamente ornato di coltre, e baldacchino di velluto cremifino trinato d'oro, con in mezzo l'arme del S. Tribunale, lavorate a ricamo. Il rimanente del palco dall'una, e l'altra parte, dalla cima al fondo fu vestito di broccati di colore azzurro arabescato d'argento, framezzati di trine pur d'argento. Nel Solio si collocarono tre sedie per gl'Inquisitori di velluto cremifino trinato d'oro, accompagnato di fregi. S'aggiunsero tre piumaccioni a' piedi dello stesso drappo, con fiocchi pendenti da ogni lato. Avanti la sedia di mezzo, ove dovea starfi assiso il primo Inquisitore Monsignor D. Gio: Ferrer, si collocò un tavolino tempestato di tartaruca, ed oro, sopra di cui vedeasi un Crocifisso in argento, con Croce, e piedestallo d'ebano profilato d'argento, campanello d'argento, col Messale, e Croce del S. Uffizio per l'abiurazione de' Rei. I sei scalini del Trono si coprirono di ricco tappeto fiorito.

Nel lato sinistro di esso palco vi avea sedia di damasco rosso trinata d'oro, con uno scalino, oltre la predella, ricoperta di tappeto, per il Sig. D. Teodoro de Lorenzo Secretario del Tribunale, che supplì la carica di Promotor Fiscale.

I due palchi de' Secretarj , e de' Qualificatori, Consultori, e Avvocati eran provveduti di panconi ricoperti di panno azzurro , con predella vestita di tappeti lavorati alla persiana : ed erano i palchi ornati dalla cima fino a' panconi di velluto cremifino framezzato di falde di lamine d' oro trinate d'argento.

Era il palco della Corte del Capitano occupato da cinque sedie di velluto cremifino fregiate d' oro , sopra predella ricoperta di tappeto. Panno dello stesso drappo formava vaga spalliera ; poichè ne' quattro suoi angoli era trapuntato a lamine d' oro , con in mezzo un' Aquila lavorata a ricamo , che mostrava in petto l' arme Cesaree. Era preparata la prima sedia al Capitano Giustiziero della Città il Sig. D. Baldassarre Nafelli Principe d' Aragona: le tre seguenti eran designate per li tre Giudici di detta Corte il Sig. D. D. Francesco Cumbo, D. D. Tommaso Gioeni , e D. D. Pietro Portoleva : l' ultima per il D. D. Antonino Citrano Avvocato Fiscale di detta Corte. Seguivano in appresso due panchi senza spalliera , ne' quali ebbero luogo Giovanni Comito Pro-Mastro Notajo Criminale , e D. Mariano Valguarnera Coagintor Fiscale.

Nel palco dell' Eccellentiss. Senato fu collocato il solito suo pancone, ornato nobilmente di spalliera , sgabello, e panno , posato sopra una continuata predella sino alle sedie degli Uffiziali nobili : sicchè era alto il pancone dal suolo del palco palmi 2. lungo palmi 25. Il panno era di velluto cremifino messo a ricamo nell' intorno, coll' arme dell' Augustissimo Monarca nel mezzo , e in due scudi a' fianchi, coll' Aquila, arme della Città : tutte ricamate ad oro. Piomacci di velluto cremifino erano allogati per sotto i piedi del Pretore , e Senatori : lo sgabello fu ricoperto di tappeto di seta lavorato a fiorami. In questo pancone doveano stare assisi il Pretore , co' sei Senatori: e in appresso seguivano nove sedie distinte di velluto cremifino con fregi d' oro per l' Uffiziali nobili del Senato , sopra detta predella alta palmi due.

Dietro il panno sì della Corte del Capitano , come dell' Eccellentiss. Senato , e nel rimanente , che avanza-

va fuor delle sedie, dalla sommità fino al pavimento, de' palchi pendea apparato composto di drappi tessuti a ricamo d'argento alla persiana di colore azzurro, e cremifino, trinati d'argento. Da detti palchi fino al pavimento della piazza scendean paramenti cremifini lavorati alla Persiana.

I sedili de' Ministri del Regio Fisco, dell' Udienza Civile, de' Mastri Notaj Cominissarj, Revisorj di libri, e Familiari, si coprirono di panno azzurro trinato d'argento.

La scala, per cui si saliva al trono degl' Inquisitori fu ornata di velluti arabescati, e con lamine d'oro in ricamo; e i parapetti, co' quali fu rinforzata, si coprirono di drappi alla Persiana arabescati d'argento.

Fu raccomandata alla diligenza de' PP. Domenicani la cura dell' Altare: essi l'arricchirono di sei candelieri, e vasi d'argento ornati di Cipressi. Sostenevano i candelieri sei grosse candele di cera gialla, che stettero incessantemente accese d'allora che nel mezzo dell' Altare fu inalberata la Santa Croce del Tribunale, fino al seguente giorno al terminarsi la solennità, con radoppiata mutazion di cera.

Nel mezzo dell' Altare fu collocato un ben inteso piedestallo, lavorato con cornici, e arabeschi d'argento sopra fondo azzurro: e sopra di esso dovea inalzarsi, come in trionfo la Croce Verde alla venerazione di tutti. A' fianchi di essa si collocarono due Angioli, un de' quali sostenea la spada, l'altro un verde ramo d'Ulivo: simboli della Giustizia, e della Misericordia; e insegna del S. Tribunale. Il pallio dell' Altare era a ricamo d'oro sopra lame in azzurro. La predella co' scalini di sotto si coprirono di tappeto alla Persiana. Dirimpetto all' Altare in proporzionata distanza, fu due piedestalli d'argento, ed oro, si vedean situati due Angioli riccamente vestiti di drappo d'oro; e in atteggiamento di adorare ginocchioni quella S. Croce che sagrilegamente spreggiarono gl' infelicissimi Rei. Sopra l' Altare si ammirava ricca ombrella pendente in aria, ornata con otto laterali cortine, con suoi involti al disotto in ognun de' quattro angoli,
ne

ne' quali terminava l' ombrella , composta di drappo azzurro intessuto alla Persiana , con lavori , trine , e fregi d' argento , per quanto l' arte , e' l' buon gusto ricercava.

Lo steccato de' Musici fu apparato di drappi rossi alla Persiana framezzati di trine d' argento.

I sedili della Compagnia collocati appresso al fianco sinistro dell' Altare in due fila , si coprirono di drappi alla Persiana , e ricami a fiori sopra tela d' argento.

Del palco dietro l' Altare la parte toccante alla Principessa d' Aragona moglie del Sig. Capitano , era superbamente vestita al di fuori di velluti cremisini trinati d' argento , con frapponi d' oro , e guarnizione bianca : nel di dentro ricoperto a pompa di drappi lavorati à dipintura alla Persiana , con trine d' argento. L' altra della Principessa di Resuttano , moglie del Sig. Pretore , fu nella parte esteriore vestito pur di velluti cremisini trinati d' argento , con frapponi d' oro a piu ordini di guarnizione bianca : e nell' interiore di drappi alla Persiana messi a fiorame in fondo d' oro.

Il funesto palco de' Rei presentava all' occhio spettatore , un' orrida scena , poichè fu tutto annamantato di panni neri , e di rami di verde , ma mesto mirto , a manifestare il luttuoso dell' enormità commesse . Sol apparivan nude le tavole de' scalini , per ivi starvi assisi i Delinquenti . Di nero framischiato di mirto era pure ricoperto il passetto , e 'l luogo , ove dovea allogarsi il Reo nel leggerli il suo processo.

Sotto questo palco si ripartirono i sedili per li Portieri del S. Uffizio nell' uno , e l' altro fianco , ricoperti di panni neri : e appresso a questi pur dall' una , e l' altra parte nel piano della piazza si disposero panchi in quattro ordini per li Fratelli della Pescagione in distinto ricinto , ricoperto di drappi rossi , lavorati alla Persiana , e ricami sopra tela d' argento framezzati di trine . Si stendean nella parte destra canne 10. e nella sinistra canne 9.

I due pulpiti si vestirono di damasco violato trinato d' argento

Avanti il pulpito situato nella parte destra vi fú

col-

collocata una sedia di velluto cremifino trinata d'oro, sopra predella coperta di tappeto di seta; luogo dovuto al Sig. D. Tommaso de Laredo Secretario delle sentenze, con tavolino d'osso di tartaruca con piè dorato avanti, sul quale doveasi collocare il cassettino co' processi, e altri arredi da scrivere, in argento.

A fianco del pulpito sinistro altra sedia uniforme si pose sopra sgabello pur coperto di tappeto, destinato a starvi assiso il Sig. D. Giuseppe Moxe Alcaide del Tribunale, per dare a tempo opportuno l'ordine di scender dal Catafalco quel Reo di cui dovea pubblicarsi il processo, secondo la disposizione del Secretario delle sentenze.

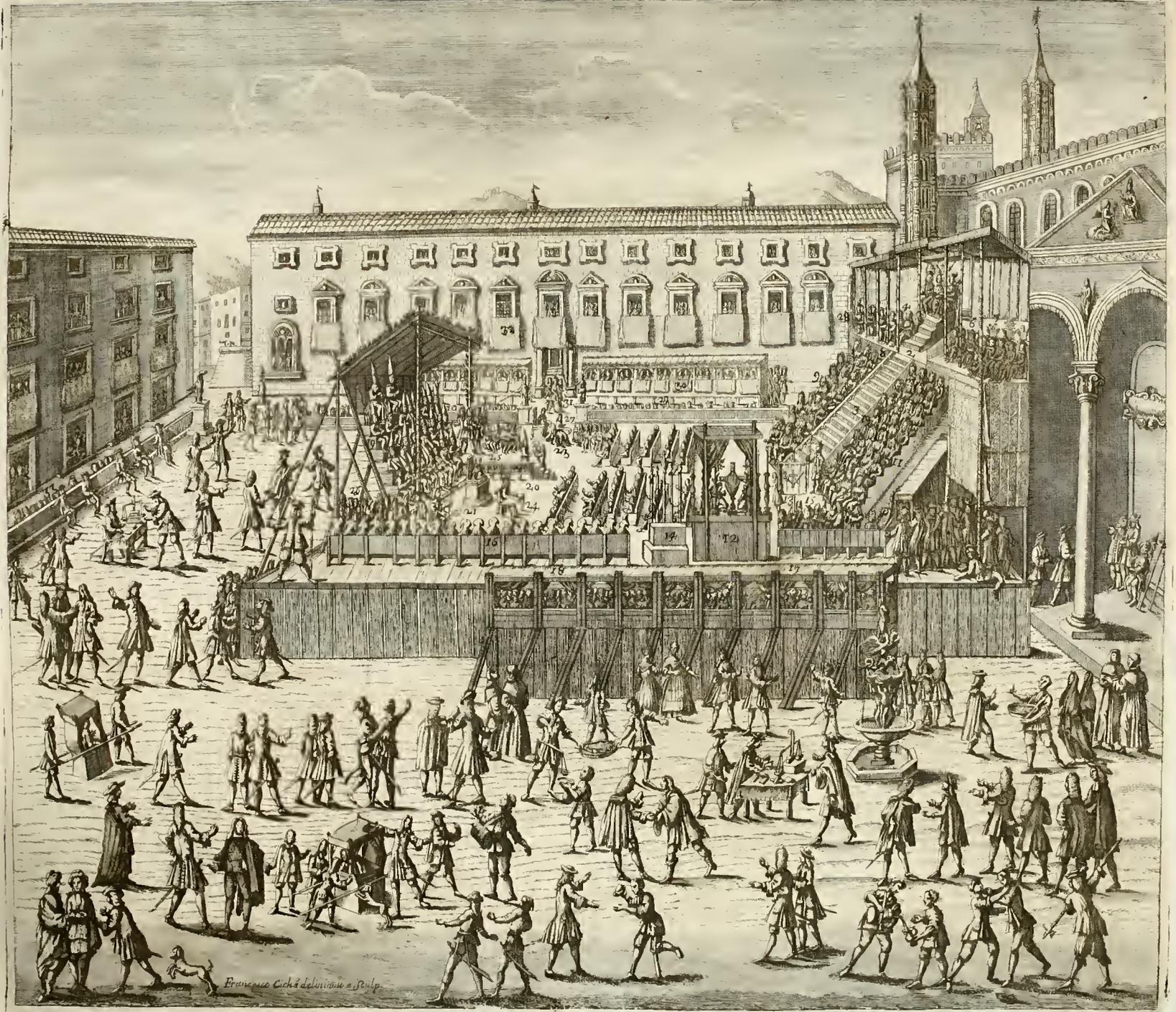
A lato destro dell'altro pulpito pur si collocò altra sedia di velluto cremifino, sopra sgabello ornato di tappeto, per il Sig. D. Giovanni Alvarez de Valdes Secretario, che sostenea l'ufficio di Capitano, con alta verga a fianco in lunghezza di 24. palmi.

Il palco alzato sotto de' balconi del Palazzo Arcivescovale per la Principessa della Cattolica, e Dame da lei invitate, fu coperto di velluto cremifino trinato d'argento, e lavorato a finta architettura, composta da trine ben divise dall'arte; con frapponi d'oro, e guarnizioni bianche; onde appagava mirabilmente l'occhio di quanti lo riguardavano.

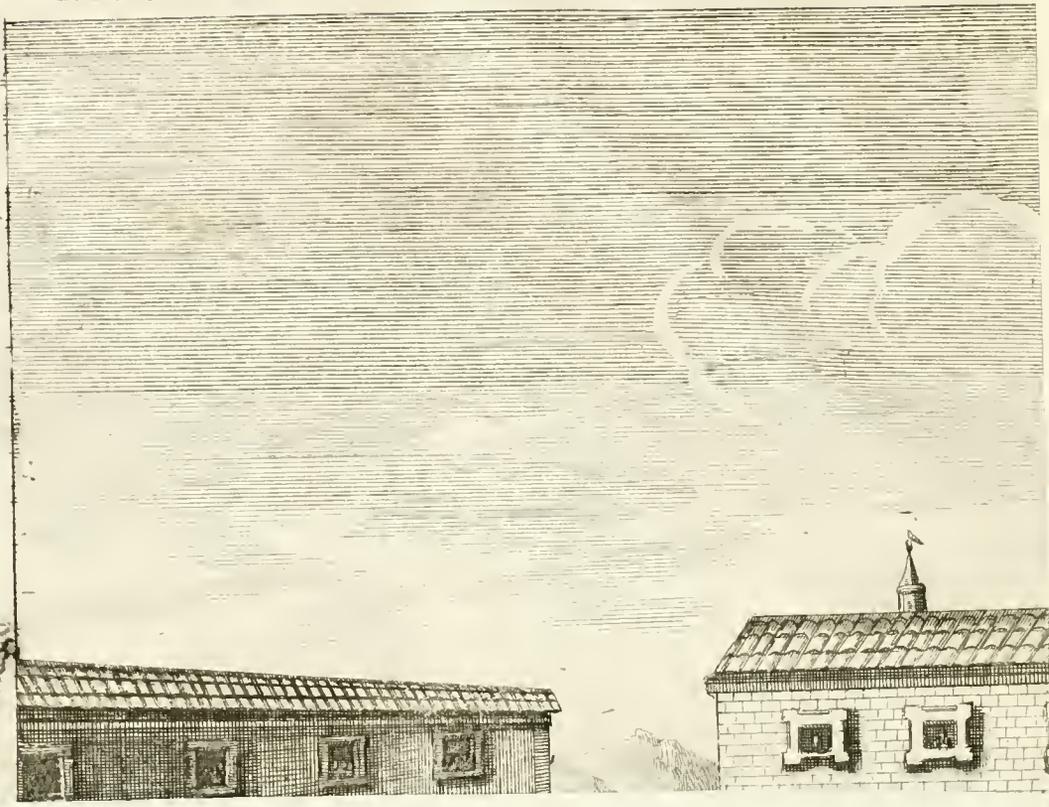
Il balcone, da cui fu spettatore della Solennità il Vicerè, si ornò di coltre cremifina ben addobata, coverta di gelosia.

Non lascerò di aggiungere, che per entro la piazza del Teatro si distribuirono molti sedili per comodo de' Titolati, Nobili, e persone di riguardevole condizione.

In questa forma apparve superbamente ornato tutto il Teatro, la cui sontuosa pompa eccitò la maraviglia, e insieme la lode non solo de' Cittadini, ma anche della gran moltitudine de' Forestieri, concorsi a goderlo, anche prima di cominciarfi la solennità. Ma ciò, che non può bastevolmente spiegar la penna, mette sotto l'occhio il disegno dello stesso Teatro, fedelmente scolpito in rame.



Francesco Cichè del. Giovanni A. Sculp.



- 1 Piazza del Teatro.
- 2 Palco, e Solio de' Signori Inquisitori.
- 3 Scala di detto Palco.
- 4 Palco de' Qualificatori, Consultori, e Avvocati.
- 5 Palco del Signor Capitano, e sua Corte.
- 6 Palco de' Secretarj, Recettore, e Contatore.
- 7 Palco dell' Eccellentissimo Senato.
- 8 Luogo de' Ministri del Regio Fisco.
- 9 Luogo de' Commissarj, Maestri Notaj, e Revisori di libri.
- 10 Luogo del Nunzio, Portieri, e Uffiziali dell' Udienza Civile.
- 11 Luogo de' Familiari.
- 12 Altare.
- 13 Luogo dello Stendardo della Fede.
- 14 Luogo del Crocifisso della Compagnia.
- 15 Musici della Real Cappella.
- 16 Luogo della Compagnia dell' Assunta.
- 17 Palco della Sig. Principessa di Resuttana.
- 18 Palco della Sig. Principessa d' Aragona.
- 19 Palco de' Rei.
- 20 Luogo, ove stava il Reo nel leggerli il suo Processo.
- 21 Pulpiti.
- 22 Sig. Capitano del S. Uffizio.
- 23 Sig. Alcaide delle Carceri Secrete,
- 24 Sig. Secretario de' Processi.
- 25 Stendardo della Congregazione della Pescagione.
- 26 Luoghi de' Fratelli di detta Congregazione.
- 27 Ingresso del Teatro.
- 28 Stanza della Sentenza.
- 29 Strada fra il piano della Cattedrale, e Palazzo Arcivescovale.
- 30 Palco della Signora Principessa della Cattolica.
- 31 Porta del Palazzo Arcivescovale.
- 32 Balcone da cui vide l' Eccellentiss. Vicerè.
- 33 Strada del Cassaro.

Capitolo Terzo.

Steccato nel piano di Santo Erasmo.



L gran piano di S. Erasmo (così chiamato per una Chiesa ivi da antichissimi tempi dedicata al Santo) presso al mare, che ampiamente si distende a canto il destro piede della Città, fu destinato ad esser funesto Teatro per l'esecuzione della giustizia, che dovea piombare sul capo de' Rei ostinati.

Nel mezo di esso si fabbricò un largo recinto di tavole, che si portava in giro canne 147. alto palmi 7. Gli s' aprì l'ingresso per una sola porta di rimpetto al baloardo Vega, larga palmi 8. Vicino l'ingresso in distanza di canne 5. si alzò un piedestallo vestito di panni neri: e sopra di esso un monticello, disposto a forma di marmo bianco, in altezza di palmi 12. sopra di cui dovea collocarsi la Croce banca.

Accanto a questo luogo si fabbricò una piccola stanza di tavole dalla parte occidentale, ove i Fratelli della Pescagione potessero riposare la notte.

Nel mezzo si prepararono due fornaci l'una dall'altra distante palmi 69. sopra due poggetti. Sopra un di essi s' alzò un patibolo di tavole, alto da terra palmi 5. con proporzionata salita: e portavasi in giro palmi 8. Ad esso salivasi per due scalini di legno ognun di essi alto palmi due, nel secondo de' quali dovea sedere il Delinquente. Dietro si fissò una trave alta palmi 12. con tre forami, due de' quali eran preparati per legarvisi il Reo: il terzo libero, per istrangolarli in esso in ogni caso, che si ravvedesse. S' aprì sotto al patibolo una concavità a proporzione capace, con entro legna bastevoli al bruciamento. Uniforme a questo era l'altro patibolo: ma fra l'uno, e l'altro

l'altro fu intermesso un ripartimento di tavole lungo palmi 14. alto palmi 14. tantocchè l'una, che dovea bruciarsi, non potesse vedere, nè esser veduta dall'altro. Fu questo così prudentemente disposto, affine, che la costanza, o per meglio dire pertinacia, dell'una non rifondesse spiriti di maggiore ostinazione nell'altro.

Intorno allo steccato si eressero diversi palchi da alcuni Falegnami per commodamente poterli vedere il bruciamento, sì da persone di qualche condizione, come dal popolo.

In distanza di canne 10. dalla strada de' pioppi, che porta a dirittura alla Chiesa, e Convento di S. Antonio di Padova, e presso la siepe del giardino contiguo al piano stesso di S. Erasimo, cominciavan detti palchi distesi a forma di semicircolo, distanti dallo steccato canne 41. Il primo era in lunghezza di canne 45. alto palmi 12. Indi restando il vacuo di canne 5 per dar libero il passo alle carrozze, seguiva il secondo palco lungo canne 13. e intermesso il vacuo di canne due, e mezza per le carrozze, ne seguiva altro, che stendevasi in lunghezza di canne 23. e mezza della medesima altezza. Seguiva in appresso altro vacuo di canne 2. e mezza, e poi il quarto palco, che occupava canne 25. in lunghezza: sicchè tutti insieme questi palchi occupavano canne 106. e mezza.

Presso la trincea di rimpetto al baluardo Vega ne furono alzati altri due contigui, un di canne 10. altro di canne 3.

Sul baloardo dello Spasimo l'Eccellentiss. Senato fece fabbricarne altro a sue spese, affine, che da una parte di esso potesse vedere il funesto incendio la Principessa di Resuttana moglie del Pretore. colle Dame da lei invitate: dall'altra parte il Senato: e fu ornato di ricco apparato.

Altro finalmente ne fu eretto sopra il baloardo Vega, per ordine del Senato, per poter da esso vedere Cavalieri, e Dame.

Capitolo Quarto.

Apparato nel Palazzo del S. Uffizio.



[1] *de Orig.
Inquis. lib.
2. tit. 2. cap.
11. n. 4.*

[2] *Inveges
Cartag. Sic.
lib. 2. cap. 6.
S. 3.*

[3] *Fazello
de reb. Sic.
dec. 1. lib. 8.
f. 184.*

[4] *Idem
dec. 2. lib.
9. cap. 7.*

A stabil sede il Sacro Tribunale del S. Uffizio di Sicilia nella Città di Palermo, come in Regia, e Metropoli della Sicilia. *S. Officij Inquisitionis Tribunal*, scrive il Paramo (1) *in Regno Siciliae Panormi, quæ Civitas Caput Regni est, ubi Prorex, & Consilium esse consueverunt, situm est.* Risiede in particolar Palazzo presso la marina, per magnificenza di fabbriche riguardevole. Fu egli eretto fin dall' anno 1307. (2) da Manfredo Chiaramonte Conte di Modica, Signor di Ragusa, e Caccamo, e Gran Senescalco del Règno, per mostrare la sua somma splendidezza, e potenza. Indi dallo stesso fu portato a perfezione nel 1320. (3) Ma poi per la ribellione di Andrea Chiaramonte nel 1392. (4) caduto nelle mani del Regio Fisco, fu abitato dal Re Martino, e poi da' Vicerè di Sicilia fino all' anno 1517. Poi nel 1600. fu dal Re Filippo III. di Spagna, e di Sicilia assegnato per abitazione degl' Inquisitori del S. Uffizio di Sicilia, e del suo Tribunale.

Con questa occasione fu questo Palazzo con fontuosità d' apparato nobilmente ornato, poichè nella Cappella del Secreto full' Altare, ivi dedicato al SS. Crocifisso, s'alzò ricco baldacchino di velluto cremisino, contornato di trine, e fregio d'argento. Fu arricchito di molti candelieri d'argento ben distribuiti, con lumi di cera; a' quali si framezzarono vasi colmi di fiori. A piè dell' Altare due smisurati candelieri d'argento con torcie. Pendean dal tetto alcune Ninfe con lumi valevoli ad illuminare la Cappella.

La Sala della stessa Cappella si vestì nobilmente di apparato di seta trinato, e fregiato d'argento.

In fronte alla Cappella, ove è il luogo destinato al Trono degl' Inquisitori, s' alzò baldacchino di velluto violato, distinto colle insegne del Sommo Pontefice, del Monarca Augustissimo Regnante, e della S. Inquisizione, in ricamo d' oro, ed argento. Al disotto le tre sedie de' Signori Inquisitori di velluto cremifino ornate di trine, e fregi d' oro: avanti a' quali fu collocata la tavola costumata, ricoperta di ricco tappeto di damasco cremifino, fornito di freggio di seta, ed oro, col Crocifisso in argento dorato, la verga colla Croce del S. Uffizio, e altri arredi d' argento necessarj. Negli angoli del recinto, in cui si chiudea il detto trono, si collocò alla destra lo Stendardo del Trionfo della Santa Fede: nella sinistra lo Stendardo Reale, detto in idioma spagnuolo *il Gujon*: e da questo luogo furon poi levati da quei, che dovean portarli nella prima, e seconda Processione, come si dirà in appresso.

Nella parte sinistra del Solio degl' Inquisitori, e di rimpetto alla porta principale della Sala, s' alzò un' Altare per collocarvi sopra la Croce Verde, da cui fu levata nel giorno della prima processione. Stava la Croce sotto nobile baldacchino di velluto violato, trinato d' oro, e pur d' oro fregiato all' intorno. Sull' Altare si disposero candelieri, e vasi d' argento con rami verdi, e violati, per accordare co' loro colori a giusta corrispondenza la Croce, e baldacchino. A piè dell' Altare v' avean due gran Candelieri d' argento con sue torcie, eguali a quei dell' Altare del Crocifisso.

Il pavimento tutto della Sala fu ricoperto di tappeti, a lavoro arabesco.

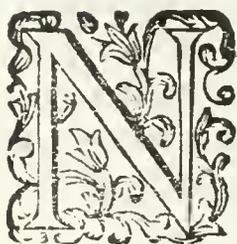
In amendue i giorni 5. e 6. Aprile concorsero a celebrar la Santa Messa nell' uno, e l'altro di questi Altari alcuni Confultori, Qualificatori, e Commissarj del S. Uffizio: sottentrando a continuar la celebrazione alcuni Sacerdoti della vicina Parrocchia, di S. Niccolò la Calza, che assistean pronti nella mancanza delle persone più riguardevoli: conchè si fomentò, ed accrebbe mirabilmente la divozione del numeroso concorso, che si portò a vedere, e insieme ammirare la ben regolata disposizione,

ne, e ricco apparato della Cappella: alla cui porta furono assistenti due Alabardieri: per evitar qualsivoglia disordine, che potesse nascere per la moltitudine de' concorrenti a vederla.

L' Anticamera, Salone, e Scala si ornarono con varj quadri, imprese, e gran copia di lumi di cera, che fecero risplendere quel passaggio nell' una, e l' altra funzione. Il certo è, che gli addobbi, e apparato pienamente appagarono con soddisfazione universale tutta la Città, che ammirò la magnificenza, e splendore del S. Tribunale, e la prudente condotta, e buon gusto de' Ministri, che lo compongono.

Capitolo Quinto.

Nobili nuovamente arrolati nel numero de' Familiari del S. Uffizio.



Egli andati tempi fu sempre fervente la divozione, che professò la Nobiltà Siciliana al Tribunale del Sant' Uffizio: e fu altresì segnalato lo splendore, e venerazione, che dall' aggregarsi al numero de' suoi Ministri, s' accrebbe a questo gran Propugnacolo della Santa Fede come in parecchie occasioni riferite dal Paramo, (1) chiaramente si vide. Nella congiuntura di celebrarsi questo Atto pubblico di Fede in Palermo s' accese mirabilmente in molti Nobili della stessa Città, segnalati per titoli, e chiarezza di sangue, l' amore verso il Tribunale; e protestando il loro zelo nelle materie concernenti alla cattolica Religione, e l' alta stima, in che l' aveano, si recarono a gloria singolare l' essere arrolati nel numero de' Familiari del S. Uffizio; e con questo carattere assistere in questa Solennità. De' Principali

(1) lib. 2.
tit. 2. cap.
10. n. 21. 22
& 27.

pali ne foggjingo quì il Catalogo , come mi viene somministrato dallo stesso Tribunale. Furono essi:

D. Francesco Bonanno , e del Bosco, Principe di Roccafiorita , e della Cattolica , Consigliere di Stato della Cattolica Cesarea Maestà.

D. Vincenzo del Bosco Principe di Belvedere.

D. Ignazio Gravina , e Cruillas Marchese di Francofonte.

D. Domenico Ventimiglia Principe di Belmontino.

D. Ferdinando Moncada , e Ventimiglia Conte di Cammarata.

D. Carlo Cottone Principe di Castelnuovo.

D. Pietro di Napoli , e Bellacera Principe di Monteleone.

D. Gio: Maria Ramondetta San Martino Duca della Fabbrica.

D. Emmanuele Vanni Marchese di S. Leonardo.

D. Enrico Statella Conte Statella.

D. Giuseppe Santo Stefano Marchese della Cerda.

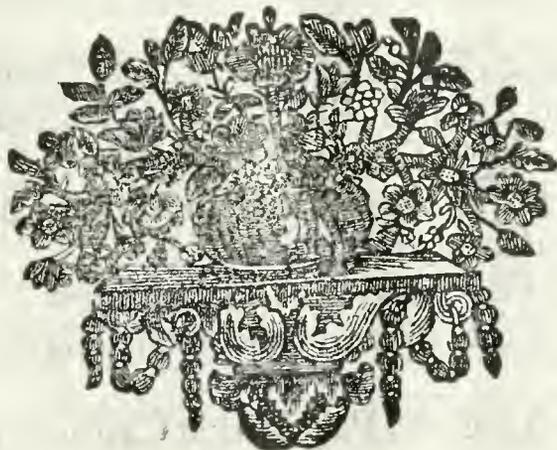
D. Giacomo Squiglio , e Parisi Barone del Landro.

D. Placido Vanni.

D. Gio: Luigi di Settimo.

D. Giacomo Bufacca.

E altre persone particolari di chiara condizione.



Capitolo Sesto.

Diligenze applicate per la conversione de' Rei ostinati ne' tre giorni prima dell' Atto della Fede.



A che ebbe l' avviso la Compagnia dell' Assunta dal Tribunale, di dovere assistere all' Atto pubblico di Fede, che dovea celebrarsi, il D. D. Melchiorre Raffaele Superiore, il Sacerdote D. Francesco Bellici, e D. Onofrio Buscemi Congiunti di detta Compagnia, avendo avuta la notizia di esservi fra' Rei, due pertinaci ne' loro errori, stimarono obbligo del loro zelo di procurarne la conversione: onde, secondo il privilegio, che gode la Compagnia, fecero scelta di dodici Fratelli Teologi, forniti di dottrina, e pietà Cristiana, per assistere a detti Rei ostinati, e mettere in opera tutta la loro efficacia per ridurli alla vera Fede. Gli Eletti, e pienamente approvati dal S. Tribunale furono i seguenti, coll' ordine come allo stesso Tribunale furono presentati.

Il P. Maestro Pietro Martire Cicala Domenicano.

Il P. Ignazio di S. Raimondo Mercenario scalzo Consultore, e Qualificatore del S. Uffizio.

Il P. Paulo di S. Filippo dello stesso Ordine pur Consultore, e Qualificatore.

Il P. D. Michelangelo Allò Basiliano.

Il D. D. Paolo Pinnisi Canonico della Cattedrale di Palermo.

Il D. D. Agostino Passalacqua Canonico della stessa Cattedrale.

Il D. D. Vincenzo Torregrossa Avvocato del Santo Uffizio.

Il D. D. Agostino Pantò.

Il D. D. Niccolò Bonanno.

Il D. D. Pietro Sant' Anna.

Il D. D. Giambattista Ingoglia.

Il P. Lettore Lorenzo Costa de' Minimi di San Francesco di Paola.

Ma poichè alcuni per indisposizioni furono astretti ad interrompere l'assistenza necessaria, a questi sottrattarono i seguenti.

Il D. D. Francesco Coos.

Il D. D. Francesco Galati.

Il D. D. Francesco Bua.

I Primi quattro di questi Teologi col consenso de' Signori Inquisitori, ne' tre giorni precedenti all'Atto solenne della Fede, furon gli eletti ad assistere nelle carceri secrete e affaticarsi intorno a' due pertinaci Rei per ridurli in buon senso. Furon questi due ostinati F. Romualdo di S. Agostino laico degli Agostiniani Scalzi, e Suor Geltruda Maria Cordovana Terziaria Benedettina, de' quali ci converrà dare in appresso distinta notizia de' loro errori, e pene.

Quindi a 3. Aprile i quattro Fratelli vestiti la mattina coll'abito proprio della Compagnia, nell'Oratorio di essa presso la piazza di Ballard, si portarono per lo Cassaro con pari divozione, ed esemplarità al palazzo del S. Uffizio; e penetrando nelle carceri secrete del Tribunale, cominciarono a mettere in esercizio la loro carità, e sommo zelo; affaticandosi a persuadere gli ostinati in deponere i loro inganni, e convincere i loro errori: e con quanto suggeriva loro la dottrina, e la pietà cristiana, combatterono i due cuori ostinatissimi per piegarli a quella Santa Cattolica Fede, da cui scioccamente s'eran ribellati. Ad ora di pranzo tornarono all'Oratorio della Compagnia ove co' cibi, lautamente preparati da' Superiori della Compagnia, si ristorarono. Dopo pranzo tornarono alla fatica nelle carceri, e durarono fino alla sera, quando si restituirono all'Oratorio, ivi altra volta ristorati. Lo stesso tenore mattina, e dopo pranzo fu osservato ne' tre giorni, fino a 5. Aprile: benchè la notte

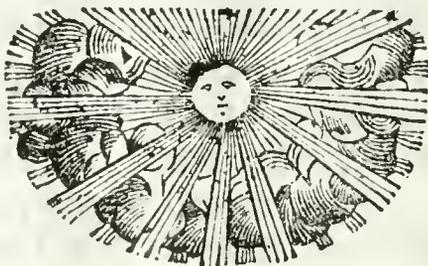
de'

de' 5. a questi quattro s'unirono gli altri Teologi per fare gl'ultimi sforzi, moltiplicando le batterie per espugnare la loro durezza, come si dirà in appresso a suo luogo.

Ancorchè adoperassero i ferventi Teologi tutte le ragioni, e persuasive, ed aggiungessero preghiere, e lagrime per ispezzare una volta la durezza de' lor cuori, tutto fu vano. Erano della tempra di quello, di cui s'ha nelle sacre carte: *Cor ejus indurabitur tamquam lapis, & stringetur quasi malleatoris incus.* (1) O essi ammutolivano: o col parlare si facean conoscer ne' loro inganni peggiori. Nel quarto giorno di Aprile F. Romualdo vomitò dalla sacrilega bocca infiniti errori, ed eresie senza numero, secondo hanno insegnato, e scritto gli Eretici di più perduta coscienza: conoscendosi in ciò chiaramente, che avesse assistenza particolare de' Demonj: e si comprese, che il Diavolo gli riferiva quanto i Teologi suggerivano a Suor Geltruda Più volte a voce gagliarda l'ingannato Reo disse a se stesso: *F. Romualdo sta forte.* O che egli animasse se stesso a non vacillare stretto alla gagliarda da' Padri assistenti: o che il Demonio per la sua bocca l'esortasse a perseverar pertinace nella sua perfidia. Non men ostinata Suor Geltruda, vedendosi stretta in maniera, che non avea che poter dire, rispondea convinta, ma senza rendersi, *Io son donna, Voi siete Teologi: non posso mettermi a contender con Voi.* Pareva chiaramente, che essendosi resi immeritevoli della divina grazia, per l'abuso de' divini benefizj, fossero stati da Dio abbandonati, e fosse caduto sul capo loro ostinato il gastigo minacciato da Dio a gli Empj: *Vae iis cum recessero ab eis.* (2)

(1) Job. 41.
15.

(2) Osee 9.
32.



Capitolo Settimo.

Prima Processione a 5. Aprile

1724.



là la fama dell' Atto della Fede , che dovea celebrarsi con pubblica , e singolar magnificenza , avea chiamato in Palermo dalle Città , e Terre del Regno , non men vicine che lontane , tanto i Ministri del Tribunale , quanto ancora un numero sterminato di Spettatori , che stimolati dalla curiosità vennero per goderlo . E non men ansiosi i Cittadini aspettavano il giorno designato alla celebrazione di questo spettacolo ; atteso che in pochissimi restava viva la memoria di averne veduto altro precedente ; poiche eran trascorsi 66. anni da che si celebrò l'ultimo dal Tribunale , che fu nell'anno 1658.

Per farsi godere da tutti senza impedimento la solennità a 4. Aprile fu pubblicato Banno d'ordine dell'Ill. Capitano della Città , e dell' Ecc. Senato , col quale si proibì il passeggiare , e trattenimento delle carrozze nelle strade , per le quali dovea incamminarsi la processione , e nel tempo , che dovea continuare , cioè a 5. d'Aprile dalle ore 21. in poi , e a 6. dello stesso dalle ore 13. in appresso : affine che restando libere le strade , ad ogni condizione di gente , potessero tutti essere spettatori della solennità senza veruna molestia , e impedimento.

Preparato il tutto colle prevenzioni ugualmente necessarie , e prudenti , e apparecchiato con rara splendidezza , a 5. d'Aprile si radunarono quei , che dovean comporre la prima Processione in luoghi distinti , per evitare ogni confusione , secondo le varie classi delle persone , che vi dovean concorrere.

I Titolati , e Nobili , invitati dal Sig. Principe della

E

Cat-

Cattolica, e di Roccafortita, si unirono nel suo magnifico palazzo presso la Chiesa di S. Francesco a' quali dalla sua generosa splendidezza furon dispenzati e copiosi rinfreschi.

I Fratelli della Compagnia dell'Assunta si radunarono nella Chiesa di S. Antonio della Regia Dogana.

La Congregazione della Pescagione si portò ad aspettar l'ora determinata della Processione nella vicina Chiesa della Madonna della Catena de' Padri Chierici Regolari.

I Regolari, e Cappellani delle Parrocchie si adunarono ne' tre cortili del Palazzo del S. Uffizio.

I Commissarj, Familiari, Portieri, e altri inferiori Ministri occuparono la sala grande dello stesso Palazzo.

I Qualificatori, Consultori, Avvocati, e altri Uffiziali, si congregarono nella sala del Secreto.

Circa le ore 22. uscì la solenne Processione dal Palazzo del S. Uffizio, aspettata con impazienza dal folto concorso del Popolo, che a larga piena inondò il vasto piano della Marina, e' l' Cassaro, strada la più magnifica, e principale della Città: Precedettero la processione quattro Alabardieri della guardia del Vicerè per aprir la via fra la moltitudine affollata, che occupava il piano, e la strada. Furono scelti quattro Cavalieri Familiari, Deputati dal S. Tribunale per regolar la processione, secondo l'istruzioni date loro in iscritto da' Signori Inquisitori: Essi portaron le bacchette, distinte coll'insegna del Santo Tribunale in cima; e furon D. Antonino Galletti, D. Pietro Calascibetta, D. Placido Vanni, e D. Gio: Luigi di Settimo. I primi due diedero principio alla processione; restando gli altri due a scorrer per essa, e conservarla in buon ordine, senza interrompersi, o intorbidarsi.

Seguiva un gran numero di Titolati, e Cavalieri, oltre a duecento, che conservando inestata alla nobiltà del sangue il zelo della Cattolica Religione, mostrarono nella prontezza, e pompa delle vesti, estremo godimento nell'assistere a questa solennità. Carattere proprio della Nobiltà Palermitana, manifestare somma pietà, e riverenza nelle cose, che s'attengono alla S. Fede, e al Santo Uffizio. Andavano eglino alla rinfusa in varj, e successivi drappelli. In fine si presentava all'occhio il Signor

D. Fran-

D. Francesco Bonanno e del Bosco Principe della Cattolica, e di Roccafiorita, Consigliere di Stato della Cattolica Cesarea Maestà, che portava inalberato lo Stendardo Reale chiamato in idioma Spagnolo il Guione. Era questi in forma quadrata, di damasco cremesino trinato d'oro, segnato da una parte coll'armi dell'Augustissimo Monarca, e da quelle del S. Uffizio dall'altra: e in cima dell'asta splendeva la Croce del S. Tribunale. Pendean da' lati due cordoncini con fiocchi di seta cremisina nell'estrema parte. Un di essi dalla destra era sostenuto dal Sig. D. Vincenzio del Bosco Principe di Belvedere, Familiare del S. Uffizio, e l'altro dal Sig. D. Ignazio Gravina Cruillas Marchese di Francofronte, pur esso Familiare. Seguiva dopo lo stendardo altro buon numero di Nobili.

Succedea la Compagnia della Vergine Assunta numerosa di 90. Fratelli vestiti di sacco di tela bianca mantello, e capello azzurri. Abito proprio di detta Compagnia. Ella avvifata, che già era ora della Processione, dalla Chiesa di S. Antonio della Regia Dogana salì per la scala secreta del Palazzo, ricevuta alla porta dal Sig. Capitano, e Secretarj del Tribunale, e si portò alla Cappella secreta, ove era la Croce Verde: ivi prostrati avanti l'altare in adorazione i Fratelli, si fecero sentire due Cori di scelti Musici vestiti dell'abito della Compagnia, che con flebil suono fecero il dovuto ossequio alla S. Croce. Terminato il mesto canto s'incamminò la Compagnia a proseguire la processione; lasciando presso l'altare quattro Fratelli Sacerdoti con quattro torcioni, e due altri con le bacchette, che doveano accompagnare la S. Croce. Colla stessa cortesia del Capitano, e Secretarj fu accompagnata fino al supremo tavoliere della scala maggiore, seguitando lo stendardo della Fede. Portava il Crocifisso velato in mezzo a quattro torcioni, dopo de' quali seguiva un coro di Musici, poi i Fratelli a due a due con torce accese in mano: e avanti a' Superiori altro coro di Musici.

Venivan dietro le due Congregazioni de' Fanciulli Dispersi, e degli Orfani in S. Rocco, con Croci velate, e

candele accese. Indi gli ordini Regolari, che furono i Padri Capuccini con Croce velata in numero 96. Gli Scalzi della Mercè pur con Croce velata al numero di 48. I Padri del Terz' Ordine di S. Francesco in numero 64. I Minimi di S. Francesco di Paola 30. I Carmelitani 72. Gli Agostiniani 60. Gli Osservanti di S. Francesco 64. tutti con le loro Croci velate, e velo violato da esse pendente, che chiaman, Grimpia. In ultimo i Padri Domenicani colla Croce del S. Uffizio svelata, e Grimpia d'incarnato smorto in numero 75. Tutti con religiosa modestia, e candele accese in mano seguivano le loro Croci. Dissi, che le Croci andavan velate non men perchè corre la settimana di Passione, che in riguardo alla Processione dell' Atto di Fede.

Profeguivan le pedate de' Regolari le Parrocchie colle lor Croci velate fra due accoliti, co' candilieri, e candele accese: e in oltre componeasi ognuna di esse di dodeci Cappellani, con superpelliccie in dosso, e torce accese alle mani, con quest' ordine. La Parrocchia di S. Maria di Monferrato nel Borgo di S. Lucia, di S. Margaritha, di S. Giacomo la Marina, di S. Croce, di S. Ippolito, di S. Gio: li Tartari, di S. Niccolò la Calza. Non intervenne quella di S. Antonio, che presentò al Tribunale le sue scuse per antica controversia di precedenza.

Immediatamente seguiva la Congregazione della Pescagione, cui precedean quattro Cavalieri Fratelli di essa con bacchette; oltre altre quattro portate da Sacerdoti, due nel mezzo de' Fratelli, e due avanti la Croce. Nel principio si vedea il suo stendardo ricco di lama d'oro distinto coll'armi del S. Uffizio, portato dal Sig. D. Girolamo Gravina Principe di Montevago. Le sue punte eran sostenute da D. Pietro Stella Barone della Merca, e da D. Filippo Stella de' Marchesi di Bonagia. Era numerosa questa Congregazione di circa 350. Fratelli, tra Nobili, Sacerdoti, Dottori, ed Artefici, che la compongono. Portava ognun de' Fratelli torcia accesa in mano, e la Croce del Tribunale pendente nel petto, secondo il privilegio nuovamente ottenuto dal S. Tribunale, come si disse. Era accompagnata dal Padre, che ad
 essa

essa presiede, il P. D. Giuseppe Bonanno Chierico Regolare. Indi seguiva un coro di Musici. In fine di essa inalberava la Croce bianca svelata, insegna propria della Congregazione, l' Abbate D. Giuseppe Filingeri de' Principi di S. Flavia,

Seguivano a due, a due con torce accese in mano, e Croce in petto i Ministri, e altri del Foro del S. Uffizio col seguente ordine.

I Portieri del Regno, seguiti da quei della Città di Palermo.

I Familiari del Regno, e poi i Familiari di Palermo.

I Revisori Ecclesiastici de' libri del Regno, a' quali succedean quei della Città.

I Maestri Notaj Ecclesiastici del Regno, e Commissarj.

Gli Uffiziali dell' Udienza Civile del S. Uffizio.

Gli Uffiziali salariati del Fisco Regio, e dell' Udienza Civile del S. Tribunale.

Dovea seguire in appresso il D. D. Benedetto Porcaro Avvocato Fiscale: ma non intervenne, perchè sequestrato in casa da infermità.

Indi D. Michele Sesto, e Bartorotta Pro-Maestro Notajo.

D. Francesco Smarcio Procuratore della Sienda del S. Tribunale.

D. Giovanni Mondello Procurator Fiscale.

D. Pietro Mondello Solleccitator Fiscale.

Andavano appresso i Medici salariati del Tribunale, cioè

Il D. D. Giovanni d' Orlando primo Fisico.

Il D. D. Cesare d' Orlando secondo Fisico.

Il D. D. Giovanni Calabrò Chirurgo.

Profeguivano gli Avvocati de' Rei nelle carceri secrete del S. Uffizio sì Ecclesiastici, come Secolari: con Croce nel petto, e altra di ricamo di seta nera, e bianca, con poco argento nel profilo, sul mantello, secondo la concessione, che nuovamente n' ebbero dal Tribunale. Questi per non isvegliare l' antica controversia di precedenza fra loro, amichevolmente s'accordarono, di andare

dare

dare in questa Processione mescolati ; con che avesse la destra l' Ecclesiastico , la sinistra il Secolare.

Succedeano i Consultori Ecclesiastici , e Secolari , e i Qualificatori : di questi in primo luogo andavan quei del Regno , seguiti dagli altri di Palermo : e fu conceduta la precedenza a quei, che si trovavano in attuale esercizio fervendo il Tribunale . Fra gli Ecclesiastici , e Secolari si riaccese l' antica controversia della precedenza : ma dalla prudenza de' Signori Inquisitori fu tranquillata col seguente accordo . Decretarono , che occupasse l' ultimo , e più degno luogo il Padre Maestro Fr. Tommaso Maria Pellizza dell' Ordine de' Predicatori , Giudice Ordinario , Consultore , e Qualificatore nel S. Tribunale : e che andasse nel mezzo de' due più antichi Consultori , e Qualificatori , che erano il P. F. Antonio da Trapani Lettore Giubilato degli Osservanti di S. Francesco , e 'l P. Ignazio di S. Raimondo Teologo de' Mercennari Scalzi : benchè poi il detto Giudice Ordinario non intervenne a questa processione . Avanti a questi tre fu stabilito , che andassero due Consultori Secolari , che furono il D. D. Francesco Gastone , e 'l D. D. Giuseppe Catena : e avanti a questi tutti gli altri Consultori , e Qualificatori , a due a due con torce accese . Quanto fu determinato , tanto fu eseguito : e bello era il vedere nell' unione di Essi la varietà degli Ordini , che professavano : tantocchè il Religioso d' un Ordine , vedeaasi accoppiato ad altro di Ordine diverso : e tutti colla Croce del S. Uffizio in ricamo sopra le lor cappe , o mantelli , come quella degli Avvocati , per nuova concessione , oltre quella , che portavano in petto .

Tutti questi Ministri , Familiari , e altri riferiti compivano il numero di 262 .

Seguiva un pieno Coro di Musici della Real Cappella di S. Pietro , che con flebile canto svegliava affetti di somma divozione .

Dietro s'incamminavano il D. D. Giuseppe Gandolfo Cappellano del S. Uffizio , col D. D. Vincenzo Torregrossa secondo Cappellano , che amendue sostenean l' uffizio di Maestri di Ceremonie : con superpellicia , e toga dottorale .

Indi succedea, come in magnifico trionfo, la Croce Verde del Santo Tribunale, velata di nero, portata dal Sacerdote D. Giuseppe Barlotta Principe di S. Giuseppe, Consultore, e Qualificatore del S. Tribunale, ornato di piviale violato: ed era assistito dalla destra dal Sac. D. Carlo Pollastra in uffizio di Diacono, e dalla sinistra dal Sac. D. Federico Rossel da Subdiacono, vestiti amendue di dalmatiche violate. Andava la Croce fra quattro torcioni portati da altrettanti Fratelli Sacerdoti della Compagnia dell' Assunta, vestiti dell' abito della Compagnia: e altri due Fratelli con bacchette in mano precedean la Croce, che uscì dal Palazzo del S. Uffizio ad ore 23. e mezza.

Seguivan dietro a chiuder la processione gli Uffiziali salariati del Santo Tribunale, anch' essi con torce accese, ornati tutti a gala con ricche, e pompose vesti, seguiti da molti servi provveduti di ricche livree. Furon essi

D. Giuseppe Peregrin Portiere di camera straordinario del S. Uffizio, con

D. Biagio de Adiego Alcaide delle Carceri della Penitenza.

D. Girolamo Secano Nunzio del Tribunale, con

D. Francesco Tovar Portiere di Camera ordinario dello stesso Tribunale.

Si facean vedere in appresso i Ministri principali salariati del Banco del Tribunale, quali assistono in tutte le pubbliche funzioni, che si fan dal Tribunale. Fra questi doveasi luogo onorevole al D. D. Giuseppe Foresta, come Recettore del S. Uffizio: ma furono ammesse le sue scuse, per ritrovarsi in esercizio attuale di Giudice della Regia Gran Corte. Quei, che intervennero, furono il Capitan di Fanteria D. Giovanni Giuseppe Manxe Alcaide delle Carceri Secrete, con D. Gio: Batista Gismondi Contatore di età minore.

D. Pietro Urbifondo, e Lovera Secretario del Secreto, col Barone di Portaferata D. Pietro Gismondi Contatore Sussituito del Figlio minore.

In fine il Licenziato D. Teodoro de Lorenzo, e Nav-

varro, già Collegiale di S. Vincenzo dell' Università di Siragosa d' Aragona, ed Esaminator Sinodale della Diocesi d' Albarrazin, ora Pro-Fiscale, e Secretario di questo Tribunale, assistito dalla destra da D. Gio: Alvarez de Valdes Secretario, e Pro-Capitano del S. Ufficio, e dalla sinistra da D. Tommaso Antonio de Laredo Secretario del Secreto.

A passo grave uscita, come dissi, la solenne Processione dal Palazzo del S. Ufficio, s' avviò per lo piano della Marina, a maraviglia inondato dalla moltitudine del popolo, che acclamava con voci di estremo compiacimento, accompagnate dagli affetti del cuore, questo pomposo, ed ammirabil Trionfo. Discesero dal loro Palazzo a piedi per accompagnare la Croce i tre Signori Inquisitori fino all' imboccatura del Cassaro, col P. M. Tommaso Maria Pellizza, Consultore, Qualificatore, e Giudice Ordinario del Tribunale, che alla dottrina, di cui è altamente fornito, accoppiò l' indefessa cura d' assistere a quest' Atto. Ivi fermatafi alquanto la Croce, fu da essi profondamente adorata, e poi fecero ritorno allo stesso Palazzo, accompagnati dal detto Giudice Ordinario, e da un buon numero di Nobili, che avea invitato il Sig. D. Domenico Ventimiglia, Principe di Belmontino, Familiare del S. Ufficio, a' quali Signori furono dispenzati copiosi rinfreschi in detto Palazzo.

Per lo Cassaro s' incamminò la solenne Processione: ma non può agevolmente spiegarsi il concorso della moltitudine d' ogni sesso, e condizione, che da per tutto vedea si straordinariamente affollata. Non vi fu balcone, non fenestra di casa, o palazzo; non bottega, nè luogo di questa strada, che si stende per oltre un miglio, con rara magnificenza, che non fosse occupato da' spettatori. Pareva, che tutti gli abitatori di Palermo (popolato di circa censessanta mila Cittadini) con insieme innumerabili forestieri, si fossero radunati sì nel piano della marina, come nella strada del Cassaro a goder la pompa di questa non mai veduta processione: e non vi fu, chi non acclamasse la magnificenza, maestà, e divozione di questo singolar Trionfo della Santa Fede.

Il Vicerè vide così questa , come la seconda processione , e tutta la funzione dal Balcone preparatogli nel Palazzo Arcivescovale insieme coll' Arcivescovo di Palermo Fr. D. Giuseppe Gasch , col Generale dell' Armii Cesaree il Baron di Zum-Jungen , e altri Cavalieri.

Arrivata la Processione alla Cattedrale , entrò nel Teatro , ove il Principe di Roccafiiorita collocò lo Stendardo Reale nel fianco destro dell' Altare , in distanza di quattro palmi.

La Compagnia dell' Assunta fermò il suo Crocifisso fra' torcioni presso lo stesso Altare nel fianco sinistro : e i Fratelli si disposero in due eguali linee avanti l' Altare dall' uno , e l' altro lato , aspettando l' arrivo della Croce : e fra tanto si providdero di nuove torce , colle quali illustrarono il Teatro.

Giunta nel Teatro la Congregazione della Pescagione , l' Abbate Filingeri colla Croce Bianca si fermò sopra la predella dell' Altare nel fianco sinistro : ma i Fratelli si ritirarono in confuso nello stesso lato sinistro dell' Altare.

I Regolari , e Parrocchie entrati nella piazza del Teatro si trattennero confusamente : quelli nel fianco destro , questi nel sinistro.

I Musici della Real Cappella si ritirarono nel recinto loro assegnato , ove in flebil suono fecero risuonare il loro canto.

All' entrar la Croce Verde nel Teatro si spiccarono dalla testa della Compagnia quattro Fratelli colle bacchette per accoglierla ; e venerata , che l' ebbero , l' accompagnarono fino all' Altare : e i due Cori di musica della Compagnia con inesto canto tributarono il loro devoto ossequio alla S. Croce. Fra tanto si collocò la Croce Verde sull' Altare colle tenere cerimonie dovute alla funzione : onde si commossero a lagrime di divozione gli affanti. Ciò seguì ad ora una della notte.

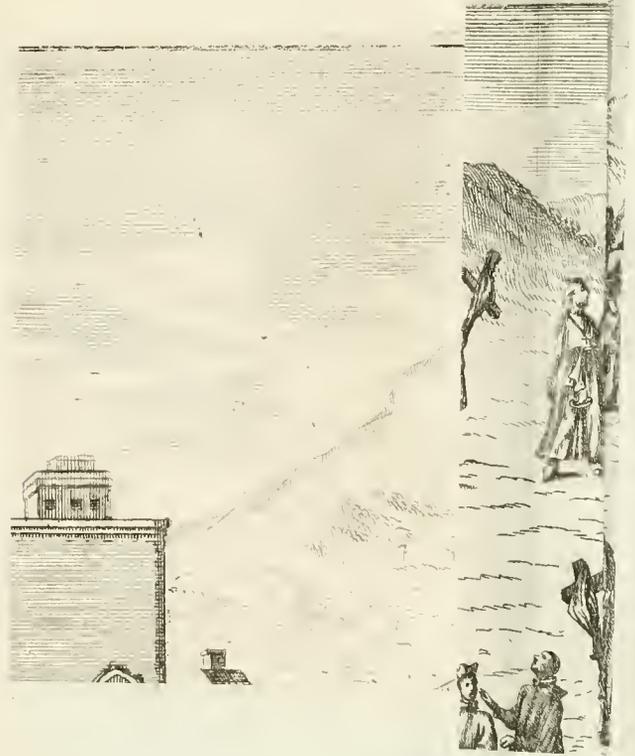
Restarono alla custodia della Croce dodici Domenicani che si segnalano in assistere in tutta la notte intorno alla Croce senza minimo riposo : otto Francescani dell' Osservanza , e otto Chierici Regolari Teatini ,

che a vicenda in tutta la notte, e mattina seguente, s'occuparono in orazione, nella recitazione di Salmi, delle Litanie maggiori, e altre devote preghiere: e così pure molti de' Fratelli della Congregazione della Pescagione, che a vicende vole veglia restarono alla venerazione della Croce: a' quali la mattina succedettero 14. Sacerdoti spediti dalla stessa Congregazione.

Collocata già la Croce Verde sull' Altare, si disciolse la Processione, onde partirono i Regolari, e Parrocchie senza ordine, sol restando la Croce, e Cappellani della Parrocchia di S. Niccolò la Calza. Ma la Compagnia dell' Assunta partì ordinatamente, trasferendosi al suo Oratorio.

La Congregazione della Pescagione anch' essa riordinatafi in forma di Processione s'incamminò fuori del Teatro, seguendo il suo stendardo; portando in fine la Croce Bianca, seguita dalla Parrocchia della Calza. Per la strada del Cassaro discese fino alle Quattro Cantone, ove si distaccò la Croce di detta Parrocchia, per trasferirsi alla sua Chiesa. La Congregazione però ritorcendosi il cammino per la Strada Nuova si avanzò fino a Porta di Vicari, accompagnata da un folto concorso di popolo, non senza lagrime di tenerissima divozione. Indi uscita fuori la porta per la strada di S. Antonino, si portò fino al piano di S. Erasimo. Ivi entrata nello stecato, fu alzata la Croce Bianca sul monte preparato, circa le ore due della notte. Restarono a custodirla molti de' Fratelli della Congregazione, che senza curar le fatiche durate nel lungo viaggio della processione, con sommo fervore, e non piccola edificazione stettero costanti tutta la notte, e 'l giorno seguente, in venerazione di essa, recitando Salmi, e altre devote preghiere.

Così terminò questo giorno non senza giubilo universale, ed estrema consolazione di quanti furono spettatori di questo Trionfo. Ad appagar però con pieno diletto l'occhio de' Lettori, si espone delineata, e scolpita in rame la Processione: e quì a riscontro de' numeri, si additano i luoghi occupati da quei, che v'intervennero,





- 1 Chiesa Cattedrale, e Teatro dello Spettacolo.
- 2 Stendardo Reale, detto il Guione, e Nobiltà.
- 3 Compagnia dell' Assunta.
- 4 Congregazione de' Dispersi.
- 5 Congregazione degl' Orfani in S. Rocco.
- 6 PP. Cappuccini.
- 7 PP. Mercennarj Scalzi.
- 8 PP. del Terz' Ordine di S. Francesco.
- 9 PP. Minimi di S. Francesco di Paola.
- 10 PP. Carmelitani.
- 11 PP. Agostiniani.
- 12 PP. Osservanti di S. Francesco.
- 13 PP. Domenicani.
- 14 Parrocchia del Borgo.
- 15 Parrocchia di S. Margharita.
- 16 Parrocchia di S. Giacomo la Marina.
- 17 Parrocchia di S. Croce.
- 18 Parrocchia di S. Ippolito.
- 19 Parrocchia di S. Giovanni li Tartari.
- 20 Parrocchia di S. Niccolò l' Albergaria.
- 21 Parrocchia di S. Niccolò la Calza.
- 22 Congregazione della Pescagione.
- 23 Portieri, Familiari, Revisori di libri, Maestri
Notaj, Commissarj, Avvocati, Consultori, e
Qualificatori del S. Uffizio.
- 24 Musica della Cappella Reale.
- 25 La S. Croce Verde del S. Uffizio, con due Maestri
di Cerimonie precedenti.
- 26 Uffiziali inferiori, e Ministri principali del S.
Uffizio.
- 27 Palazzo del S. Uffizio.



Capitolo Ottavo.

Denunzia della Sentenza di morte di Rei ostinati, e diligenze usate per convertirli.



Terminata la processione ad ora una di notte nel Teatro entro il piano della Cattedrale, se ne ritornò d'un subito al palazzo del S. Ufficio il Sig. Secretario D. Tommaso Antonio de Laredo, ove era atteso da' Sig. Inquisitori. Ivi bisognò, che insieme con cinque Medici Fisici s'applicasse ad esaminar coll'ultime, ed esattissime diligenze lo stato de' due Rei, che per loro diabolica ostinazione dovean rimettersi al Braccio Secolare. Furon ritrovati, come erano stati osservati più volte per lo passato, sani di mente, e in ottimo grado di salute: onde i cinque Medici dopo diligente squittinio, ne fecero relazione scritta; e con giuramento autenticata.

Ricevuta da' Sig. Inquisitori l'attestazione de' Medici, comandaron essi allo stesso Secretario Laredo, che portandosi alle carceri segrete, ivi alla presenza di alcuni Consultori, e Qualificatori del S. Ufficio, e de' Teologi Fratelli della Compagnia dell'Assunta, eletti ad assistere a' Rei, e solleciti al maggior segno della salute eterna de' Infelici, colla dovuta solennità s'intimasse distintamente all'uno, ed all'altra la sentenza di doverli rilasciare al Braccio Secolare, e condannarsi nel seguente giorno ad esser bruciati vivi in pena della loro ostinazione.

Eseguì l'incombenza il Secretario con pari zelo, e spirito cattolico ad ore tre della notte: denunziando all'uno, e all'altra la esecuzione della sentenza, e a F. Romualdo così disse: *Fra Romualdo di S. Agostino sappi che io son*

D. Tommaso Antonio de Laredo Secretario di questo nostro Ss.

Tri-

Tribunale, e vengo per ordine suo ad intimarti, che dimane sarai portato ad uno Spettacolo pubblico, dove si legeranno i meriti del tuo processo; e per li tuoi gravissimi delitti contro la nostra S. Fede Cattolica Romana, ti si fulminerà la sentenza, che hai avuto dal Nostro Ss. Tribunale, la quale consiste, che tu sarai rilasciato alla Giustizia Secolare per Eretico impenitente, relassò, acciocchè eseguisca in Te le pene disposte da' Sacri Canon, Bolle Pontificie, leggi, e stile del S. Uffizio, che per ciò attendi a salvarti l'anima. Con simile formola fu intimata pur la sentenza a Suor Geltruda dallo stesso Secretario.

Ma questi lampi della Giustizia vendicatrice, vellevoli a sbigottire qualsivoglia petto fornito d'intrepidezza, non partorirono minimo segno di terrore negli ostinati cuori de' miscredenti: anzi allora si manifestarono vie più pertinaci. La ostinazione nel male l'avea resi insensibili ad ogni denunzia di terrore; e all'aviso della soprastante morte, egualmente infame, e spaventevole, si fecero conoscere inflessibili. E' proprio carattere d'un cuor duro non temere nè minaccie, nè castighi, secondo va descritto da S. Bernardo (1) *Quid ergo* (1) *De concor durum? Ipsum est quod nec compunctione scinditur, nec pietate mollitur, nec movetur precibus, minis non cedit, flagellis duratur. Ingratum ad beneficia est, impavidum ad pericula, inhumanum ad humana, temerarium ad divina, preteritorum obliviscens, presentia negligens, futura non providens: e in fine, ipsum est quod nec Deum timet, nec hominem reveretur.* Quindi al Secretario Laredo gli convenne ritornarsene altamente sconcolato per osservare una tanta durezza in quelle ultime ore della lor vita, che gli facean credere dispirato il lor ravvedimento.

Furon dunque lasciati in mano de' Teologi Fratelli della Compagnia dell'Assunta, la quale dopo la Processione ritornata appena al suo Oratorio, sollecita dell'anima di quegli Infelici ingannati, d'un subito spedì tutti e dodici i suoi Teologi, affine, che nella notte vicendevolmente s'affaticassero intorno a' pertinaci per riportarne la sospirata conversione: E ancorchè alcuni di essi disperando il lor ravvedimento l'abbandonassero, al-

(1) *De concor. lib. 1. cap. 2.*

altri però perseveraron costanti in tutta la notte. Duraron cù straordinaria fatica per ridurli in buon senno, ma parlavano a fordi, o per meglio dire a chi non volea aprir l'orecchio alla verità. Applicarono ragioni, sparsero in abbondanza preghiere, e lagrime, per commovere la loro ostinazione: ma era vilipeso quanto lor suggeriva la carità de' zelanti Sacerdoti, cui acerbamente feriva il cuore la perdita di quell'anime.

A Suor Geltruda fu fatta promessa della vita se si pentisse: ma non volle accettarne l'offerta: e vantandosi essere impeccabile, fu pregata che almeno dicesse: *in caso, che io vi avessi offeso mio Dio, vi domando perdono.* Ma non fu possibile il tirarla a tanto: sol dicendo essere innocente. Fra Romualdo verso l'alba disse a Sacerdoti assistenti: *vi è qualche riparo per me?* Sì, risposero prontamente i Teologi: e cominciarono a persuaderlo al pentimento de' suoi errori: ma fu momentanea la sua commozione; poichè d'un subito ricadde nella sua ostinazione: anzi che con un che gli pose avanti gli occhi la vergogna, e la pena di esser bruciato vivo, non lasciò di vantarsi l'Infelice ingannato, che se moriva bruciato, nel giorno appresso averebbe apparso sopra un carro trionfale a vista di tutti nel centro della Città: e che così avverrebbe a Suor Geltruda.

Capitolo Nono.

Seconda Processione a 6. Aprile

1724.



Appena spuntò il seguente giorno 6. Aprile, che a truppe si spinse il Popolo, ad occupare i luoghi, per li quali dovea ripassare la processione. Prevedendo la prudenza degl'Inquisitori la moltitudine, che avrebbe potuto accorrere ad occupare il Teatro, elesse i Sig. D. Giuseppe Termine, D.

Do-

Domenico Achates, e Guiglia Barone di Mondello, e D. Giulio Cesare Caldarera Barone della Menta, Cavalieri Familiari del S. Uffizio, che assistiti da alcuni Alabardieri della guardia del Vicerè, e altri del foro del Santo Uffizio, avessero la cura del Teatro, affine di non farvi entrare persona alcuna avanti il tempo prefisso, e tenerlo libero d'ogni impedimento. Ma non potè esser tale la vigilanza, che non vi fossero molti spinti dall'anfietà di trovarsi spettatori della funzione, che furtivamente non si insinuassero nel Teatro ad occupar luogo opportuno; sino a farsi strada per sopra i tetti de' Palchi.

Non dee quì passarfi sotto silenzio la divozione mostrata dal Popolo in questa mattina; poichè accorrendo molti al piano di S. Erasimo, con sentimenti di cristiana, e straordinaria pietà, si portarono ad adorare, e baciare riverentemente la S. Croce, ivi inalzata entro lo steccato: e fu tale la divozione mostrata, che intenerì quanti vi si trovaron presenti.

Nella Cattedrale si cantò a voce bassa, e porte chiuse il Mattutino ed Ore Canoniche: e nè in essa, nè in altra Chiesa si cantò Messa solenne in questo giorno.

Si radunarono quei, che doveano intervenire alla seconda Processione negli stessi luoghi del giorno precedente: se non che in questa seconda processione i Portieri, con un buon numero de' Fratelli della Congregazione dalla Pescagione, che doveano assistere in guardia de' Rei, si radunarono nel piccol cortile presso il giardino dell'Alcaide. Gli Alabardieri nel cortile grande. I Cavalieri, che doveano accompagnare l'Alcaide a cavallo, furono dallo stesso accolti nella propria casa; a' quali fu dispensato copioso rinfresco: e i lor cavalli si trattennero nel piano vicino. I cavalli de' Titolati, e Nobili per l'accompagnamento de' Sig. Inquisitori, e del Capitano del S. Uffizio, aspettarono ivi intorno, e nel cortile grande. Quei de' Consultori, e Qualificatori, e altri Ministri, nel cortile del terzo Inquisitore.

Furono destinati a ben regolare la cavalcata li Sig. D. Emmanuele Vanni Marchese di S. Leonardo, e D. Michele Busacca Barone del Corbo.

In ora opportuna il Senato, senza toga, co' suoi Uffiziali partiti dal palazzo Pretoriano nelle proprie carrozze, si portò al palazzo del Sig. D. Lucio Dente Principe di Castellazzo nel piano della Marina, da cui vide passar la processione, finche venne l'ora della cavalcata: e allora cavalcando in detto palazzo, passò a quello del S. Uffizio.

Circa le ore quindici si diede principio alla processione, cominciata dal palazzo del S. Uffizio. Precedettero quattro Alabardieri della guardia del Vicerè, che a viva forza bisognò, che aprissero angusta strada fra l'addensata moltitudine per potervi passare la processione. Indi i due Cavalieri Familiari Deputati del giorno antecedente furono in capo alla processione colle bacchette del S. Uffizio, per guidarla. Seguiva la Compagnia dell'Assunta col Crocifisso velato, in mezzo a quattro torcioni accesi: ma gli altri Fratelli, oltre a cento, senza torce.

Indi coll'ordine della prima processione seguivano le due Congregazioni degli Speri ed Orfani, e gli Ordini Regolari, colle Croci velate, e grimpie di color nero: a riserva de' Padri Domenicani che andarono con Croce svelata, e Grimpia di cremesino smorto: tutti senza lume. Le Parrocchie altresì e senza torce, e colle Croci velate di nero.

Succedea il Capitan di Fanteria D. Giovanni Giuseppe Monxe Alcalde delle Carceri secrete del S. Tribunale a cavallo, accompagnato dalla comitiva di altri venti Cavalieri Spagnuoli, tutti a cavallo, ornati di superbe gale, e co' cavalli fregiati di gualdrappine ricamate d'oro, ed argento.

Veniva dietro la Congregazione della Pescagione numerosa più del giorno precedente, perchè montò il suo numero a 500. eccettini alcuni restati nel piano di Santo Erasimo in custodia della Croce Bianca. Seguivano essi il loro stendardo verde portato dallo stesso Principe di Montevago, come nella prima processione. Non portavan torce, ma andavano armati in custodia de' Rei. Avanti a' Delinquenti si vedevan due Fratelli della Compagnia con le bacchette in mano; indi le persone
pro-

processate in numero di ventotto, ad una ad una, con abito giallo, e candela di cera gialla estinta in mano. Ognuna di esse andava in mezzo a due de' Fratelli della Congregazione, e due Portieri del S. Uffizio, che si tenean poco dietro, e in poca distanza di detti Congregati. Alcuni de' Rei eran distinti con vergognose mitre sul capo, nelle quali eran rozzamente dipinte l'enormità commesse. Erano in ultimo luogo i due Pertinaci, che dovean rilasciarsi al braccio secolare con gli abiti del loro Ordine, e sopraveste intonacata di pece, dipinta a fiamme, e con mitre vituperose pur delineate con fiamme. Erano essi assistiti da' Fratelli Teologi della Compagnia, che mostraron le più fervide prove del loro zelo, ed eloquenza cristiana, per farli ravvedere delle loro enormità. Quindi a F. Romualdo dalle carceri del S. Uffizio fino alle Quattro Cantonere furon di continuo assistenti, vestiti coll'abito della Compagnia, D. Francesco Coos, e P. D. Michelangelo Allò. Dalle Quattro Cantonere fino al Teatro il Canonico D. Paolo Pinnisi, e D. Francesco Galati. Intorno a Suor Geltruda s'affaticarono dal Palazzo del S. Uffizio fino alle Quattro Cantonere D. Agostino Pantò, e D. Niccolò Bonanno: e dalle Quattro Cantonere fino al Teatro D. Pietro S. Anna, e D. Gio: Battista Ingoglia, anch' essi Fratelli della Compagnia vestiti di sacco.

Dietro seguiva il Secretario D. Giovanni Alvarez de Valdes Pro-Capitano del S. Uffizio a cavallo, con in mano la verga, insegna della giustizia del S. Tribunale, riccamente vestito, e armato di pistole. Gli andava a fianco D. Pietro di Napoli, e Bellacera Principe di Monteleone, e Familiare del S. Uffizio, che si prese la cura d'invitare i Cavalieri per la cavalcata, che seguiva in appresso numerosa di oltre 80. Titolati, e Nobili a due a due, in abito splendidamente ricco.

A Nobili succedean pure a cavallo gli altri Uffiziali, e Ministri sì Secolari, come Ecclesiastici, i primi con cavalli ornati di gualdrappe nere di velluto, panno, o faja. Furon questi i Familiari del Regno, seguiti da' Familiari della Città di Palermo. Indi gli Ecclesiasti-

ci Revifori di libri del Regno , e in appreffo quei di Palermo . Dapoi i Maeftri Notaj, Ecclefiastici , del Regno , e Commiffarj . Gli Uffiziali dell' Udienza Civile, gli Uffiziali falariati del Fifco Regio , e poi i Medici del Tribunale con gualdrappe nere.

Succedeano i Tamburi, e Atabali del Senato con giubbe roffe, e cavalli con gualdrappe di panno roffo: indi le Trombe, e Piffare con giamberghe roffe, e cavalli con gualdrappine ben addobbate: e i Contestabili dello fteffo Senato con mantelli neri di seta, e baffonetti in mano con l'Aquila in cima, infegna lor propria, fopra cavalli fregiati di gualdrappine di vario colore.

Seguivano gli Avvocati de' Rei sì Ecclefiastici, come Secolari . Quefti andarono nella prima proceffione della fera precedente due a due, occupando la deftra l' Ecclefiastico, e la finiftra il Secolare: in quefta cavalcata, poiche eran quattro Secolari e sette Ecclefiastici: offervarono queft' ordine. Andaron prima due Ecclefiastici: indi un Ecclefiastico alla deftra, e un Secolare alla finiftra: feguirono due altri Ecclefiastici: poi un Ecclefiastico, e un Secolare: chiudeano il numero due Secolari con in mezzo un Ecclefiastico. I nomi di effi furono i fequenti.

Il Sacerdote D. D. Francesco Zuaro, e Sacerdote D. D. Gaspare Mancini.

Il D. D. Giuseppe Manfrè e D. D. Gio: Battista Cozzo.

Sac. D. D. Benedetto Famularo, e Sac. D. D. Giuseppe Pollice.

Sac. D. D. Giacomo Ragusa, e D. D. Benedetto Barone.

D. D. Mario la Rosa, Sac. D. D. Gaetano Barone, e D. D. Benedetto Patti.

Altri Avvocati, che ritenuti da indispozizioni non cavalcarono, non lasciarono di affiftere nel Palco, e furono il D. D. Giacomo Porcari, D. D. Antonino Arena, D. D. Andrea Noto, e D. D. Giovanni di Francischi.

Seguirono appreffo collo fteffo ordine della fera precedente i Confultori, e Qualificatori del Tribunale in numero di circa 50 di varj Ordini Regolari tutti a cavallo, e con grave portamento, convenevole non meno

al loro uffizio, che all' istituto, che professavano: con mule ornate per lo più di gualdrappine di velluto nero: Nell'ultimo luogo di essi andò il P. M. Tommaso Maria Pellizza Domenicano, Giudice Ordinario, Consultore, e Qualificatore del S. Uffizio.

Apparivano appresso gli Uffiziali salariati del Tribunale, ed eran l' Alfiere di fanteria D. Emmanuele Aguaron Ajutante dell'Alcaide delle carceri secrete, col l' Alfiere di cavalleria D. Giovanni Teivela Proveditore di dette Carceri. D. Biagio Perez de Adiego Alcaide delle carceri della Penitenza, con D. Giuseppe Peregrin Portier di Camera. D. Girolamo Secano Nunzio del Tribunale, con D. Francesco Tovar Portier di Camera del Tribunale, che portò sopra il suo cavallo una cassetta, foderata di velluto cremifino, in cui si chiudevano i processi de' Rei.

Eran questi seguiti da' due Cappellani del Tribunale: e immediatamente succedea il Licenziato D. Teodoro de Lorenzo e Navarro Secretario del Secreto, con carattere di Pro-Fiscale portando lo stendardo del Trionfo della Santa Fede di damasco cremifino ornato di freggi d'oro, e fiocchi pendenti di seta cremifina, ed oro, col l'arme della Santa Chiesa da una parte, e della Cesarea Maestà dall' altra, e Crocifisso d'argento in cima all'asta. La punta destra era portata da D. Tommaso Antonio de Laredo Secretario delle sentenze; e la sinistra da D. Pietro Urbifondo e Lovera Secretario del secreto.

Venivan dietro il Barone di Porta Ferrata D. Pietro Gismondi Contatore Sostituito, con suo figlio D. Gio: Battista Gismondi minore, e Contatore proprietario. Tutti questi Uffiziali vestiti a gala, e con cavalli ornati con pomposi arredi, accrescevano la magnificenza della Cavalcata: a riserva degli Ecclesiastici, che osservarono le leggi della modestia, secondo il loro grado.

Sequivan dietro i Mazzeri del Senato D. Francesco Perino, e D. Antonino Saponè con vesti nere, sopra cavalli fregiati di gualdrappe, di drappo messo lad'oro, e colle mazze inalberate.

Chiudevano la Cavalcata gl' Ill. Inquisitori un dietro

l'altro. Il primo di essi Monfig. D. Giovanni Ferrer in mezzo al Sig. D. Francesco Bonanno, Principe della Cattolica, e Roccafiorita dalla destra, e al Sig. D. Federico di Napoli, e Barresi, Principe di Reslutano, Pretore, dalla sinistra. Il secondo Inquisitore Monfig. D. Giuseppe de Luzano e Guasso in mezzo al Sig. D. Vincenzio del Bosco, Principe di Belvedere, e a D. Niccolò Vincenzio di Napoli Senatore, Priore. Il terzo Inquisitore Monfig. D. Biagio Antonio de Oloriz fra il Sig. D. Ignazio Gravina, Cruillas, Marchese di Francofonte, e D. Marc' Antonio Vanni Senatore: fiancheggiati tutti e tre dagli Alabardieri della guardia del Vicerè. Cavalcarono gli Inquisitori sopra mule bianche ornate di gualdrappe di velluto nero, con cappelli fregiati di cordon nero in testa: e Croce in riccaino d'oro, ed argento nel mantello: oltre quella pendente in petto: e col grave portamento, e fontuoso corteggio s'accrebbe mirabilmente la maestà del S. Tribunale, e la di lui venerazione in tutti. I Titolati, e Senatori, che andarono a' fianchi degli Inquisitori, andarono vestiti senza gale, sopra cavalli ornati di gualdrappe di velluto nero: e così gli altri Senatori, che andarono dietro gl'Inquisitori, che furono D. Domenico Garzia, e Vanni, D. Giacinto Ventimiglia, e D. Giovanni Pizzarro. Mancò fra essi D. Giovanni Alvarez de Valdes, perchè occupato coll'uffizio di Pro-Capitano del Tribunale. Seguirono dietro i Senatori gli Uffiziali Nobili del Senato, anch'essi su ben addobbati cavalli, e vestiti a pompa, che furono D. Giovanni Maurici Regio Maestro Notajo del Senato, D. Giuseppe la Placa Sindaco, D. Baldassare Filingeri Maestro Razionale, D. Giovanni Zappino Conservatore dell'Armi, D. Coriolano Fardella Arcivario, D. Luigi del Castillo Marammero, e D. Luigi Filippo di Settimo Governadore, Magasenero. Tra questi mancarono D. Giovan Luigi di Settimo Tesorero, poichè ebbe l'incombenza di portar la bacchetta, per conservar nel dovuto ordine la Processione: e l'Abbate D. D. Pietro Vitale Segretario: ma questi intervenne poi nel Palco del Senato. In ultimo

andarono D. Giuseppe Immafiani Capitano dell' Ambasciate, e D. Antonio Intermaggio, Capitano delle Torri. Seguivano in appresso la carrozza più ricca a sei cavalli del Vicerè per gl'Inquisitori, e poi l'altre de' Titolati, e Senato.

Se la curiosità tirò fin dalla mattina il concorso della gente nel piano della Marina, e nel Cassaro, molto più a meraviglia s'accrebbe, quando fu il tempo di passar la processione, e cavalcata. Fu così folta la moltitudine, che s'affollò intorno a' Rei, che impediva alla libertà degli occhi, anche poco distanti, il poterli vedere: e poco giovò l'alzamento di varj palchi in diverse parti del Cassaro, per poterli con più agevolezza osservare.

Coll'ordine descritto s'incamminò la processione, e cavalcata per lo piano della Marina, e Cassaro. Entrata la Compagnia nel Teatro, occupò i sedeli assegnati a fianco sinistro dell'Altare. La Congregazione fissò il suo Stendardo Verde a piè del Catafalco de' Rei dalla parte sinistra. I Regolari, e Parrocchie arrivati alla porta del Teatro, per non ingombrar la piazza colla moltitudine, partirono senza entrare, secondo l'ordine, che n'ebbero prima. Solo entrò, e perseverò fino al fine la Croce della Parrocchia di S. Niccolò la Calza.

In fronte al palco degl'Inquisitori s'affisero nel loro infame palco, a far vituperevole spettacolo i Rei: e in cima di esso i due Ostinati. Eran custoditi dall'uno, e l'altro fianco da' Fratelli della Congregazione della Pescagione, restati sul pavimento del Teatro a riposarsi in alcuni sedili ivi preparati in più ordini, occupando dal destro lato canne 10. e dal sinistro canne 9. in lunghezza. Solo salirono sul palco alcuni de' Portieri.

Gli altri Ministri, ed Uffiziali, che venivano a cavallo smontati avanti la porta del Palazzo Arcivescovale, ognun di loro andò ad occupare il luogo assegnato, secondo il proprio ministero, ed uffizio. I due Cappellani del Secreto si affisero in due panche, che si collocarono a piè de' scalini del Solio de' Signori Inquisitori.

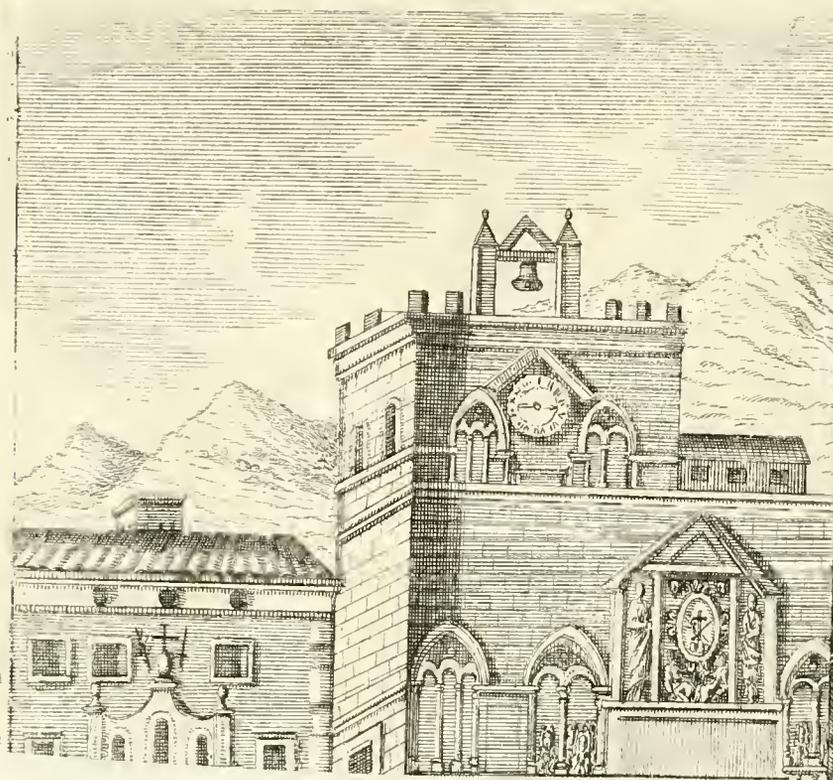
Gl'Inquisitori, e Titolati, che l'aveano accompa-

gna-

gnato, come pure l' Eccellentiss. Senato, e' suoi Uffiziali, smontarono avanti la porta settentrionale della Cattedrale, che guarda il Monastero, detto la Badia Nuova, ed entrarono nella Chiesa, ove si licenziarono i Titolati dagl' Inquisitori, e dal Senato. Ma gl' Inquisitori, deposti i Cappelli, e pigliata la berretta Ecclesiastica, accompagnati dallo stesso Senato si portarono all' adorazione della SS. Eucaristia, e poi delle Reliquie di S. Rosalia nella sua Cappella. Indi usciti dalla porta meridionale, avanti a cui sorgea il Teatro, per la scala secreta, che guidava al palco degl' Inquisitori salirono unitamente: e arrivati a piè de' scolini del Solio degl' Inquisitori, questi licenziatisi dal Senato, che si ritirò al suo Palco, si affissero nel loro trono. Nella punta sinistra del Palco degl' istessi Inquisitori s' alloggiò il Sig. D. Teodoro de Lorenzo Secretario, e allora in ufficio di Pro-Fiscale, ove si fissò lo stendardo, da lui portato nella Cavalcata. La Corte del Capitano Giustiziero anch' essa in questo tempo si portò nel suo palco particolare. Gran numero di Nobili restarono ad essere spettatori delle funzioni nel pavimento del Teatro, accommodati in alcune panche particolari ivi in buon ordine disposte: e in questo, e in tutto il tempo appresso, che durarono gli esercizi entro il Teatro, è inesplicabile il concorso della gente, che si affollò per godere quanto ivi maneggiavasi. Non solo si riempì la piazza del Teatro, il piano intorno, e la strada, che framezzasi fra il piano, e' il Palazzo Arcivescovale: ma anche i tetti de' palchi, e delle Case, e Palazzi vicini; e tutti i luoghi, da quali potesse discoprirsi o in tutto, o in parte il Teatro, si riempirono di gente, che senza curare gli ardori del Sole, volle partecipare della funzione.

Devo qui con distinzione notare, ciò che di passo ho accennato, che i Signori Inquisitori, oltre la Croce del S. Ufficio, che portavan pendente dal collo in petto, altra in forma maggiore ne portarono nel mantello, lavorata a ricamo d' oro, ed argento: a distinzione di quella, che portarono pur nel mantello, oltre quella dei





petto, i Portieri Secreti, Alcaide della Penitenza, Nunzio, Avvocati, Consultori, Qualificatori, e Secretarj, la quale era di forma minore, ricamata di seta nera, e bianca, con poco argento nel profilo. Concessione nuovamente a loro compartita in questa solennità, e con licenza di portarla così in appresso neile solennità maggiori della Chiesa.

A godere con maggior diletto questa seconda Processione, e Cavalcata, si sottopone all'occhio curioso il tutto delineato, e scolpito in rame, colla distinzione de' numeri, che additano le parti principali.

- 1 Chiesa Cattedrale, e Teatro dello Spettacolo.
- 2 Compagnia dell' Assunta
- 3 Congregazione de' Dispersi.
- 4 Congregazione degli Orfani in S. Rocco.
- 5 PP. Cappuccini.
- 6 PP. Mercennarj Scalzi.
- 7 PP. del Terz' Ordine di S. Francesco.
- 8 PP. Minimi di S. Francesco di Paola.
- 9 PP. Carmelitani.
- 10 PP. Agostiniani.
- 11 P. Osservanti di S. Francesco.
- 12 PP. Domenicani.
- 13 Parrocchia del Borgo.
- 14 Parrocchia di S. Margarita.
- 15 Parrocchia di S. Giacomo la Marina.
- 16 Parrocchia di S. Croce.
- 17 Parrocchia di S. Ippolito.
- 18 Parrocchia di S. Giovanni li Tartari.
- 19 Parrocchia di S. Niccolò l'Albergaria.
- 20 Parrocchia di S. Niccolò la Calza.
- 21 Alcaide del S. Uffizio, con comitiva di Cavalieri.
- 22 Congregazione della Pescagione.
- 23 Rei, accompagnati da' Fratelli della Congregazione, e Portieri.
- 24 Suor Geltruda Maria Cordovana.

- Atto Pubblico di Fede.*
- 56
25 Fra Romualdo di S. Agostino.
26 Capitano del S. Uffizio accompagnato da Nobili.
27 Familiari.
28 Revisori di libri; Maestri Notaj, e Commissarj.
29 Uffiziali dell' Udienza Civile.
30 Uffiziali del Regio Fisco.
31 Medici.
32 Tamburi, Trombe, e Atabali del Senato.
33 Avvocati.
34 Consultori, e Qualificatori.
35 Uffiziali Salariati del Tribunale.
36 Nunzio, e Portero del S. Uffizio con la Cassetta de' Processi.
37 Cappellani.
38 Stendardo della S. Fede.
39 Contadori.
40 Mazzieri del Senato.
41 Primo Inquisitore, Titolo, e Pretore.
42 Secondo Inquisitore, Titolo, e Primo Senatore.
43 Terzo Inquisitore, Titolo, e Secondo Senatore.
44 Gli altri Senatori, ed Uffiziali Nobili del Senato.
45 Palazzo del S. Uffizio.

Capitolo Decimo.

Predica, e Lettura de' Processi.



Assisi tutti ne' luoghi assegnati, ad ore diciassette, e unquarto, salì sul Pulpito, situato nella punta sinistra del passetto a piè del palco de' Rei, il P. Maestro Pietro Antonio Majorana Domenicano, che con quell' eloquenza, di cui è singolarmente fornito, a dispetto della moltitudine sterminata,

ta, che co' strepiti della lingua impediva le soddisfazioni dell' orecchio, si fece ben udire, e fece conoscer, quanto fosse meritevole d' applauso la sua Orazione. Ma poichè non fu a tutti permesso il goderla, quì a comun benefizio s'aggiunge.

IL GIUDIZIO UNIVERSALE

RAPPRESENTATO

DALLA S. INQUISIZIONE

DEL REGNO DI SICILIA

D I S C O R S O

DEL P. MAESTRO F. PIETRO ANTONIO

M A J O R A N A

Dell' Ordine de' Predicatori

QUALIFICATORE, E CONSULTORE DEL S. UFFIZIO.

*Timete Dominum, & date illi honorem. quia venit hora
Judicii ejus.*



Così appunto esclamava, volando in mezzo al Cielo col libro dell' Evangelio eterno alla mano, e con questi fulmini sù le labbra, espressivi del Divino Giudizio, quel famoso Paraninfo, che fu veduto, ed ascoltato dall' Evangelista Giovanni nella sua Apocalisse al quartodecimo. Così bene spesso dava principio alle sue fervorosissime Prediche il Grande Apostolo di Valenza, il mio Ferrerio, di cui celebriamo jeri il dì festivo, e si comincia quest' oggi il solenne Ottavario; ed esprimeva egli cotanto al vivo i funerali vicini del Mondo, gli sconceri della Natura, e le catastrofi del finale giorno degli Uomini, che in Tolosa più di trentamila Uditori, percossi dalle di lui minaccie; non meno, che contriti di cuore, stramaz-

mazzarono a terra. E così parimente ho io risoluto sta mane, di voler intraprendere, ad esempio di due Angioli Apocaliftici, il mio presente discorso; affinchè dove manca lo spirito, e l'efficacia al mio dire, supplir potesse l'enfasi, e l'energia di un Tema tanto canonizzato, e tanto celebre, nella Terra, e nel Cielo, tra gli

Apoc. 14. Angioli, e gli Uomini: *Timete Dominum, & date illi honorem, quia venit hora Judicii ejus.* Ma con quale delli due Divini Giudizj, consigliereste, o Signori, essere più proprio, e più adattato il paragone del nostro Atto Generale di Fede? Coll'uno, che fu eseguito nel Cielo a motivo del peccato degli Angioli; o coll'altro, che farà per praticarsi quì in Terra sul termine de' giorni, e delle colpe degli Uomini? Con quello, che venne ordinato dal Giudice supremo sul bel principio della Creazione del Mondo, quando *creavit Deus*, o come legge l'Ebreo, *creavit Judex Cælum, & Terram*; o con quell'altro, che doverà egli fare sul fine tanto temuto del Mondo stesso? *Cum venerit judicare seculum per ignem?* Voi ben sapete Uditori, che ne pure fu libero dalli disturbi, e dalle dissenzioni l'Empireo; e che in quel vasto Regno, ove l'Eterno Iddio stabilì con decreto inviolabile la Religione, e la Pace, udironsi una volta temerarj sconcerti di perfide apostasie, di ribellioni superbe: *Super astra Dei exaltabo solium meum; similis ero Altissimo*: ma ben sapete ancora, come in un solo istante, secondo il parere comune de' Teologi; fu compilato, e finito tutto il Processo dell'Angelica causa; tantocchè senza dilazione veruna, dopo quella misteriosa inquisizione: *Quis ut Deus?* non più, che in un momento restò sentenziato Lucifero, e con tutti i suoi seguaci precipitato all'Abisso. Non potrà dunque, paragonarsi ad un tal Fatto giudiziale degli Angioli il pio modo di procedere del nostro Santissimo Tribunal della Fede, che addottrinato nella Scuola de' Divini Giudizj sopra degli Uomini; e senza mai disunire dalla Pietà la Giustizia, aspetta per tempi, e tempi la sospirata conversione de' suoi colpevoli. Quindi piacciavi meglio, che lo mi accinga a dimostrarvi su la gran tela del presen-

te Spettacolo , disposto per gloria della Fede con sommo Zelo , e con tanta magnificenza per comun beneficio dell' anime , un mezzano Disegno , o sia un abbozzo informe del Finale Giudizio del Mondo: acciò dalla memoria spaventevole dell' Originale , benchè lontano , e dalla viva rappresentanza del disegno agli occhi nostri vicino , resti sempre più avvivata ne' nostri petti la Religione , e la Fede ; e si risvegli ne' cuori di que' miseri disgraziati la Penitenza , e' l dolore.

Date orecchio alla Fede , che parla , ed introdotta ancor essa , come la più interessata di tutti gli altri , in questo luogo , a vista di quell' orrido Palazzo a tanti Rei di violata Religione preparato , sfogar volendo le sue alte querele , in questi accenti prorompe . Povera me sconfolata a che avvenni . E dove sono quelli propizj tempi , quando col favellare di poche lingue Apostoliche soggettai al mio cenno Popoli innumerabili , scrissi senza contraddizione veruna in fronte a' loro Principi , e Potentati le mie leggi adorate ; e fantamente audace piegai gl' imperiali diademi per iscabbello al mio piede ? Io , che ne' primi lustri della Chiesa nascente , sotto il comando del Principe degli Apostoli , e per mezzo de' suoi fidi Ministri spediti a santificar questo Regno , comparvi un banco aperto di miracoli , e spedii senza numero le tratte di buona corrispondenza fra la Terra , ed il Cielo ; oggi son divenuta ne' cuori di quei Miseri sospettosi , e miscredenti fereditata , e raminga ; quasi fosse fallito tutto il pregiabile de' miei nascosti tesori . Provai bambina , mercè la Nave Apostolica , in questa Città tutta Porto , non meno che nel Mare di Tiberiade fra le tempeste la calma : or che provetta Io sono , mi veggio esposta a tanti incontri , e pericoli di durissimi scogli , quante sono quell' anime che vivono infassite nell' ostinazione di offendermi . Del mio onore in difesa , avanzò il piede fin dentro le divampanti fornaci di quest' Isola del Sole una calca di Eroi : per conservarini in vita , stuzzicarono delle fiere il dente , de' Manigoldi il ferro le più delicate Donzelle ; e fino col sangue innocente delle Ulive , delle Agate , delle Lucie porto ino-

strate, ad onta dell' Infedeltà; le mie porpore: ora son costretta; richiamare dal cuore alle pupille le lagrime. giacchè mi vedo sì malamente ridotta, anzichè vilipesa, e schernita da tanti Prodighi Figli, più tosto della sciagura, che miei.

Ma interrompete di grazia (o miei cari Ascoltanti) in bocca alla Fede addolorata le querele intraprese; mentre già è arrivato quel giorno, che per essere destinato alle giuste vendette degli accennati oltraggi, e delle ingiurie riferite, potrà con franchezza chiamarsi per tutti i secoli da venire: *Dies ultionum*. Giorno molto simile a quello delle Sagre Pagine per tante, e tante volte preveduto, non che descritto con tutta l' enfasi dello spavento dal Profeta Gioele; e perciò meritevole di quel medesimo laconismo di terrori, compendiatosi in questa brevissima espressione del mentovato Profeta; *Dies Domini magnus, & terribilis*. Giorno preconizzato dalle trombe sonore di questo fidelissimo Pubblico di venute foriere delli trionfi; e delle vittorie di nostra Fede: *Hæc est victoria, quæ vincit Mundum Fides nostra*: poichè sottentrando all' Uffizio di quegli Angelici oricalchi, che promulgheranno l' ultimo giorno del Mondo; parmi, che dappertutto intuonassero quelle spaventevoli voci, udite già una volta fin nella Palestina con terrore indigibile da Girolamo il Santo: *Surgite mortui, venite ad Judicium*.

Su via dunque, a Voi parlo o miseri Delinquenti, che con le vostre pessime operazioni, e con detti apostatici avete dato l' esilio al Santo timor di Dio dalli vostri petti; avete tolto l' onore, e la venerazione dovuta alla Religione, ed alla Fede, *Surgite*; ed o che siate morti alla grazia, ed incadaveriti nelle colpe; o che siate vivi all' infedeltà, e membra putride del Cattolico Corpo; *Surgite, venite ad Judicium*. A Voi dico, o Nemici giurati del Signore, perche collegati col Principe delle tenebre suo Caporibelle; Professori di quelle Arti superstiziose, e diaboliche, che Sortileghe si appellano; Dispensatori di tante polizze false scritte con cifre, e caratteri incogniti; di Orazioni apocrife, ripiene di bugiarde promesse; d'acque,

Isaiæ 34.

*Joel. c. 2.
vers. 11.*

*Ep. 1. Ioan-
nis c. 5.*

di cere di Croci, di Reliquie, sempre accoppiate con parole vane, o circostanze vanissime, *Surgite*: e come non vi spaventa, Infelici! il solo riflettere, che avete tenuta la pace, anzi la corrispondenza; ed il commercio col più fiero Nemico dell' Uman Genere; e che per mezzo de' vostri infami patti, o espressi, o taciti, con essolui stabiliti, ve l'intendeste amichevolmente con le Furie dell' Abbiſſo ne' vostri affari più considerabili, ad onta di quell' autorevole divieto fatto dall' Apostolo a Corintj, *Nolo Vos socios fieri demoniorum.*

I. ad Chor.
5-10.

Surgite, & venite ad Judicium. Voi empj bestemmia-
tori; (ed oh potessi io conformarmi allo stile antico delle
sacre Bibbie, tralasciando la congiuntura, non che la ne-
cessità di nominarvi.) Voi, che ricordati affatto delli vo-
stri doveri, dispreggiaste quel Sale di Sapienza postovi
in bocca da' Ministri della Chiesa prima del Battesimo,
per farvi intendere, che le vostre lingue esser doveano
tutte dedite alle lodi del Creatore, e consagrate al suo
culto, *Surgite*: e come non vi atterrisce, o Indegni, l'inten-
dere, che vi siete acquistati l' abominevole titolo di Fi-
gliuoli del Demonio: *Vos ex patre Diabolo estis?* E come non,
se diveniste peggiori de' Demonj stessi? poichè se questi
bestemmiano a Iddio, ciò fanno solamente col cuore; sen-
to dire, colle loro intellettuali potenze; ma Voi lo be-
stemmiaste e col cuore, e colla bocca, e forse ancora colle
mani sacrileghe nello strapazzo irriverente delle sacrate
Immagini. Bestemmiano quelli contro Iddio, mentre egli
da Giudice severo li punisce, e li flagella con le pene acer-
bissime degli ergastoli sempiterni; ma voi ingrati lo be-
stemmiaste nel tempo istesso, in cui egli da Padre benefi-
co vi accarezzava, e nodriva,

Ioan. 8.

Surgite, & venite ad Judicium, Voi mostri orrendi di Ere-
tica pravità, che sopra fundamenta di fango vilissimo, e
con metalli eterogenei di false dottrine, ergeste un' altra
volta la statua fantastica da Nabucco sognata. Volpi astu-
tissime di Salomone, che appiattate nella vigna del
Signore, tentaste disertarla con i vostri errori nascosti:
Serpenti velenosi scappati dal covile di quel prodigioso
len-

lenzuolo dato a dividere all' Apostolo San Pietro, *Surgite*; e come non vi confonde o Superbi il solo penzare, che siete abominati dagli Uomini, abborriti dagli Angioli, odiati da Iddio? e tutto ciò, perchè ardiste Temerarij porre la lingua nel Cielo delle Verità Cattoliche, e contraddire li sagri Dogmi da un Dio sempre infallibile promulgati: perchè tentaste lacerare nella bella unità della Fede, la veste inconsutile del Redentore, e squarciare in mille pezzi il Velo adorabile del Santuario; *Surgite, & venite ad Judicium.*

Piaceffe al Cielo Uditori, che le mie voci, e queste intime giudiziali, fatte già sù l'idea dell'ultimo giorno del Mondo, producessero negli animi di tutti quelli delinquenti il buono effetto, che ne pretende la Chiesa, Volesse Iddio, che il nostro Zelo, conforme rimane in buona parte appagato dal vedere coll' insegne di penitenti il numero maggiore di quei Colpevoli; così restasse appieno sodisfatto da una mutazione istantanea, o dal pronto ravvedimento di que' due miserabili, che tutta via protervi, ed ostinati ne' loro errori, persistono. Oh se la durezza della loro protervia cedesse pure una volta alle soavissime attrattive della Divina Grazia, che con mille modi, e maniere imperiscurabili li chiama al pentimento, ed a sufficienza a se l'invita. Oh se prevalesse a rischiarare l'oscurità di quelle menti ottenebrate il lume di quel fuoco temporale, che lor sovrasta, o di quel fulmine di maledizioni eterne, che dalla bocca Divina pende su i loro capi; *Ite maledicti in ignem aeternum, qui paratus est Daelelo, & Angelis ejus.*

Matth. c.
25.

Iustin. in vi.
ta D. Kinc.

Io mi ricordo aver letto del mio Glorioso San Vincenzo, che incontratosi una volta nella Città di Zamora con due Uomini facinorosi, i quali convinti di nefande ribalderie, ma non già compunti di cuore, erano condotti da' Ministri di Giustizia al finale supplizio del fuoco; mosso il Santo a compassione di quelle anime, che ravvisava vicine al precipizio eterno; comandò a quegli Uffiziali di Corte, che si fermassero: poscia con un discorso ripieno di santo zelo, e di efficacia in tal maniera li com-

pun-

punse, che accesa ne' petti loro una vivissima fiamma di contrizione, fè, che alla vista di un Popolo stupefatto si disfaceffero in due mucchi di cenerei i loro corpi, nel tempo istesso, che le loro anime gloriose sen volarono al Cielo.

Oh se toccasse a me almeno per momenti, una simile virtù nel discorrervi. Oh se toccasse a Voi, o Pertinaci, una sì bella sorte nell' udirmi; quanto ne goderebbe il mio spirito, e col mio spirito la Cattolica Fede! E d' onde sì scioccamente perversi, che potendo fra poche ore battere con agevolezza il sentiero felicissimo dell' Empireo, vogliate correre a passi di Giganti per la via dell' Abbisso? potendo in un' istante far passaggio da queste pene temporali, all' eterni contenti, vogliate barattare questi, per un vano capriccio di credenza fantastica? Sento per Voi un non sò, che di filiale compassione, e pruovo nel mio interno li stimoli di una pena, che forse non proverete Voi, per Voi stessi.

Eh via ricordatevi almen di passo di quell' Abito Sacrosanto, che sin' ora indegnamente portaste, e perciò da qui a poco sarete necessitati a deponerlo: di quell' Abito io parlo, che in mano de' vostri Santissimi Patriarchi servì di glorioso vessillo a' difensori del Vangelo, e di araldo di Vittorie alla Chiesa militante; indossò a' loro Figli fu freggiato dall' innocenza di tante Vergini, imperlato dalle lagrime di tanti Penitenti, e fu decorato dal sangue di tanti Martiri. Riflettete a quella Fede Cattolica, senza la quale *impossibile est placere Deo*: quella Fede io dico, che Voi stessi giuraste fin dal principio del vostro vivere doverla mantenere ilibata fino alla morte. Sovvengavi di quel buon Giesù, che per voi nacque in una vile Capanna sceso dal Cielo in Terra; per Voi visse in questa Valle di lagrime; per Voi morì fra mille pene, ed angosce; pronto più oggi, che mai a riaprirvi le sue piaghe adorabili per risanare quelle delle vostre anime; disposto a stendervi le sue braccia, per istringervi con finezza incredibile al suo petto da' Figli. Fede, Fede vi vuole, e pentimento sincero: pensateci, e risolvete.

ad Hebr. I I.

Ma

Ma se non vagliono le mie persuasive a convincerli, li sbigottiscano almeno, e li confondano le circostanze dell' Universale Giudizio, così al vivo rappresentate nello Spettacolo di questo memorabile giorno, che ognuno de' Spettatori incontrerà senz' altro replicati motivi a dovere esclamare: *Nunc Judicium est Mundi, nunc Princeps hujus Mundi ejicietur foras.* Ecco in fatti inalzato al cospetto di un Mondo *cum potestate magna, & Majestate*, quel Tribunale Santissimo della Fede: anzi potremo soggiungere: *& omnes Angeli ejus cum eo*; giacchè si vede assistito, non solamente dalle Motrici Intelligenze del nostro Palermitano Cielo, ma parimente dalle numerosissime Schiere, e Gerarchie de' suoi Crocesegnati, molti de' quali rinfacciano a quelli Re di Iesa Maestà Divina, benchè in silenzio, e colla sola presenza tutte le religiose fatiche a pro delle loro anime sostenute; emoli al certo di que' Spiriti beati dal Boccadoro preveduti, li quali nell'ultimo giorno del Mondo, corteggiando la Maestà del Giudice Supremo, adopreranno un simile rimprovero contro de' dannati. *Tunc Angeli aderunt testificantes, quantum ipsi ministraverunt a Deo missi.* Ecco intronizzata in quel foglio istesso l'auttorità quasi caratteristica dell' Altissimo, giacchè quei Personaggi sublimi, che ivi presiedono, non imprendono verun' affare nelle cause di Fede, senza implorare sopra di loro la Divina Presenza: *Exurge Domine, & judica causam tuam*: non registrano verun decreto di condannare, o di assolvere, senza attenderne dal Divino volto gli oracoli: *de vultu tuo judicium meum prodeat.* E dilatando la loro amplissima Giurisdizione più in là della Regione de' Viventi, alla moda del grande Iddio, che *Judex est vivorum, & mortuorum*; si avvanza a punire Cadaveri, e Sepolcri, ossa, e ceneri, non che la fama, e la memoria istessa degli Eretici defunti, nelle forme prescritte da' Sagri Canoni. Ecco là inalberata del nostro Redentore la Croce, quella Croce medesima, che nell' estremo giorno del Mondo farà da tutti conosciuta, e chiamata: *Signum Filii Hominis.* Laonde, se come tale farà per comparire in quel giorno tutta fastosa nel Campidoglio dell' Aria,

Aria,

Aria, non meno per consolazion degli Eletti, che per confusione de'Reprobi; così appunto la Croce Verde, che sollevata in aria sotto di quel dosello pomposamente si adora, quanto accresce di fermezza a Noi Fedeli, e di speranza a' Delinquenti pentiti, altrettanto arreca di terrore, e di spavento all'ostinazion degl' Increduli, de' Miscredenti alla protervia.

Sò bene, che per compimento dell' opera, e del mio disegno in questo giorno promessovi, rappresentante l'universale Giudizio, attendereste volentieri da Me e l'efame vigoroso degli Empj, e la pubblica manifestazione de' loro errori più occulti. Sò, che vorreste udire l'intima delle fatali sentenze, nelle quali risaltando con armonia portentosa la Pietà, e la Giustizia, si riconosce avverato il duplicato elogio fatto dal Profeta Reale alli Giudizj Divini: *Misericordia, & Veritas obviaverunt sibi; Psal. 20. Justitia, & Pax osculatae sunt.* Ben mi accorgo, che siete impazienti di dover più aspettare l'esecuzione delle giuste vendette di quegli Apostati, e Sospettosi nella Fede, a proporzione de' loro enormi delitti meritate: ma disponetevi meglio a ravvifare ben presto il tutto puntualmente adempiuto, subito, che sarà terminato il mio presente discorso; avvengacchè la solenne pubblicazione di tanti eccessi di lesa Maestà Divina, che fra poco sarà per accendere il zelo, ed irritare lo sdegno d'ogni Cuore Cattolico, accoppiata al terribile delle giustissime pene, che dovranno giuridicamente fulminarli, *illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium. Ad Cor. 4.*

Fortunata Sicilia, in cui si governano sù l'idea de' Divini Giudizj gl'interessi di Dio, ove si regolano colla maggiore attenzione, e diligenza della Religione i vantaggi, e si promuovono con tutto lo sforzo della magnificenza della nostra Fede le glorie. Regno al certo sopra molt' altri fortunato, perchè dominato da un Augusto Principe, così zelante dell'onore Divino, che col Cesareo beneplacito, a questa sagra funzione apprestato, palesa al Mondo tutto, che *honor Regis Judicium diligit*: anzi per accreditare sempre più il suo cattolico zelo,

stende quest' oggi con reale munificenza la destra alla giusta punizione de' Nemici di Dio; emulo forse del Santo Re Ferdinando suo degno Predecessore, che in un Atto generale di Fede celebrato nelle Spagne dal mio Patriarca Domenico, applicò anch' egli la sua Regia mano al castigo degl' Empj, sino con porgere da se stesso le legna alle cataste micidiali de' Contumaci.

Viva dunque per sempre in questo Fidelissimo Regno il Santo Tribunal della Fede; e con esso ancor viva il dominio religiosissimo del nostro invitto Monarca: giacchè non men' all' uno, che all' altro per tanti, e tanti capi si deve il titolo glorioso di acerrimo Difensore delle Giurisdizioni Divine, di Parteggiano indefesso de' progressi della Croce, di Tutelare inespugnabile della Religione, e della Fede. Dicali ognuno con gl' applausi della Sapienza, e con la Glossa di Gregorio il Grande due stabili Colonne del Cattolicismo, vevoli a sostenere con fermezza inflessibile, la Fede Altissima de' suoi Popoli: *Stabilimentum Populi, quia videlicet super se Populum sustinent*: che io per me sono in obligo di venerare in silenzio *super capita Columnarum opus in modum lilii*; sento dire, che terminerò il mio discorso, adorando col più vivo de' miei affetti la Croce prodigiosa della Santa Inquisizione, che tra bianchi, e negri gigli, nell' Orto del mio Sagrato Ordine germogliati, con insolita gala rifiorisce, e trionfa in questo giorno.

Greg Sap. 6
& 1. Reg 3.
Reg. 22.

E Voi cari Ascoltanti, se con orrore indicibile ammiraste la nostra Felicissima Capitale trasformata da Conca d'oro nella Valle di Giofsat; incolpatene l'ardente Zelo degl' Illustrissimi Inquisitori Apostolici, che sono i Mecenati, i Censori, i Giudici incorrotti di questo Universale Giudizio. Eglino per mantenere illibata ne' vostri petti la Cattolica Fede, espongono agli occhi vostri le fozzure abominevoli dell' Eretica pravità; per rendervi più cauti, e più felici ne' pericoli altrui, mettono in pubblico le cadute deplorabili degl' Apostati convinti, e condannati; e a fine di conservarvi stabili, e fermi ne' proponimenti ortodossi senza confondervi, ostentano

tano in un tempo istesso nella severità de' gastighi la Giustizia, nella reconciliazione de' Penitenti la Misericordia, facendo risaltare in ogni passo della loro autorità ciò, che disse il Profeta del Divino Giudizio: *Iustitia, & Pax observatae sunt.* Scrivete dunque sù la Verga adorabile di questo SS. Tribunale quel laconismo di lode espressivo di tali effetti contrarj, che diede il Vecchio Simone al Redentore già nato: *In ruinam, & resurrectionem multorum,* o quell' Luc. 2.

altro, che la pena acutissima di Basilio da Seleucia scolpì sù la Verga Mosaica, operatrice di prodigj nel Mar Orat. 9.

rosso: *His iter, illis sepulchrum:* mentre do nella confusione di questo grande Spettacolo, non ritrovando forme adattate alla conchiuisione del mio dire, mi farò lecito di ripigliarvi con le parole medesime dell' Apocalisse, che mi fervirono di Tema: *Timeat Dominum, & date illi honorem, quia venit hora iudicii eius.*

Fine della Predicatione

Terminato il sermone, e disceso dal pulpito, coll'applauso meritamente contribuito alla sua eloquenza, e dottrina il Sacro Oratore si ritirò a seder fra' Qualificatori, e Consultori, un de' quali egli era.

Circa le ore diciassette, e tre quarti il Secretario D. Tommaso Laredo porse il primo processo di Suor Petra Maria di Gesù a un Padre Domenicano: e la Rea discesa dal palco, fu portata sulla punta di quel passetto, che s'orgea a' piedi del Catafalco, assistita da due Portieri a' fianchi: e facendo riverenza alla Santa Croce, e agl'Inquisitori, si tenne in piedi colla candela di cera gialla in mano smorzata, in tutto il tempo, che si lesse il suo Processo dal Padre; che salito sul pulpito situato alla sinistra, dopo il segno dato dall' Inquisitore maggiore col campanino, ne cominciò la lettura. Indi soggiunse la sentenza: e allora il Capitano D. Gio: Alvarez de Valdes, che stava a fianco destro del pulpito, si alzò in piede: e così fecero il Secretario Laredo, e D. Gio: Giuseppe Manxe Alcaide.

Terminata la lettura della sentenza, discese dal pulpito il Padre, restituì il processo al Secretario, e la Rea, replicate le riverenze di prima, si ritirò a suo luogo. Lo stesso tenore fu praticato successivamente con gli altri Rei, sino al numero di ventisei: salendo i Padri ora in uno, or in altro de' pulpiti. Ma de' nomi de' Rei, suoi delitti, e pene, in particolar Capitolo se ne darà distinto ragguaglio.

Mentre si leggevano i processi, si diede luogo al necessario ristoro: onde gl'Inquisitori successivamente si ritirarono a pranzo nella stanza, che era dietro il loro palco: ed ivi pure i Cavalieri, Ufficiali del Tribunale, Consultori, Qualificatori, ed Avvocati a spese di esso Tribunale.

Il Capitano dispensò a proprie spese il pranzo, e rinfreschi a quei della sua Corte, nella stanza dietro il suo palco: come pure al palco della Principessa Moglie, e Dame da lei invitate.

Il pranzo, e rinfreschi per l'Eccellentissimo Senato, suoi Ufficiali, e Ministri, fu fatto splendidamente dal Pretore dietro il suo palco: ed egli pure apprestollì al palco della Principessa Moglie, e Dame invitate: fra le quali furon le Mogli de' Senatori, e degli Ufficiali nobili del Senato.

Il Sig. Principe di Roccaflorita contribuì anch'egli con fontuosa lautezza il pranzo al palco della Principessa Moglie, e Dame ivi adunate: e queste, e le Dame degli altri palchi mangiarono a cortine chiuse ne' proprj palchi.

Il pranzo, e rinfreschi dispensati a quei del foro del Tribunale fu apparecchiato a spese del medesimo Tribunale.

La Compagnia nella stanza bassa dietro l'Altare, apparsa d'arazzi, illustrata da molti lumi, e da ricca credenza, pigliò il suo ristoro. Ivi a dieci per volta andarono i Fratelli a pranzare a spese de' Superiori della stessa Compagnia.

Così con intervallo di tempo i Fratelli della Congre-

gregazione in una stanza bassa dietro il palco de' Rei si ritirarono in varie coppie a mangiare a proprie spese di essi Fratelli.

Ma terminata la lettura de' processi de' ventisei, si venne a' due ostinati, che si riferbarono in ultimo luogo. Circa le ore venti, e un quarto fu portata Suor Geltruda Maria Cordovana nella punta del passetto, come gli altri: ma l'ostinata in arrivarvi, non mostrò alcun segno di riverenza nè alla S. Croce, nè agl' Inquisitori. Mentre leggevasi il suo processo dal pulpito situato alla parte destra, in aspetto di temeraria, e sfrontata, borbottando vomitava orrende bestemmie onde furon obbligati i Portieri assistenti al suo fianco chiuderle più volte la bocca con una mordacchia. Fu profferita in fine la sua sentenza, che come Eretica formale dovea rimettersi al braccio della Corte Secolare per doversi condannare secondo la disposizione delle Leggi. Durò il suo processo mezz'ora in circa: e finito, fu rimessa nel palco.

Indi circa le ore venti, e tre quarti fu condotto allo stesso luogo del passetto Fra Romualdo di S. Agostino, che anch' egli nell' arrivo a quel luogo non mostrò segno alcuno di pietà cristiana, nè di riverenza alla S. Croce, nè agl' Inquisitori: ma temerario stette a sentire con isfacciatezza e senza rossore le sue iniquità, pubblicate nel suo processo del pulpito situato nella parte sinistra. Dichiarato in fine Eretico formale, colla sentenza di doversi rimettere al braccio della Corte Secolare, e finita la lettura del suo processo ad ore 21. e mezza, fu ritirato nel palco: e allora furono rimessi nella cassettina del Secretario Laredo tutti i processi.



Capitolo Undecimo.

Rilassazione de' Rei ostinati al Braccio della Corte secolare, e loro sentenza.



RAuscito già ordine da' Sig. Inquisitori, che terminata la lettura de' Processi, dovessero i Portieri del S. Uffizio spogliar con dispregio, e violenza i Rei Pertinaci degli abiti religiosi, che indegnamente portavano. Quindi salito sul palco l'Alcaide D. Gio: Giuseppe Manxe, con voce imperiosa, e parole di rimprovero, comandò a Fra Romualdo, che si levasse il Sacro abito religioso, come indegno di portarlo in dosso. Prontamente egli si sciolse la cintura, che si tenea legata nel mezzo, porgendola ad un de' Portieri assistenti del S. Uffizio: e poi senza alcun segno di sbigottimento levata si la mitra, e la sopraveste messa a pece, e dipinta a fiamme, si cavò l'abito religioso, senza alcun rofore, dandola allo stesso Portiere; restando colla veste di sotto di tela nera, sopra di cui fu riposta la detta veste dipinta: e gli fu rimessa in capo la mitra. Altresì a Suor Geltruda fu cavata la veste dipinta a fiamme, e cavatole l'abito religioso da' Portieri, le fu restituita la veste vergognosa, e la mitra.

Indi amendue si fecero scendere in mezzo alla piazza del Teatro, ove l'attendevano D. Gio: Alvarez de Valdes Pro-Capitano colla Verga di Giustizia del S. Uffizio, e il Secretario Laredo. S'avviarono questi al palco de' Sig. Inquisitori, e furon seguiti dall'Alcaide Manxe e dietro di esso i due Rei, circondati da' Portieri del S. Uffizio, e da' Fratelli della Pescagione. Con quest'Ordine salirono al trono degl'Inquisitori: il Pro-Capitano si collocò
alla

alla destra del Solio ; il Secretario , e l' Alcaide alla sinistra, a' lati del tavolino ; restando a piè del Solio i Rei. Comandarono allora gl' Inquisitori al Pro-Capitano , e Secretario , che consegnassero quei due Rei , non più tollerabili per la loro diabolica ostinazione , alla Corte secolare del Capitano Giustiziero della Città , col Ceremoniale costumato . Ricevuto l' Ordine , discesero dal Solio , e si trasferirono al palco della Corte del Sig. Capitano , seguiti dall' Alcaide , e da' Rei . Ivi si fece da' Ministri del S. Tribunale ossequiosa cortesia di Cappello a tutta la Corte , della quale vennero cortesemente corrisposti : e mentre stavan tutti in piedi coperti , il Secretario Laredo esposè al Sig. Capitano , e suoi Giudici l' ambasciata . Corrispose la loro risposta in ordine alla giustizia con pari zelo , e prudenza ; e con riverente ossequio al S. Tribunale : e allora l' Alcaide consegnò i due Rei agli Uffiziali di detta Corte , non senza sentimenti di estremo cordoglio di tutti gli Spettatori , che deploravano la loro detestabile cecità , e durezza . I Ministri del Tribunale se ne ritornarono al Solio de' Sig. Inquisitori ; riferendo il Secretario Laredo il compimento della loro incombenza , e la risposta di quella Corte . Dagli Uffiziali del Sig. Capitano furon condotti i Rei a quella stanza di tavole fabbricata fuori del luogo Ecclesiastico , a piè della scala , per cui si saliva al palco di detta Corte , come si disse nel Capitolo secondo , e il Capitano , co' suoi Giudici , Avvocato Fiscale , e Uffiziali s' alzarono , e fatta riverenza agli Inquisitori , s' incamminarono alla stessa stanza . Ivi alzato Tribunale , e portati alla lor presenza i Rei , dal D. D. Francesco Cumbo Giudice Ebdomadario furon lette le Sentenze : e prima quella di Fra Romualdo in questo tenore .

Providenda est Relaxatio Ignatii Barberi Calatanixetæ à Sancta Fide Catholica alienati, hæretici formalis relapsi, impenitentis, obstinatissimi; per RR. Dominos Doctores D. Joannem Ferrer, D. Josephum de Luzan, & D. Blasium Antonium de Oloriz Inquisitores Tribunalis Hæreticæ Pravitatis in hoc Siciliæ Regno ab eisdem

dem Rev. Dominis Inquisitoribus ex officio Sanctissimæ Inquisitionis relaxati, veluti hæretici formalis, relapsi, impenitentis, obstinatissimi, in potestate brachii secularis Regiæ Curie Capitaniæ hujus felicis, & fidelissimæ Urbis Panormi traditi, ut ei statim, absque mora, prout fieri consuevit, & solet tanti criminis pœna condigna, & ejus atrocium scelerum tribui, & dari debet, prout per dictos RR. Dominos Inquisitores jam fuit relaxatus, & declaratus, ac traditus in posse dicti brachii secularis; ideo pro Dei servitio, conservatione, & cultu Justitiæ, ne delicta impunita remaneant, maximè tali Sanctæ Fidei Christianæ abominantia, ut supradictus Ignatius Barberi Hæreticus formalis relapsus, impenitens, obstinatissimus, & à Fide Catholica penitus derelictus, & relaxatus secundum ejus scelera, puniatur juxta legum, sacrorum canonum dispositionem, & generalem consuetudinem, ac de Jure Regni, assistente in judicio dictæ Regiæ Curie Capitaniæ Speçt. D. Antonino Citrano Regi Fisci Patrono ejusdem Curie, ut sententia dictorum RR. Inquisitorum non deficiat, sed ejus consequatur effectum.

Idcirco

J E S U S.

Nos D. Baltassar Naselli Princeps Aragonæ de Consilio S.C.C.M. Capitaneus Justitiarius hujus felicis, & fidelissimæ Urbis Panormi, & Utriusque Juris Doctores D. Franciscus Cumbo, D. Thomas Gioeni, & D. Petrus Portuleva Judices Ordinarii ejusdem Urbis anni presentis, hic pro Tribunali in infrascripto loco sedentes, supradictum Ignatium Barberi Curie Nostre seculari traditum, & relaxatum, à dicta Sancta Fide Catholica expulsam tanquam Hæreticum formalem relapsam, impenitentem, obstinatissimum declaratum, cum iis, quæ in talibus requiruntur observatis, & adimpletis, & quæ observari consueverunt, absque aliquo novo processu, post dictam sententiam RR. Inquisitorum, condemnamus, ut ipse Ignatius Barberi
vivos

vivus comburatur, donec in cinerem convertatur; cinis verò dispergatur.

Hanc Nostram &c.

Letta, & pronunciata fuit, & est supraddicta sententia in pullico Spectaculo, sive Talamo Ss. Inquisitionis detempto in Plano Majoris Ecclesie hujus Urbis, & in providenda electa per dictam R. C. Capitanialem, collateraliter Talamo, extra tamen Planum predictum, die sexto presentis mensis Aprilis 2. Ind. 1724. Presentibus pro Testibus D. Fabio Galati, Marco Antonio Averna, & Sancto Arenci.

Indi fu letta quella di Soro Geltruda, nella seguente forma.

Providenda est Relaxatio Philippæ Mariæ Corduanæ Catalanicee à Sancta Fide Catholica alienatæ, hæreticæ impunitentis, pertinacis, & incorrigibilis, per Reverendissimos Dominos Doctores D. Joannem Ferreri, D. Josephum de Luzan, & D. Blasium Antonium de Oloriz Inquisitores Tribunalis Hæreticæ Pravitatis in hoc Siciliae Regno ab eisdem RR. Dominis Inquisitoribus ex Officio Ss. Inquisitionis relaxatæ, veluti hæreticæ impunitentis, pertinacis, & incorrigibilis, in potestate brachii Sæcularis Regiæ Curia Capitanialem hujus felicis, & fidelissimæ Urbis Panormi traditæ, ut eistatim, absque mora, prout fieri convenit, & solet tanti criminis pœna condigna, ut ejus atrocium scelerum tribui, & dari debet, prout per dictos Reverendissimos Dominos Inquisitores jam fuit relaxatæ, & declarata, ac tradita in posse dicti Brachii Sæcularis; ideo pro Dei servitio, conservatione, & cultu Justitiæ, ne delicta impunita remaneant, maximè talis sanctæ Fidei Christianæ abominantiæ, ut supraddicta Philippa Maria Corduana, hæretica, impunitentis, pertinax, & incorrigibilis, & à Sancta Fide Catholica penitus derelicta, & relaxata, secundum eius scelera puniatur juxta Legum, & Sacrorum Canonum dispositionem, generalem consue-

rudinem, ac de jure Regni; assistente in Judicio dictæ Regiæ Curie Capitaniæ Urbis prædictæ Spect. D. Antonino Citrano Regii Fiscii Patrono ejusdem Regiæ Curie Capitaniæ, ut sententia dictorum RR. Inquisitorum, non deficiat, sed ejus consequatur effectum.

Idcirco

J E S U S.

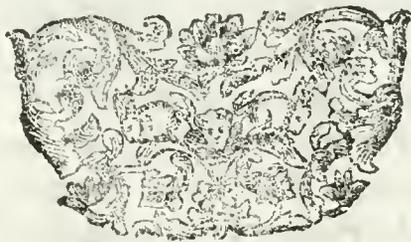
NOs D. Balthassar Nasselli Princeps Aragonæ de Consilio S. C. C. M. Capitaneus Justitiarius hujus Felicis Urbis Panormi, & Utriusque Juris Doctores D. Franciscus Cumbo, D. Thomas Gioeni, & D. Petrus Portuleva Judices ordinarii ejusdem Urbis anni præsentis hinc pro Tribunali in infrascripto loco sedentes, supradictam Philippam Mariam Corduanam Curie nostræ seculari traditam, & relaxatam à dicta Sancta Fide Catholica expulsam tanquam hæreticam impenitentem, omnibus, quæ in talibus requiruntur observatis, & adimpletis, & quæ observari consueverunt, absque aliquo novo processu post dictam sententiam Reverendissimorum Inquisitorum, condemnamus, ut ipsa Philippa Maria Corduana viva comburatur donec in cinerem convertatur, cinis verò dispergatur.

Hanc nostram, &c.

Lecta, lata, & pronunciata fuit, & est supradicta sententia in publico Spectaculo, sive Talamo Ss. Inquisitionis, detempto in Plano Majoris Ecclesiæ hujus Urbis, & in Providenda electa per dictam Regiam Curiam Capitaniæ, collateraliter Talamo, extratamen Planum prædictum. Die sexto præsentis Mensis Aprilis 2. Ind. 1724. Præsentibus pro Testibus D. Fabio Galati, Marco Antonio Averna, & Sancto Arenici.

Lette che furono le sentenze, diedero luogo alla Cristiana pietà, e compassione il Capitano, e Giudici, non lasciando di ammonirli amorevolmente ad aprir gli occhi, e conoscere ormai l'infelice stato a quale erano
stati

stati dalle loro enormità precipitati, secondo il merito della loro durezza: che erano ancora in tempo di ravvedersi, e detestare i commessi delitti: e che Essi non averebbero lasciato di regolare in forma più mite la sentenza già da loro udita. Il Sig. Capitano in particolare con quella pietà, e zelo che gli assiste singolare, non lasciò di lor suggerire paterne ammonizioni, vevoli ad espugnare la loro inflessibile pertinacia. Ma l'ostinazione avendo indurato il loro cuore non fece penetrare gli amorevoli ricordi: onde ogni preghiera, ed avviso fu senza frutto. Anzi il perfido Romualdo nello stesso tempo faceva segni di non voler in conto alcuno acconsentire a quanto dalla di lui accesa carità gli era suggerito. Quindi disperato il loro ravvedimento, si deliberò di consegnarsi alla Compagnia dell' Assunta, affine di portarsi al luogo del supplicio per eseguirsi la sentenza. Parve allora, che dessero alcun segno di volerli convertire: onde a tutta fretta fu chiamato il P. Niccolò Lavaggi della Compagnia di Gesù, non molto distante, e fu introdotto nella stanza della sentenza: ma ben tosto si accorsero tutti essere stati o momentanei, o finti i segni del pentimento. Spedì in tanto la Compagnia i suoi Teologi, per versare gli ultimi sudori in beneficio degl' Infelici, precedendo due Bacchettieri di essa: el Capitano, e Giudici a detti Teologi consegnarono i Rei, custoditi da' Ministri della lor Corte. Quindi estratti da detta stanza furon condotti al luogo, ove dovea eseguirsi la sentenza, nel modo, come si dirà in appresso: e la Corte Capitaniale, non le restando altro, che operare, partì dal Teatro.



Capitolo Duodecimo.

Abjurazione, e assoluzione de' Rei pentiti.

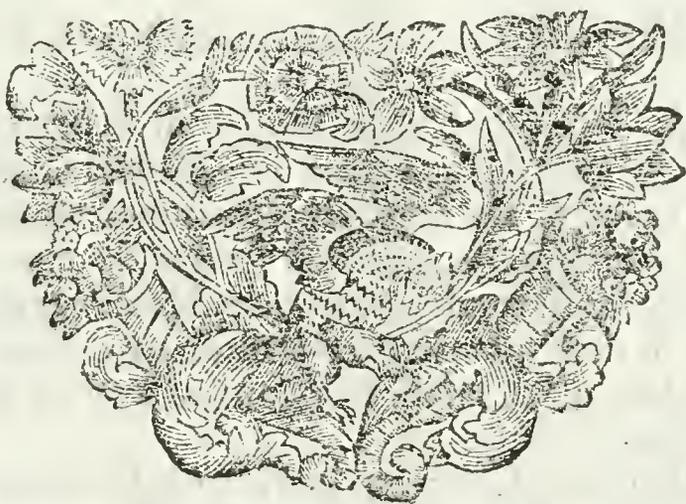


ERA tanto, che la Corte Capitaniale procedea alla sentenza de' due Pertinaci, i Sig. Inquisitori s' avanzarono ad ammettere all' abjurazione, e a conceder l' assoluzione a' Rei pentiti. Quindi per ordine di essi Inquisitori furon condotti di sei in sei alla loro presenza nella forma seguente. Discesa dunque la prima coppia di sei colle candele accese di cera gialla nelle mani dal loro palco, accompagnati da' Portieri, si trasferirono al solio degl' Inquisitori, e si posero ginochioni intorno al tavolino; e toccando colle lor mani il Messale, e Croce, il Segretario D. Tommaso de Laredo a voce alta cominciò a leggere distintamente la formula dell' abjurazione *de levi*, ripetendo i Penitenti di parola in parola quanto egli diceva: detestando gli errori commessi, promettendo di non ritornare a commetterli, ed eseguire quanto dal S. Tribunale fosse loro imposto. Discesi dal solio associati da' Portieri, andarono a trattenerli nella piazza a piè del Palco aspettando l' abjurazione degli altri. Seguì poi la seconda, e terza coppia di sei per volta, e in fine la quarta di otto, che fecero lo stesso.

Indi si venne all' assoluzione d' alcuni, che s' appararon dagli altri. Furono essi in numero sei, che genuflessi si collocaron a canto del tavolino, tre ad un lato, tre all' altro: e Monsignor Ferrer primo Inquisitore postasi la Stola pendente dal collo, recitò gli Eforcismi, ed Orazioni, secondo prescrive il Rituale Romano, rispondendo il Coro de' Musici della Real Cappella, che dal lo-

ro ricinto si portarono a piè del palco degli Inquisitori. Ingh cominciarono gli stessi Musici il canto del Salmo *Miserere*, e tra tanto i due Cappellani del S. Uffizio D. Giuseppe Gandolfo, e D. Vincenzio Torregrossa battean colle verghe le spalle de' Penitenti, percotendone ognun di essi tre, or uno, or l'altro; cessando le battiture al terminare del Salmo. Indi l'Inquisitore proseguì l'altre preghiere, e poi il canto dell'Inno *Veni Creator Spiritus*, e a' primi quattro versetti si prostraron ginocchioni gl'Inquisitori, Astanti, e Senato, e alzandosi poi, restaron genuflessi i soli Penitenti. All'intuonarsi il detto Inno, si svelò la S. Croce Verde, ch'era stata sempre sull'Altare velata. Recitate dall'Inquisitore l'ultime Orazioni, finalmente diede l'assoluzione *ad cautelam* a' Penitenti, alcuni de' quali piangean dirottamente, per lo pentimento de' commessi errori: e molti de' Spettatori per tenerezza e divozione nel vederli riuniti alla S. Chiesa, da cui erano stati staccati dall'incorse censure. Durarono queste funzioni circa ora una, e mezza.

Finita l'assoluzione, discesi dal solio gli Assoluti, si riunirono agli altri Penitenti, i nomi, e cognomi de' quali, colla nota della lor patria, delitti, e pene, si soggiungono distintamente nel Capitolo seguente.



Capitolo Decimoterzo.

Compendioso Ragguaglio de' Rei riconciliati, loro delitti, e pene.

PENITENZA A SENZA ABJURAZIONE

1



Uor Pietra Maria di Gesù Pinzoche-
ra de' Riformati di S. Francesco, nel
secolo chiamata Giovanna Selvag-
gio, nativa della Terra di Chiara-
monte della Diocesi di Siracusa, di
anni 31. Per testimonianza falsa, e
maliziosamente varia in materia grave di Fede: avendo
falsamente accusato di sollecitazione un Confessore fu
condannata a stare racchiusa per due anni nelle carceri
del S. Tribunale; e dappoi a tre anni di esilio da Chia-
ramonte, Palermo, e Corte di Sua Cesarea Cattolica
Maeità.

PENITENTI, CHE ABJURARON, DE LEVI.

2

Antonino Casale Nativo di Mascali, e abita-
tore della Città di Jaci Reale, Diocesi di Ca-
tania di anni 36, Bordonaro, Bestemmiatore ereticale,
abjurò *de levi*. Uscì nel pubblico spettacolo con mordac-
chia in bocca: fu condannato alla pubblica vergogna per
la Città di Palermo, senza sferzate: ed esiliato per un
anno da Mascali, Ciarri, Palermo, e Corte di Sua Mae-
tà Cattolica Cesarea.

3

Antonino Gorgone, altrimenti Galluzzo, nati-
vo della Terra di Bronte, Diocesi di Monreale di anni
52. Uomo di campagna, Bestemmiatore ereticale, abju-
rò

rò *de levi*, e fu affoluto *ad cautelam*. Ufcì egli nel pubblico spettacolo con mordacchia in bocca. Fu condannato alla vergogna per le pubbliche strade della Città senza sferzate, e all' esilio per tre anni da Bronte, Palermo, e Corte di Sua Maestà Cattolica Cesarea.

4 Anello di Martino nativo della Città di Napoli, ed abitator di Palermo, di anni 44. Calzolajo, Bestemmiatore ereticale, e reo di sacrilega frattura di sacre Immagini, abjurò *de levi*. Fu affoluto *ad cautelam*. e condannato a girar con vergogna per le pubbliche strade della Città, senza sferzate; e poi al remo per tre anni sulle regie Galee senza soldo, e in fine esiliato per tre anni da Palermo, e Corte di Sua Cattolica Cesarea Maestà.

5 D. Giovanni Pilo Chierico insignito de' quattro Ordini Minori, di anni 22. nativo della Città di Caltagirone, Diocesi di Siracusa, per essere stato Sortilego, e bestemmiatore ereticale, abjurò *de levi*: fu affoluto *ad cautelam*, e condannato a stare racchiuso per tre anni in un Convento, da scegliersi ad arbitrio del S. Tribunale, e poi all' esilio per due anni da Caltagirone, Palermo, e Corte di Sua Cattolica Cesarea Maestà.

6 Giuseppe Guzzanca nativo della Terra della Gioiosa, Diocesi di Patti, abitator di Palermo, di anni 26. Cuoco. Per essere stato Poligamo, abjurò *de levi*. Fu condannato a girar con vergogna per le pubbliche strade della Città di Palermo, senza sferzate; e all' esilio per tre anni dalla Gioiosa, Piraino, Palermo, e Corte di Sua Cattolica Cesarea Maestà, e 20: miglia lontano da detti luoghi.

7 Ignazio Guelli nativo della Licata, Diocesi di Girgenti, e abitatore di Palermo di anni 22. Paggio, anch' egli Poligamo, abjurò *de levi*. Fu condannato ad uscir alla vergogna per le strade pubbliche della Città senza sferzate, e al remo sopra le Galee per tre anni.

8 Agatino Fauciglia nativo della Città di Nicosia, Diocesi di Catania, ed abitatore di Palermo, di anni 24. Rappezzatore di scarpe. Pure egli per essere stato Poligamo, abjurò *de levi*. Ebbe la pena di uscire alla vergogna per le pubbliche strade con isferzate, e di remar sopra le Galee per tre anni.

9 Antonino Gervasi nativo della Terra della Vittoria, Diocesi di Siracusa, ed abitatore della Città di Trapani, Uomo di Campagna, di anni 45. perchè Poligamo, *abjurò de levi*. Fu sottoposto alla pena di ulcèr alla vergogna per le pubbliche strade di Palermo con isfrezate: e per tre anni al remo sulle Galee.

10 Alessandro Ingargiola nato nella Terra di Carini, Diocesi di Mazzara, di anni 47. Uomo di Campagna, dichiarato Poligamo, *abjurò de levi*, e fu condannato alla vergogna per le pubbliche strade, e al remo sulle Galee per tre anni.

11 Giuseppe Perricone nativo della Terra di Leonforte Diocesi di Catania, e abitatore della Sala di Partinico, Beccajo, di anni 48. convinto di Poligamia, *abjurò de levi*. Fu condannato alla pena della pubblica frusta, e al remo per cinque anni sulle Galee.

12 D. Giulio Maurici nato nella Terra di Palma, Diocesi di Girgenti, abitatore di Palermo di anni 35. Fu egli Poligamo Similitudinario, per lo delitto di aver contratto matrimonio essendo insignito dell'ordine sacro del Diaconato, *abjurò de levi*, e fu condannato per anni cinque a stare racchiuso nelle carceri della Penitenza, o in altro luogo ad arbitrio del Santo Tribunale: e dappoi all'esilio di anni due da Palermo, Palma, e Corte di Sua Maestà Cattolica Cesarea.

13 Vincenzo Jaci, altrimenti detto Piedi di Castro, nativo di Daidone, Diocesi di Catania, e abitatore della Città di Piazza, di anni 48. per essere stato Sortilego ereticale, *abjurò de levi*. Fu condannato all'esilio per tre anni da Piazza, Palermo, e Corte di Sua Maestà Cattolica Cesarea.

14 Anna Curcia, altrimenti Sarna, nativa della Città di Palermo, di anni 39. come Sortilega *abjurò de levi*, e fu condannata a vivere racchiusa nelle Carceri del Tribunale per anno uno.

15 Giovanna Crescenti nata nella Città di Marsala, Diocesi di Mazzara, abitatrice di Castelvetro, di anni 25. anch'ella Sortilega, *abjurò de levi*, e fu con-

condannata a stare racchiusa per un anno nelle Carceri del Tribunale.

16 Catarina Castiglione nativa della Terra di Reffaudale, Diocesi di Girgenti, d'anni 38. per essere stata Sortilega, e Fattucchiera, *abjurò de levi*, e fu sottoposta alla pena dell'esilio per un anno dalle Terre di Reffaudale, e Joppolo, e dalla Città di Palermo, come pure dalla Corte della Cattolica Cesareo-Maestà.

17 Catarina la Fenestra, nata nella Città di Marsala, Diocesi di Mazzara, e abitatrice di Palermo, di anni 35. anch'ella Sortilega, e Fattucchiera, *abjurò de levi*. Fu condannata alla pubblica frusta, e a restar carcerata per cinque anni nelle Carceri del S. Uffizio.

18 Fra Giuseppe Minneci, Romito, chiamato nel Secolo Pietro Antonio Minneci, nativo della Terra di Petralia, Diocesi di Messina, di anni 35. per Sortilegj, e proposizioni ereticali; come ancora per conservare polize superstiziose, *abjurò de levi*. Ebbe la pena di servire in uno Spedale, o altro luogo ad arbitrio del Tribunale, per tre anni.

19 Fra Lorenzo di S. Pietro di Patti, Diocesi della Città di Patti, Laico degli Osservanti di S. Francesco, nel Secolo chiamato Girolamo Calcerano, di anni 35. per comunicazione familiare col Demonio, Sortilegj qualificati, e per valersi di scongiuri superstiziosi, *abjurò de levi*. Fu assoluto *ad cautelam*, e condannato a stare racchiuso in un Convento del suo Ordine per cinque anni ad arbitrio del Tribunale: con che il Superiore del Convento dovette designare un soggetto de' più qualificati per doverlo coltivare nella vita Spirituale; el sudetto Superiore fosse obbligato per ogni sei mesi dar conto al Tribunale de' suoi costumi, e miglioramento di essi.

20 Vincenzia Cinquemani, nativa della Terra di Canicattì, Diocesi di Girgenti, di anni 60. come Sortilega, e Fattucchiera *abjurò de levi*. Fu gastigata colla pubblica vergogna per le strade di Palermo senza sferzate in riguardo alla sua età, e colla carcerazione per cinque anni nelle Carceri del S. Uffizio.

21 Anna Lauretta, altrimenti chiamata la Indovina, nativa della Città di Modica, Diocesi di Siracusa, di anni 36. per essere stata Sortilega ereticale, e Fattuchiera, abjurò *de levi*. Fu condannata ad uscir per le pubbliche strade con isferzate, e a restar racchiusa per cinque anni nelle Carceri del Tribunale.

22 Maria Tamburello, nativa della Città di Marsala, Diocesi di Mazzara di anni 35. per Sortilegj qualificati con effetti seguiti, e perchè Fattucchiera, abjurò *de levi*. Ebbe la pena della pubblica vergogna per le strade con isferzate, e poi a restar racchiusa nelle Carceri del Tribunale per cinque anni.

23 Agatuzza Romeo, nativa della Terra della Pagliara, Diocesi di Messina, di anni 50. convinta per Sortilega ereticale, e per Fattucchiera, abjurò *de levi*. Fu assoluta *ad cautelam*, condannata alla pubblica frusta, e dapoi a starfi racchiusa nelle carceri del Tribunale per cinque anni.

24 Rosa la Barbera, nativa della Terra di Partinico, Diocesi di Mazzara, e abitatrice di Leonforte di anni 33. Sortilega ereticale, e Fattucchiera, abjurò *de levi*. Fu assoluta *ad cautelam*, e fu condannata alla frusta per le pubbliche strade con ducento sferzate; e poi ad esser racchiusa nelle Carceri del Tribunale per sette anni, due de' quali si riserbarono ad arbitrio dello stesso Tribunale.

25 Paolo Vavaro, nativo della Sala di Paruta, Diocesi di Mazzara, di anni 66 per Sortilegj, e Superstizioni, fu penitenziato, ed abjurò *de levi* nell' Atto particolare di Fede celebrato a 11. Settembre del 1721. ma perchè ricadde negli stessi delitti, e per aver celebrato Messa, senza essere Sacerdote, di nuovo abjurò *de levi*, e fu condannato alla pubblica vergogna per le strade della Città, colla giunta di sferzate, e a perpetua carcere nelle Carceri del S. Ufficio, o in altra parte ad arbitrio del Tribunale.

26 D. Giuseppe San Marco, altrimenti nominato Donato, nativo della Terra di Militello Valdemone, Diocesi di Messina, di anni 33. per aver celebrato molte

volte Messa , e messosi ad udir le altrui cōfessioni senza esser Sacerdote : e in oltre per aver più volte fuggito dalle Carceri del Tribunale , abjurò *de levi* , e fu condannato al remo sulle Galee per anni dieci.

RILASCIATI IN PERSONA AL BRACCIO
SECOLARE.

27 **S** Uor Geltruda Maria Cordovana, Terziaria dell'Ordine di S. Benedetto , nel Secolo chiamata Filippa Cordovana , nativa di Calatanissetta Diocesi di Girgenti , di età di anni 57. Eretica formale, Molinista, e Quietista, perchè ostinata nelle sue enormità , ed errori, fu rilasciata al Braccio Secolare, e condannata al fuoco.

28 Fra Romualdo di S. Agostino, Laico dell'Ordine degli Agostiniani Scalzi , nel Secolo chiamato Ignazio Barberi , nativo pur di Calatanissetta , Diocesi di Girgenti , di età di anni 58. Eretico formale , Molinista, Relasso , e Settario di molte eresie ; perchè impenitente , e pertinace ne' suoi errori , fu anch'egli rilasciato al Braccio Secolare , e condannato alla meritata pena del fuoco.

Ma di questi due ultimi ci conviene dare più distinto ragguaglio nel seguente Capitolo ; per conoscere al vivo la pietà del S. Tribunale, e la rettitudine della sua severa giustizia ; e insieme in qual baratro può precipitarsi l'umana malizia : motivo ben efficace per adorare , e conoscere insieme quanto sian formidabili i divini giudizj.



Capitolo Decimoquarto.

Ristretto de' delitti de' due Rei pertinaci, e diligenze praticate dal S. Tribunale per convertirli.



E gravissime enormità, nelle quali cadde Suor Geltruda Maria Cordovana, diedero l'impulso a varie persone di portarne le dovute denunzie al S. Uffizio: onde a 27. Giugno del 1699. fu carcerata dal S. Tribunale. Sottoposte a sottilissima esamina le accuse, fu ritrovata Superba, Scandalosa, Ippocrita, Temeraria, e Vanagloriosa: e macchiata di molti delitti contro la Santa Fede, fu conosciuta ingannata, Molinista, e Quietista.

Si vanagloriava che il suo spirito si fosse avanzato ad un'altissimo grado di perfezione, e a cinque Unioni con Dio, da lei chiamate, la prima Unione di Matrimonio: la seconda di Cognizione della SS. Trinità: la terza di Matrimonio col Corpo di Cristo: la quarta, di Matrimonio colla Croce di Cristo: e la quinta col Crocifisso Glorioso in Cielo. Indi dicea, essere stata sublimata ad altra Unione di Trasformazione, immaginando inalzata l'anima sua con più perfetta cognizione, e grazia ad un grado senza comparazione maggiore, a tal segno, che se prima in tutto, e per tutto operava in modo passivo, con questa nuova trasformazione non l'era restata cosa alcuna di tal operazione: onde se parlava, camminava, guardava, e faceva qualsivoglia altro esercizio, vedea non esser più ella, ma che Iddio in Lei operava. Quindi mentre camminava le pareva andare agilissima.

In una conferenza fatta con altrà Pinzochera, disse, che amendue eran perfette, con questo divario, che v'ha fra due vasi d'acqua, un de' quali sia sol pieno per se, e tale esser la Terziaria, cui ragionava; e l'altro talmente soprapieno, che versi l'acqua al di fuori, come era essa, che si diffondea ad altrui beneficio.

Si vantava avere ottenuta grazia, che quante volte ella guardava, chi da lei fosse guardato, con gli occhi suoi, come da due fatte restasse ferito; e vaticinava, doverli dare a vita spirituale, quando a Dio piacesse: e che nel rimirare uno, egli sentì schiantarsi il cuore dal petto, risoluto di confagrarli a Dio.

Disse talvolta, trovarsi nella notte oscura de' sensi. Altra volta, che era già nello stato de' godimenti, e sponzalizio spirituale: che era arrivata all'Orazione di pura Fede, e indifferenza.

Ad una Terziaria, cui era stato vietato dal Confessore il comunicarsi, spacciandosi per Maestra di Spirito, più che ogni Direttore illuminata: le comandò, che si comunicasse, con dirle: *Va comunicati: che sà il tuo Confessore?*

Per alcun tempo si comunicò con due particole, stimandosi dotata di più perfezione, e degli altri più meritevole. Più volte proruppe in manifesto disprezzo de' Confessori, delle Prediche, degli Esercizj spirituali, e del SS. Rosario di Maria Vergine; ed ebbe a sdegno il sentir nominare Gesù Bambino.

Permise esserle tagliati alcuni de' suoi capelli, che cusciti in una borsetta con reliquie di Santi, diede al Confessore per portarli in dosso, affine, che fossero antidoto contro le tentazioni; e in virtù di essi restasse libero da' stimoli impuri del senso.

Diceva l'indegna, che la SS. Vergine le avea rivelato, che gli atti impuri praticati col Confessore, non solo non erano illeciti, nè peccaminosi, ma che accrescevan la purità. Non tollerava la modestia, che si spiegino dalla penna le molte laidezze, ed enormità commesse contro il decoro dell'onestà, secondo le pestilenti massime

fine dell' empio Michele Molinos, anche sacrilegamente praticate ne' luoghi più santi: stimando l'ingannata, essere di mirabile accrescimento alla purità.

Si vantava in fine scioccamente, che fosse arrivata a stato d'impeccabilità, nello stesso tempo, che non avea orrore di aggravar la coscienza con nuove, e più enormi colpe: e sacrilegj.

Di questi, ed altri delitti accusata, stando avanti i Signori Inquisitori, negò prima il tutto, spacciandosi innocente. In altre udienze poi, una, e due volte confessò vere le sue enormità, alcune delle quali inorpellò con varie scuse, e sol negò alcune circostanze. Ma in altra udienza appresso, negò, quanto avea confessato, e andò in furia, fingendosi pazza.

Ricorrendo il Santo Tribunale agli atti della Cristiana carità, replicò più, e più volte amorevoli ammonizioni, e applicò l' opera di diversi Religiosi, e Teologi di singolar dottrina, e spirito, affine di cavarla dal profondo della sua ostinazione, e ridurla a penitenza. Sударon essi molto tempo, ma senza profitto, aggiugnendo ella a' narrati errori varie altre sciocchezze; poicchè dicca se esser più pura della SS. Vergine: unita perfettamente a Gesù Cristo: che sentivasi nel cuore l'assistenza della SS. Trinità: che era impeccabile, e perciò non potea confessarsi: che gl' Inquisitori eran Ministri del Demonio, e che la perseguitavano innocente.

Conchiuso il suo processo, il S. Tribunale col consiglio de' suoi Consultori venne alla definitiva sentenza a 6. febbrajo del 1703. e con tutta pietà, e piacevolezza, obbligò la Rea a comparire in forma di penitente nella Camera del S. Ufficio alla presenza de' Signori Inquisitori, e Ministri del Secreto, ma a porte chiuse. Stabilì con somma benignità, che in questa forma si leggesse il suo processo: abjurasse ella i suoi errori, e gravemente ripresa, e ammonita, fosse assoluta *ad cautelam*; e consegnata poi a persona dotta, e prudente, da lui fosse istruita, e guidata nella vita cristiana; lasciando al suo arbitrio le penitenze salutevoli, che dovesse imporle. Ma la

Rea

Rea ritrovandosi alla presenza degli Inquisitori montò in tanta furia, che bisognò ritenerla ben forte, e metterle una mordacchia, per non parlare a sproposito: e nientedimeno dibbattendosi con disperato furore bisognò interrompersi quell'atto, e restituirsi alla carcere.

Ad un Religioso applicato dal Tribunale per esortarla a ravvedersi; promise voler fare l'abjurazione de' suoi errori, ed abbracciar la penitenza, che le si offeriva: ma nell'atto di volerla eseguire, ritornò a suoi spropositi, e alle sue furie; manifestandosi tanto più impenitente, e temeraria, quanto più soprabbondava la pietà del Tribunale in tollerarla in profitto dell'anima sua.

Altri Religiosi di approvato spirito per lungo tempo sudarono, per ordine del S. Tribunale, per farla ravvedere, e conseguirne il pentimento. Le si posero avanti agli occhi il pericolo dell'anima: se le minacciò il rigor delle Leggi, che disponevano abbandonarsi, come impenitente, e incorrigibile, al Braccio Secolare, per ricevere il meritato gastigo: ma Ella o ammutoliva, o si allontanava, per non udire esortazioni, e ragioni: non volea recitare orazione alcuna, che se le dicesse, anzi nè meno udirla: nè volea mostrar segno alcuno di cristiana.

Ancorchè si praticassero in appresso dal S. Tribunale altri atti di sopraffina carità per acquistare una volta il suo pentimento e le fossero concesse molte udienze: tutto per lei fu inutile. Altro alle paterne ammonizioni non rispondea, che volea andarsene libera a casa sua, poichè niente vi era di vero nel suo processo: e inviperita con atti superbi, e irriverenti, faceva violenza per partire; manifestando sempre diabolica ostinazione.

Mostrando furie da pazza, volle accertarsi il Tribunale se fosse di sana mente, onde applicò varj Medici per osservar lo stato di sua salute: e da essi messa a diligente esamina per molto tempo, attestarono più volte con giuramento, essere in istato di piena salute,

Dopo una lunga tolleranza a 23. Settembre del 1705. si venne alla definitiva sentenza, che essendo eretica
for-

formale, impenitente, e incorrìgibile, dovesse rifasciarfi al Braccio della Corte Secolare. Fu approvata la sentenza dal supremo Confoglio della S. Inquisizione di Spagna a 26. Novembre 1705. Nulladimeno con singolar pazienza tollerata parecchi anni, adoperò il Tribunale altri nuovi, ed efficacissimi mezzi per invitarla a penitenza; ma senza frutto. Finalmente mandato puntuale ragguaglio della sua causa, processi, e sentenza all' Ill. e Rev. Monfig. Vescovo de Alvarrazin Inquisitore Generale di Spagna, residente nella Cesarea Corte di Vienna, con dispaccio de' 29. Ottobre 1720. fu da lui approvata la sentenza, e comandò, che si eseguisse, colla celebrazione d' un Atto Generale di Fede, che è quello, che si fece, e in questa relazione si descrive.

Non furono meno enormi gli errori di Fr. Romualdo di S. Agostino, siccome non fu inferiore e la sua pertinacia, e la pietà seco esercitata dal S. Tribunale. Egli nell' anno 1699. preso, e racchiuso nelle Carceri Secrete del S. Ufficio, fu riconosciuto, e convinto per Quietista, Molinista, Reo di molti delitti, ed Eretico formale. Nulladimeno mostrando pentimento, apparve coll' abitino giallo nel pubblico spettacolo celebrato a 4. di Giugno, del 1703. nella Chiesa di S. Domenico di Palermo, ed abjurò *de vehementi*. Giurò allora di ubbidire a quanto avea detto nell' abjurazione, e di eseguire la pena impostagli, che fu, di stare racchiuso per tre anni in un Convento della sua Religione: che occupasse l' ultimo luogo fra' Laici in tutte le funzioni: e nel detto tempo fosse dato in cura ad un Padre spirituale dotto, e prudente; rimettendo il S. Tribunale al suo arbitrio l' imporgli le penitenze salutari, che stimasse profittevoli all' anima sua.

Dopo questa abjurazione, fu mandato in apparenza di pentito al suo Convento di S. Niccolò Tolentino, ove da' Sig. Inquisitori gli fu assegnato Confessore particolare, che volendolo più volte disporre alla Confessione, non potè mai ottenerne il piegarsi a farla; vomitando infinite, ed enormi sciocchezze. Dicea, che quanto
avea

avea confessato nel S. Uffizio l'avea detto, perchè così gli avean fatto dire: ma che Egli non era macchiato da colpa alcuna, ed era più puro dell'Immacolata Concezione: che non avea avuto volontà di giurare nell'abjurazione: che era stato condannato innocente, e che volea ricorrere al Papa. Fu ammonito più volte dal Confessore, a raffrenar la lingua, e a riconoscere i suoi errori; ma senza giovamento: onde portata la notizia della sua ricaduta al Tribunale, egli coll'esercizio della sua costumata carità, mandollo nel Convento di S. Gregorio, luogo di Noviziato del suo Ordine, ove gli furono assegnati Religiosi, dotati non men di dottrina, che di spirito, per ridurlo a penitenza; ma senza frutto. Quindi fu trasferito nel Convento di S. Domenico de' Padri Predicatori, e nell'altro de' Carmelitani Scalzi, ove esortato con tutta efficacia da' Religiosi d'amendue questi Conventi, si mostrò sempre ostinato: e in tutto questo tempo aggiunse alle passate, nuove eresie, e delitti. Sicchè conosciuto incorrigitabile nel 1706. fu ritornato alle carceri del S. Uffizio. Anderebbe in lungo questo ragguaglio, se si avesse a far catalogo di tutti i suoi errori: i principali pubblicati nel suo processo, ed uditi con orrore, furono i seguenti.

Dicea avergli Dio rivelato, che gli erano stati già perdonati i suoi peccati, e che non dovea più confessarsi: che sentivasi serena la coscienza: ed essere impeccabile per grazia, anche venialmente. Che il Demonio tal volta lo tentava di confessarsi, ma che egli non acconsentiva, perchè Dio non voleva, che si confessasse.

Asseriva, che se il Sacerdote, o altro battezzava in istato di peccato mortale, l'Infante non ricevea il Santo Battefimo: nè lo ricevea un Adulto, se trovavasi in peccato grave. Che il Confessore essendo in peccato mortale, non avea potestà d'assolvere. Che se l'Uomo, e la Donna si legavano in Matrimonio in peccato mortale, non erano veri sposi.

Niegava con gli Ebrei il Mistero dell'Incarnazione: onde nell'Ave Maria non voleva in conto alcuno di-

re le parole *Dominus tecum*: nè *S. Maria Mater Dei*. Nel Simbolo della Fede non voleva dire *Jesum Christum Filium ejus*: nè *Crucifixus, mortuus, & sepultus*. Non potè mai esser persuaso a dire la *Salve Regina*: anzi avea in odio il Nome Santissimo di Maria Vergine.

Dicea esser dieci i Comandamenti di Dio: e stimolato a dire quali fossero, aggiungea. *Primo: amare Dio*: *Secondo: Io son Profeta*; e non passava avanti. Si vanagloriava scioccamente esser Profeta di Dio, Angelo, ed Arcangelo Michele: che era favorito da Dio con ratti, ed estasi, e che il Signore gli avea comunicato due belle dottrine, la prima di difender la menzogna: l'altra di verificar tutto, rispondendo ad ogni interrogazione: *è della maniera, che è.*

Con molte imprecazioni dileggiava lo stato di alcuni Ordini Regolari, e molti Religiosi: dicea non essere obbligato ad ubbidire a' suoi Superiori, perchè l'anima, el corpo eran di Dio. Avendo bastonato un Religioso suo Fratello, e dettogli, che era incorso nella scomunica, rispose, averglielo comandato Dio.

Affermava, che la Chiesa poteva errare in materie di Fede. Dicea avergli Dio rivelato, che *sola Fides sufficit* per un salvarsi; esclamando quante volte volea alcuno disingannarlo: *Fede Fede vi vuole, e non altro*. Niegava il Demonio potersi trasfigurare in Angelo di Luce, e di Dio, e in apparenza di Maria Vergine.

Avea in odio il S. Tribunale, dicendo che il Santo Uffizio era un'inganno del Diavolo; e in particolare quel di Sicilia; e che non dovea chiamarsi Santo. secondo gli avea detto Iddio. Che F. Diego la Mattina, bruciato vivo in Palermo nel 1658. come eretico, era santo Martire: e lodava il Molinos, ed altri Eretici condannati dalla Santa Chiesa.

Si vantava esser più puro della Ss. Vergine, quando che stava immerso con estrema dissolutezza in abominevoli enormità, e laidezze; essendo stato sporchissimo in materia di disonestà, e senza vestigio di rossore. Ma la modestia ci obbliga a tacere il particolare delle sue sozzure.

Le tante sciocche proposizioni, che profferiva parean vomitate dalla bocca d' un forsennato, onde si dubitò ragionevolmente, se egli fosse scemo di cervello. Quindi volendo camminare il S. Tribunale con vigilante prudenza, e sicurezza, applicò i Medici più periti della Città per esaminar lo stato di sua salute. Fu da essi più volte con tutta esattezza osservato, per dare un maturo giudizio della sua sanità, e più volte fecero relazione, confermata con giuramento, che fosse in ottima salute; e che fingesse pazzia per occultare la sua ostinazione, e la sciocchezza de' suoi ereticali errori.

Non lasciò la pietà del Tribunale in tutto il lungo corso degli anni, che stette rinchiuso nelle carceri del S. Ufficio, di applicare i mezzi più proprj per guadagnare la conversione del Reo; poichè destinò diversi Teologi, dotati di singolar virtù, e dottrina, per disingannarlo, e con ferventi esortazioni ridurre il sedotto Romualdo alla vera Fede: ma non fu possibile di riportare da' lor sudori il frutto desiderato. Cadde sempre sopra dura pietra il seme de' loro discorsi; potendosi ben credere essere un di quei accennati da Zaccaria (1) che *noluerunt attendere, & averterunt scapulam recedentem, & aures suas aggravaverunt ne audirent, & cor suum posuerunt ut adamantem, ne audirent, legem & verba, quæ misit Dominus.*

Cap. 7.

Stimandosi disperato il suo ravvedimento, il S. Tribunale colla consulta de' suoi Consultori, e Qualificatori, venne alla diffinitiva sentenza a 3. Settembre del 1709. che essendo Eretico formale, Relasso, Impenitente, e ostinatissimo, dovea rimettersi al Braccio Secolare della Corte Capitaniale.

Fu mandata copia del suo Processo, e sentenza al Supremo Consiglio della S. Inquisizione di Spagna, che rispose a 11. Aprile, e 9. Maggio 1712. ordinando con abbondante, ed eccessiva pietà, di farsi nuove diligenze spirituali, e giuridiche, per ridurre il Reo a penitenza; e si fecero soprabbondantemente negli anni appresso, secondo gli avvisi di quel Tribunale: onde s' adoperarono tutti i possibili mezzi così spirituali, come temporali. Altri

Religiosi accesi di santo zelo s'affaticarono per la sua conversione: ma si discoprì sempre più enorme la sua durezza.

Finalmente trasmessa distinta relazione de' suoi processi e sentenza all' Ill. e Rev. Inquisitor Generale il sopralodato Monsig. Vescovo de Alvarrazin residente in Vienna nella Corte dell' Augustissimo Monarca, egli a 29. Ottobre del 1720. confermò la sentenza tanti anni prima fulminata, e ne comandò l'esecuzione, colla celebrazione d'un Atto Generale di Fede. Non lasciò nulladimeno la pietà singolare del S. Tribunale di proseguir nuove diligenze, per ottener la quanto disperata, altrettanto bramata salute di quest' anima. Nuovi Teologi dotati d'esemplare perfezione, e profonda dottrina, li studiarono di rimetterlo in buon senso, e fecero l'ultime prove della loro carità: ma egli si mostrò vie più pertinace, ed impenitente: anzi con accrescimento di nuovi errori, vomitava nuove eresie, facendosi conoscere seguace di altri Eretici condannati dalla S. Chiesa Cattolica Romana. Or ammutoliva alle ragioni, e preghiere, e dava in rabbiosi contorcimenti, Or l'infelice sedotto si spacciava per Angelo: or per un Dio. Profondato ne' precipizj di più abominevoli errori, dicea che Dio avea già levato il Giudizio, Inferno, e Purgatorio. Che vi eran più di cento Dei, e che Egli *procedebat ex ore Altissimi*. Che si davan più Madri di Dio, che aveano avuto più figli, con altre simili stravaganze: tanto che fece altra volta dubitare se la sua mente si trovasse lesa da qualche sorta di pazzia. Applicati pertanto dal S. Tribunale altra volta i Medici più accreditati all'esamina di sua salute, dopo mature, e diligenti osservazioni, attestaron con giuramento trovarli in perfetto stato di salute; e che non fosse già pazzo ma simulasse pazzia, per sostener la sua diabolica pertinacia. Quindi non restando al S. Tribunale di adoperare altre diligenze, sì in riguardo alla giustizia, sì anche a riflesso di pietà cristiana, venne all'esecuzione della sentenza, colla celebrazione dell'Atto pubblico di Fede.

Fu ella in vero di sommo spavento la perdizione di costui , e la diabolica durezza : e fu considerato da tutti , a qual precipizio , e irreparabil rovina pud arrivare l'umana malizia . Avrebbe Egli dovuto apprendere massime di altissima perfezione , e di santa vita in quel rigoroso , ed esemplare istituto , che professava : e dalle virtù di tanti Religiosi che in esso han sempre fiorito ornati di consumata perfezione . Nulladimeno declinando da quei principj , che succidè da esso ne' primi anni della sua vita religiosa , diede in tali eccessi di enormità , che parvero opere piú tosto , e sentimenti di pazzo , che di persona ragionevole : ma eran frutto d' un' ostinata malizia , che lo rese incapace d' ogni sentimento di pietà Cristiana . Lo stesso dee argomentarsi dell' altra Rea Suor Geltruda , i cui principj si raccontano dirizzati ad alta perfezione . Ma non debbon le cadute , ed enormità di costoro recarsi a colpa degli Ordini Religiosi , e santi , che professarono , come l' ignoranza di taluno potrebbe opponere . Il difetto d' un sol membro putrido non dee rifondersi a tutto intiero il corpo : nè per un frutto guasto dee condannarsi tutto l' albero . Così la colpa d' un Religioso non dee ascriversi a tutto l' Ordine regolare , che professarono , come dottamente scrisse l' Angelico S. Tommaso : (1) *Non propter hoc infamandum est Religiosorum Collegium , si aliqui ex eorum numero gravia etiam peccata committunt : aliàs simili modo . & Apostolorum Collegium vituperabile fuit propter hoc quod dicitur : nonne duodecim vos elegi , & unus ex vobis diabolus est ?* Opus 19. c. 20.



Capitolo Decimoquinto.

Ritorno degl' Inquisitori , e della Croce al Palazzo del S. Uffizio.



Entre i Rei Pentiti facean l' atto dell' abjurazione, si levò la Santa Croce Verde dell' Altare dal P. D. Placido Vanni Chierico Regolare, seguito da due altri Teatini; e accompagnato da molti Preti con torce accese in mano, che la precedeano, si portò vicino la scala, per cui si saliva al Solio de' Sig. Inquisitori, per poi riportarla al Palazzo del S. Uffizio, come si dirà in appresso.

Terminata l' assoluzione, nel modo narrato, ad ore 23. e non restando altro, che fare a' Signori Inquisitori, mandarono Essi ambasciata di complimento al Senato, ragguagliandolo, esser già terminato l' Atto Generale della Santa Fede, e che detti Signori Inquisitori attendevan gli ordini dell' Eccellentissimo Senato. A quest' ambasciata s' alzò il Senato, e si trasferì al Solio degl' Inquisitori; ove giunto, scesero dal loro Solio gl' Inquisitori, ringraziando il Senato per la grave fatica sostenuta in quel giorno: e seguendo scambievoli atti di cortesia, s' incamminarono per iscender dalla scala secreta dietro il palco. Precedean gli Alabardieri del Vicerè: indi la famiglia degl' Inquisitori, gli Uffiziali maggiori del Tribunale, el Pro-Fiscale: i due Mazzieri del Senato colle insegne inalberate, dopo de' quali seguiva il Pretore, e Senatore Priore con in mezzo il primo Inquisitore: indi altri due Senatori col secondo Inquisitore nel mezzo: e poi il terzo Inquisitore fra altri due Senatori; e appresso seguirono gli Uffiziali nobili del Senato. Con quest' Ordine

dine discesi, entrarono nella Cattedrale, e si portarono all'adorazione del SS. Sacramento; ringraziando la Divina Maestà della felice condotta dell'Atto della Fede, e del glorioso Trionfo riportato de' Sagrilegi spreggiatori della Cattolica Religione. Passaron poi alla Cappella di S. Rosalia, ove fecero lo stesso; ed uscirono dalla Porta Settentrionale di rimpetto alla Badia Nuova. Arrivati alla ferrata del portico di essa Porta, si licenziarono gl'Inquisitori dal Senato, entrando nella carrozza del Vicerè ivi preparata; deponendo prima le berrette, e ripigliando i cappelli: e con essoloro andò il Pro-Fiscale. Per la strada del Cassaro a dirittura si portarono al loro Palazzo del S. Uffizio; precedendo gli Alabardieri del Vicerè.

Partiti gl'Inquisitori, anche il Senato entrò nella sua carrozza, e co' suoi Uffiziali in appressò s'incamminò verso il Baluardo dello Spasimo per veder l'ultimo atto della tragica azione degli Ostinati, che dovea finir col fuoco. Arrivati al baluardo, ad ore 23 e mezza, il Senato con gli Uffiziali si assise in una parte del palco ivi eretto; e in altra parte vi fu la Principessa Moglie del Pretore, con molte Dame invitate. L'arrivo fu opportuno, in tempo, che i carri de' Rei eran già arrivati in poca distanza dello steccato: e fra tanto si passò un copioso rinfresco.

Nello stesso tempo, che gl'Inquisitori, e Senato diedero la mossa per uscìr del Teatro, la Congregazione della Pescagione riordinata in Processione, s'incamminò per riportar la Croce Verde, e li Rei assoluti al Palazzo del S. Uffizio. Precedettero i Portieri del Tribunale: indi lo Stendardo Verde della Congregazione e in appressò la Croce della Parrocchia di S. Niccolò la Calza, colla Croce svelata. Seguirono i Fratelli della Congregazione, parte de' quali andarono due a due con torce accese alle mani, altri si applicarono alla custodia de' Rei, che seguivano colle candele accese; custoditi ancora da altri Portieri, e Familiari del S. Uffizio. Indi succedeano i Preti con torce accese, e in ultimo la Croce Verde disvelata,

che

che era portata dal detto Padre D. Placido Vanni senza superpelliccia, ma nel suo abito Religioso.

S' avviò la Processione per lo Cassaro fino al Palazzo del Tribunale: e saliti sopra, furono i Penitenti Rei riconsegnati all' Alcaide del S. Uffizio: rinferrati altra volta nelle carceri secrete, per pagar poi la pena ad ognun di essi prescritta dagl' Inquisitori, secondo il merito della loro causa; I Fratelli però della Congregazione s' avanzarono fino alla Cappella, ove eran già arrivati gli Inquisitori, che all'apparir della Santa Croce, si posero genuflessi: el P. D. Placido la depose a piè dell' Altare; collocata poi con gran riverenza sullo stesso Altare. Indi recitate alcune orazioni, tutti si alzarono, e gl' Inquisitori resero cortesemente le grazie al Padre Vanni, e a' Fratelli della Congregazione, per le tante fatiche sostenute in servizio del S. Tribunale.

Usciti dalla Cappella, il P. Vanni, e Preti partirono: la Congregazione però collo stesso ordine s' incamminò verso il piano di S. Erasmo, e s' avanzò verso lo steccato, per assistere al funesto Spettacolo de' Rei ostinati, e ripigliar poi la sua Croce Bianca.

Capitolo Decimosesto.

Esecuzione della Sentenza contro gli ostinati Rei.



A tempo è già di chiuder questa narrazione col racconto del fine deplorabile de' due Rei, che colla loro inflessibile durezza si tirarono sul capo il meritato castigo. Essi consegnati dalla Corte Capitaniale a' Ministri della Giustizia, e a' Fratelli della Pescagione, furono estratti dalla stanza, ove s' era pronunziata la loro sentenza. Fu fatta salire sopra d' un car-

ro tirato da' buoi Suor Geltruda fuil' uscìr della stanza : el Carnefice la legò al palo , sopra di esso già preparato. Fra Romualdo s' incamminò a piedi , e così passò per la strada della Badia Nuova , e per lo Monastero de' Sett' Angioli , ove poco appresso la Chiesa si trovò altro carro con due buoi , ed in esso salì l' Infelice , legato colle mani addietro ad altro palo.

Non furon però abbandonati dalla carità de' Teologi , ne' quali non era ancora spenta la speranza di guadagnarli : onde sul carro di Fra Romualdo salirono D. Niccolò Bonanno , el P. Fr. Paolo di S. Filippo Mercenario Scalzo , vestiti coll' abito della Compagnia : e senza abito il P. Niccolò Lavaggi della Compagnia di Gesù , che affine di potervi intervenire , come Fratello della Compagnia dell' Assunta , si pose sul capo il di lei Cappello azzurro. Sul carro di Suor Geltruda ascesero D. Pietro Sant' Anna , D. Gio: Battista Ingoglia , il P. Lorenzo Costa de' Minimi , el P. Ignazio di S. Raimondo Mercenario Scalzo : pur coll' abito della Compagnia . E questi Teologi tutti continuarono le loro ferventi esortazioni , e ultime , e salutevoli ammonizioni incessantemente per tutta la strada.

La Compagnia fra tanto uscita dal Teatro , e passando avanti il Palazzo Arcivescovale , cominciò a scendere per la strada del Cassaro , e si fermò alla punta del Monastero de' Sette Angioli , e del piano della Cattedrale . Ivi passati prima gli Uffiziali della Corte Capitaniale a Cavallo , che accompagnarono i Rei , seguì la Compagnia , e poi i due Carri de' Rei custoditi da' Familiari del S. Uffizio , e Congregati della Pescagione , circondati da un folto concorso di popolo , che l' accompagnava con varj affetti . Chi esclamava con atti di pietà , e dolore , chiedendo per se perdono , e misericordia a Dio : chi pregava la Divina Clemenza ad illuminar la mente ottenebrata degl' infelici Rei : e chi detestava la loro diabolica durezza.

Scesero per lo Cassaro con quest' ordine fino alla Madonna del Cassaro , ove si venera un' Immagine della SS.

Vergine, illustrata dal Signore con molti miracoli, che l'hanno reso celebre dappertutto: Ivi si fece fermare il carro di Fr. Romualdo: e i Padri assistenti rivoltatisi al Popolo numerosissimo, pregaron tutti ad implorare la Divina Clemenza, e il Patrocinio della benignissima Regina del Cielo: e a dar più fervore alle preghiere, si fece una pubblica disciplina. Si commosse tutto il Popolo a largo pianto, e diede in altissimi clamori, invocando la Divina Misericordia e la pietà della Vergine: onde si avrebbe intenerito in tal punto a quell'atto di sopraffina carità un cuor di diamante. Solo Fra Romualdo fra tante lagrime, ed esclamazioni, si tenne pertinace, ed immobile. Anzi non si potè ottener da' Padri, che vivamente ne lo pregavano, che si rivoltasse a dare un solo sguardo all' Immagine di Maria; ancorchè aggiungeffero anche la violenza per fargli rivoltare il capo, e fargliela vedere.

Avanzandosi all'imboccatura della strada de' Centurinari, ed entrati in essa, si fermò altra volta il carro di Fr. Romualdo avanti una divotissima immagine del Santissimo Crocifisso, che si venera in un cantone in mezzo alla strada per implorar la benignità del Signore: e poi avanti la Chiesa de' Padri Conventuali, e si replicò da' Sacerdoti assistenti, e dal Popolo la invocazione della Divina Pietà, e la Clemenza dell' Immacolata Signora: ma egli coll'ostinazione, vie più imperverfata, demeritò la grazia del ravvedimento. S'avanzaron dunque sino al Palazzo del Sig. Principe d' Aragona Capitano: indi rivolvendo il cammino per la strada dell' Alloro, discesero sino al Monastero della Pietà; e passando avanti la Chiesa di S. Mattia, Noviziato de' Chierici Regolari Ministri degl' Infermi, uscirono per la Porta de' Greci, portandosi al piano di S. Erasmo, luogo del loro supplizio: riempito tutto dallo sterminato concorso, affollatosi non tanto per vedere, quanto per compiangere la perdita degl' Infelici.

Circa le ore 23. e tre quarti entrò nello steccato il carro di Suor Geltruda, e quanto più s'avvicinava al
luo-

luogo della fornace, vie più cresceva ne' Teologi assistenti l'ardore del loro santo zelo per ridurla a penitenza: ma l'Iniqua senza impallidire alla vista del patibolo, altro non dicea, che era innocente, e ingiusto il Tribunale, che l'avea condannata: senza riflettere al gran cumulo delle sue iniquità. Indi entrò il carro, che portava Fra Romualdo, che dovea prima bruciarsi: ma nello scender dal carro, fu maraviglioso il gran concorso della gente, che s'affollò intorno ad esso. Cavalieri, Religiosi, e altri d'ogni condizione, mostrando un immenso zelo della sua eterna salute, se gli gettarono a' piedi, e chi con amorevoli rimproveri, chi con preghiere, chi con atti di profonda umiliazione in ginocchio, e chi a forza di lagrime, si fece lecito dimostrare la brama della sua salvezza, pregandolo a pentirsi, e ad aver pietà dell'anima sua. Ma tutti parlavano e con gli occhi, e colla lingua ad un sordo: tenendosi inflessibile senza dar minimo segno di pentimento, e commozione. Questi amorevoli, e pietosi uffizj impedirono per qualche spazio di tempo l'esecuzione del suo bruciamento: e fra tanto portata sul patibolo Suor Geltruda, fu ivi legata al palo colle braccia a dietro, e colla faccia di profilo al Bahuardo Vega. Allora i ferventi, e infaticabili Sacerdoti della Compagnia diedero l'ultime batterrie al cuore indurito dell' Ostinata. E veramente non è possibile spiegarfi dalla penna, quanto sudassero per la sua conversione, tanto in tutta la strada, e sopra lo stesso rogo negli ultimi momenti della sua vita infelice, affine di ravvedersi de' suoi errori. Ma alla fine stanca la loro energia, vedendo inutilmente sparfe tante loro esortazioni, sudori, e lagrime, furono astretti a ritirarsi per dar luogo alla giustizia. Quindi prima se le bruciarono i capelli per farle provare un picciol saggio degli ardori del fuoco; ma essa mostrò più dispiacimento delle chiome, che dell'anima. Indi si diede fuoco alla sopraveste di pece, se forse l'ardor delle fiamme le facessero aprir gli occhi: ma conoscendosi tuttavia ostinatissima, si diede fuoco alle legna della fornace di sotto, che consumando le tavole, sopra delle quali

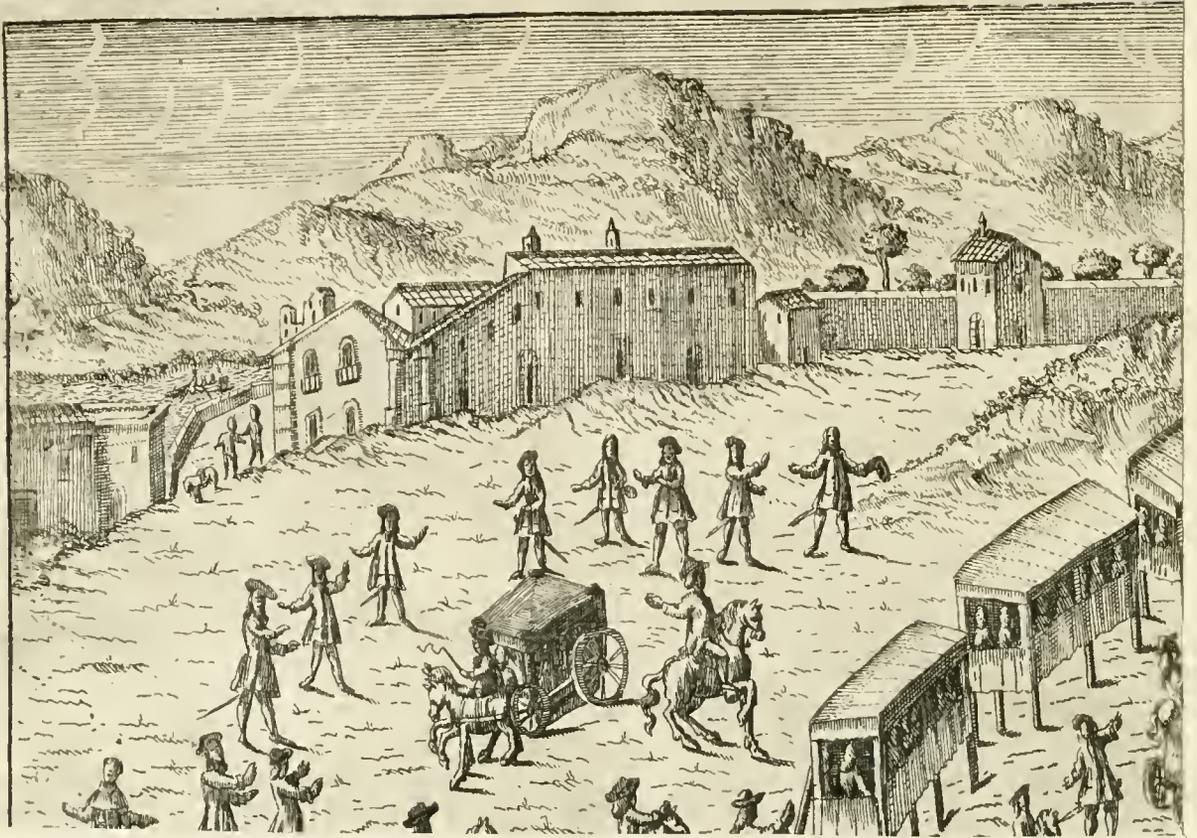
sedea l' indegna , piombò dentro di essa , e vi restò consumata ; spirando l' anima per passare dal fuoco temporale all' eterno.

Mentre bruciavasi l' infame corpo , la Congregazione levò dal suo luogo , ove era inalberata , la Croce Bianca , togliendola dagli occhi degli Infelici : ma si trattene a partire , aspettando l' esecuzione della sentenza dell' altro . Prima di farlo ascenderè sul patibolo , gli fu fatto vedere l' esito dell' Infelice Geltruda per commuoverlo a terrore , e pentimento : riscaldando al maggior segno l' esortazioni più veementi i Sacerdoti , e durarono in questa batteria un grasso quarto : ma si sfiatarono invano , poichè nè le fiamme vedute lo sbigottirono , nè le ammonizioni lo commossero punto : onde si fece ascendere sul patibolo . Ivi il Principe di Montevago , che avea portato lo Stendardo della Congregazione , con energia Cristiana diede al Malfattore gli ultimi ricordi : come fecero altresì gli altri Sacerdoti : ma egli con ostinata perversità deluse ogni speranza , spreggiò ogni avviso . Quindi dal Carnesice fu strettamente legato al palo , e si diede fuoco alla sua sopraveste di pece . Fece egli allora violenti moti per alzarsi ; e soffava nel fuoco , quasi volesse estinguerlo , mentre le fiamme gli bruciavan la faccia : ma non per tanto l' ostinato diede segno di pentimento . Indi s' appiccò il fuoco alla catasta delle legna nella fornace di sotto : e mentre s' avanzavan le fiamme , faceva sforzi violentissimi ; consumata però ben tosto la tavola , che lo sostenea , piombò a faccia sotto dal lato destro nella stessa fornace : e da quelle fiamme passò l' anima a provar l' atrocità dell' eterne pene , che egli ebbe ardimiento di negare . Fu la sua morte infelice circa a mezz' ora della notte , con alto spavento di quanti si trovaron presenti . Seguì il fuoco per tutta la notte , finchè si ridussero in ceneri gl' indegni cadaveri , che furon poi seminate per quel piano , per esser disperse dal vento .

Seguita la morte degl' Infami Eretici la Congregazione della Pescagione rimessa in ordine di Processione , colla sua Croce Bianca portata dal P. D. Giuseppe



Francisco Llorente delmuro sculp.



Bonanno, Padre di essa Congregazione, si avvid per la spiaggia del mare, ed entrata per la Porta Felice, per la strada del Cassaro si portò alla Chiesa di S. Giuseppe, ove fu decentemente collocata nel loro Oratorio sotto la stessa Chiesa.

Alla penna sottentri la scultura, che porti sotto l'occhio delineato, e lo steccato, e quanto entro di esso, e fuori si vide; colla nota de' numeri, che additi le parti principali, per soddisfare pienamente i Lettori.

- 1 Piano di S. Erasimo.
- 2 Porta dello steccato.
- 3 Sito della Croce Bianca.
- 4 Fratelli della Compagnia dell' Assunta.
- 5 Fratelli della Congregazione della Pescagione.
- 6 Luogo, ove fu bruciata Suor Geltruda.
- 7 Luogo, ove si bruciò Fra Romualdo.
- 8 Tavola framezzata a' due Ostinati per non vederfi.
- 9 Piano dello steccato.
- 10 I due carri de' Rei.
- 11 Palchi diversi fuori lo steccato.
- 12 Baluardo dello Spasimo col Palco dell' Eccellentissimo Senato.

Così terminò l'ultima scena di questa rappresentazione lieta insieme, e lagrimevole: lieta per l'ammirabile Trionfo della Santa Fede riportato degli Eretici suoi nemici; lagrimevole per la perdita de' due Ostinati: Quindi varj furono i discorsi de' Spettatori, siccome varie le riflessioni, che fecero. Molti non si stancavan di celebrare l'utile del S. Tribunale nel conservare nella sua purità la Santa Fede: lodavano con meritati encomj la pompa della Proceffione, il fasto de' Cavalieri, il numero degli Arrolati all' ossequio del Tribunale, la maestà degl' Inquisitori, la loro rettitudine, pietà, e rigore. Altri inteneriti per la conversione de' Rei piangeano per divozione. Altri detestavano con atti d' abominazione gli errori, e molto più l'ostinazione de' Pertinaci. Tutti bramavano la conversione de' due Delinquenti. Le

pregliere le lagrime, e le umiliazioni di quei, che stimolati dalla cristiana pietà implorarono la divina clemenza per ammollirsi la durezza diabolica de' due perversi furono incessanti. Io so che vi furon molti, che offerfero a Dio molte divozioni, accompagnate dal rigore di molte penitenze, e spesero lunghe, e ferventi orazioni: che s'obbligarono alla Divina pietà di esercitarsi in opere penali, di digiuni, e discipline, e di tributar esercizi di somma pietà, per impetrar la conversione degl'Infelici. S'avantaggiarono fra questi molte Religiose, racchiuse ne' Sacri Chioftri, che volentieri offerfero a Dio la propria vita: ea costo della temporale avrebbero comperato la vita dell'anima degl'Ingannati. Fra Secolari si trovò donna fornita di tanta carità, che spinta dall'ardente brama, di guadagnarli a Dio, gli offerì un bambino, unico parto delle sue viscere, e singolar godimento del suo cuore, purchè impetrasse dalla divina beneficenza lume baltevole agl'Ingannati per convertirsi. Ma poichè essi eleffero piuttosto lasciar la vita fra le fiamme, che l'ostinazione, tutti venerarono i Divini, imperferutabili giudizj di Dio: e acclamarono nella loro perdita il Trionfo della Santa Fede, che riportò dagl'Empj, col gridare ad altissime voci: *Viva la Santa Fede.*

Si maravigliaron molti della costanza, che mostrarono i due Ostinati, nell'udire intrepidi le minaccie della morte, nell'andare con franco piè al supplizio: non impallidire alla vista del rogo, non sbigottirsi alle prime vampe; e nell'infame morte, anzi che spavento, mostrar una straordinaria fortezza. Ma non è da maravigliarsene. Vanta anche i suoi Martiri il demonio. *Si de passionibus gloriandum est*, scrisse S. Agostino, (1) *potest, & ipse diabolus gloriari.* S. Cipriano (2) anch'egli degli Eretici scrisse: *Ardeant licet flammis, & ignibus traditi, vel objecti bestiis, animas suas ponant, non erit illa Fidei corona, sed pana perfidiae: nec religiosa virtutis exitus gloriosus, sed desperationis interitus.* Quindi da S. Ferrardo (3) son chiamati: *Perfidiae Martyres*, e la loro

(1) Ser. 117.
de advers. c.

4.
(2) Lib. de
unitate Ec-
cl.

(3) Ser. 66.
in can.

loro costanza nasce dal demonio, che ne indurò il cuore, da lui pienamente posseduto. *Mirabantur aliqui, scri-
ve lo stesso Santo, quòd non modò patienter, sed læti, ut
videbantur, ducerentur ad mortem. Sed qui minus advertunt,
quanta sit potestas diaboli, non modo in corpora hominum, sed
etiam in corda, quæ semel permissus possederit. Nonne plus
est sibi met hominem iniicere manus, quam id libenter ab alio
sustinere? Hoc autem in multis potuisse diabolum frequen-
ter experti sumus, qui seipsos aut submerserunt, aut suspen-
derunt. Denique Judas suspendit seipsum, diabolo sine dubio
immittente. Nihil ergo simile habet constantia Martyrum,
& pertinacia horum; quia mortis contemptum in illis pietas,
in istis cordis duritia operatur.* Quindi a proposito scrisse
l'Engelgrave: (1) *Diabolus inter suos Martyres numerat
hereticos, qui ex merito flammis, aliisque atrocibus pœnis
addicti, diabolica pertinacia omnia perpeti maluerunt, quam
errores suos, & falsa dogmata revocare.*

(1) Ezlum
Empyr. par.
2. in festo S.
Tho. Apost.
S. 1.

Il giorno seguente 7. Aprile quei Rei pentiti, che erano stati condannati alla frusta, sopra vili giumenti; e alcuni di essi con vergognosa mitra in testa, furon condotti per le pubbliche, e principali strade della Città, per pagar la pena degli errori, secondo era stata imposta dalla giustizia del Tribunale.

Da questo pubblico, e Generale Atto di Fede con somma ammirazione ne raccolse Iddio la sua gloria; poichè oltre essere stati vendicati gli oltraggi fatti da' Malvaggi alla Santa Cattolica Fede, e aver trionfato sopra degli Empj la nostra Santa Religione, molti, o sia per aver concepito un sacro spavento de' divini giudizj, considerando come persone allevate con massime di perfezione, nulladimeno dopo i lor buoni principj prevaricarono in orrende eresie; o sia per non incorrere nel demerito d'esser da Dio abbandonati coll'abuso della divina grazia: o che al riflesso delle fiamme, che incenerirono gl'Infelici, si rammentaron dell'eterne pene preparate agli ostinati; molti, diissi, di perduta coscienza, che per parecchi anni non s'eran confessati, con lagrime di cordial pentimento vomitarono.

rono a' piedi de' Confessori le loro colpe, e si riconciliarono con Dio offeso.

Capitolo Decimosettimo.

Indulgenze concesse da Sommi Pontefici.



U sempre considerato il Tribunale della S. Inquisizione da' Sommi Pontefici per una delle più profittevoli opere, che risplendano nella Cattolica Chiesa, sì in riguardo a promuovere gli interessi della Santa Fede, sì anche in estirpare l' Eresie, che senza la sua opera crescerebbono a contaminarla. Quindi fu arricchito da essi di privilegj, e di molte Indulgenze, delle quali, che se ne registra il Sommario.

SOMMARIO DI VARIE INDULGENZE, E PRIVILEGJ concessi per alcuni Sommi Pontefici alli Signori Inquisitori, Uffiziali, Commissarj, Familiari, ed altri Ministri del S. Uffizio dell' Inquisizione, contro l' Eretica pravità, e alla Confraternità delli Crociati sotto l' Invocazione, e Titolo

DI SAN PIETRO MARTIRE.

I Sommi Pontefici, Urbano IV. nell' anno mille duecento sessant' uno, e Clemente IV. che gli successe nell' anno mille duecento sessanta cinque, concessero per loro Bolle Apostoliche, che incominciano, *pre cunctis*: a' Signori Inquisitori Apostolici, che s' impiegheranno ne' negozj del S. Uffizio la medesima Indulgenza Plenaria, che fu concessa nel Concilio Generale Latera-

teranense; che si celebrò nella Città di Roma l'anno mille duecento quindici, a coloro, che andassero a soccorrere la Terra Santa non solamente per una volta, ma per ciascun Atto pubblico, che celebreranno contro gli Eretici, in favore, e difesa della Fede, Cattolica, o sia di reconciliazione, assoluzione, o di qualsivoglia altra maniera, durante il suo Uffizio.

Di più i medesimi Pontefici di sopra riferiti, concedono a' Fiscali, Secretarj, Avvocati, Notarj, ed altri Uffiziali, che insieme con i Signori Inquisitori assisteranno personalmente nel proseguimento delle cause contro gli Eretici, tre anni d'Indulgenza per ciascheduna di esse, in che s'impiegheranno nel detto Santo Uffizio, essendo seperate l'une dall'altre. E la stessa Indulgenza loro è concessa per lo Pontefice Gregorio Nono nella sua Bolla che incomincia, *Ille humani generis*, che fu pubblicata l'anno mille duecento trenta cinque, e per Adriano Quarto nella sua Bolla che incomincia: *Firmissimè teneat*; l'anno 1259.

Di più concedono i medesimi Sommi Pontefici Urbano Quarto, e Clemente Quarto nelle medesime Bolle riferite a' detti Signori Inquisitori, che verranno a morte durante il tempo, che eserciteranno il loro uffizio Apostolico contro gli Eretici, Indulgenza Plenaria, e remissione di tutti i loro peccati nell'articolo della morte, stando contriti, e confessati.

Di più gli stessi Pontefici Urbano Quarto nella Bolla, che incomincia. *Licet ex omnibus*, Gregorio Nono, e Clemente Quarto nelle medesime Bolle di sopra riferite concedono a' detti Uffiziali del Santo Uffizio, che stando occupati insieme con i detti Signori Inquisitori nelle cause contro gli Eretici, venissero a morire, Indulgenza Plenaria, e remissione di tutti i loro peccati nell'articolo della morte, essendo contriti, e confessati.

Di più il Pontefice Clemente Settimo nella Bolla, che incomincia. *Cum sicut*, data in Bologna li quindici di Gennajo del 1530. concede a' Cruciaty,

o Familiari del Santo Uffizio, che sono l' istessa cosa, benchè differiscano nel nome, quando sono ammessi da' Signori Inquisitori, e giurano innanzi loro, che tutte le volte faranno chiamati per i detti Signori, o loro Vicarj, che sono i Commissarj, per pigliare gli Eretici, assisteranno con tutto il lor potere, consiglio, e favore, lor concede Sua Santità per quella volta, e nell' articolo della morte, essendo contriti, e confessati, Indulgenza plenaria, e remissione di tutti i loro peccati: e che possano essere assoluti di tutti peccati, e delitti, ancorchè fossero delli riservati nella Bolla della Cena del Signore.

Di più l' istesso Pontefice Clemente Settimo concede nella detta Bolla a' detti Familiari, che in tempo di Interdetto possano assistere a' Divini Offizj, e se in quel tempo si morissero godano dell' Ecclesiastica Sepoltura, benchè senza pompa funerale, non essendo però stati causa di tal Interdetto. Così ancora concede loro in tutti i giorni dell'anno, che visitando cinque Altari in una Chiesa, se tanti ve ne fossero, o uno, non avendone più la Chiesa di quel luogo, ed ivi orassero, o recitassero un Salmo in ginocchio, o cinque Pater Noster, e cinque Ave Maria, guadagnino le stesse Indulgenze, che son concesse a quei, che visitano le Stazioni della Santa Città di Roma.

Di più si concedette a' detti Crociati, o Familiari del Santo Uffizio da' Pontefici Urbano Quarto, e Clemente Quarto nelle Bolle di sopra riferite, che incominciano *Præ cunctis*, e dal Pontefice Calisto Terzo nella Bolla, che incomincia *Injunctum nobis*, data l' anno 1458. tutte le volte che andassero a pigliare gli Eretici, godano del privilegio della Indulgenza Plenaria, che fu concessa a que', che andassero alla conquista di Terra Santa, dal Pontefice Innocenzio Terzo nel Concilio Generale Lateranense riferito di sopra.

Di più il Pontefice Pio Quinto nella Bolla che incomincia *Super gregem Domini*, nella quale confir-

mò

md a' fratelli di San Pietro Martire, che erano Uffiziali, Commissarj, e Familiari del Santo Uffizio dell'Inquisizione della Città di Vagliadolid le costituzioni, ed ordinazioni della detta Confraternità ad istanza del Cardinal Don Francesco Paccio, concede a tutti i Signori Inquisitori, Fiscali, Secretarj, ed altri Uffiziali della detta Confraternità, che in quel tempo erano, e per l'avvenire fossero, ed a tutti gli altri Signori Inquisitori, Fiscali, Uffiziali, Commissarj, Familiari, e Ministri dell'altre Inquisizioni, essendo fratelli della Confraternità di San Pietro Martire, o che per l'avvenire fossero ammessi nella detta Confraternità, ed innanzi di uno de' detti Signori Inquisitori, ed un Notajo, o Secretario del Santo Uffizio facessero solenne giuramento d'aggiutar, e difendere la Santa Fede, e Chiesa Cattolica Romana con le loro forze, e potere; ed al Santo Uffizio dell'Inquisizione, e suoi Ministri contro qualsivoglia Eretico, in qualsivoglia occasione, ò necessità che se gl'offerisse, Indulgenza Plenaria, e remissione di tutti loro peccati essendo veramente pentiti, e confessati. E dell'istessa Indulgenza Plenaria, e remissione di tutti loro peccati concede possano godere nelle feste di S. Pietro Martire, ricevendo il SS. Sacramento dell'Eucaristia, e nell'articolo della morte; e che si possano eliggere un Confessore Secolare, o Regolare nella detta festa, e nell'entrata in detta Confraternità, e nell'articolo della morte, che li possa assolver di qualsivoglia peccato, eccesso, e delitto per grave, ed enorme che fosse, benche sieno de' riservati alla Sede Apostolica, e contenuti nella Bolla della Cena del Signore; imponendoli per la colpa una penitenza salutare: e lor possa commutare in altre opere di pietà qualsivoglia voto, che avessero fatto, eccettuati quelli di Gerusalemme, Castità, e Religione, con che sieno obbligati a portare sopra le vesti, o sotto di esse una Croce a simiglianza de' Crociati, che differisca dall'altre, che portano i Cavalieri degli Ordini Militari in Ispagna, come sono di San Giacomo, Calatrava, ed Alcantara.

Di più l'istesso Pontefice Pio V. nel Sacro Canone, che incomincia. *Si de protegendis*, il quale coll'assistenza, e consiglio di tutto il Collegio Apostolico dell'anno 1569. contra que', che offendessero lo stato, beni, e persone del Santo Uffizio dell'Inquisizione contra l'eretica pravità, dichiara a tutte le persone particolari, o Città, e Terre, o Signori, Conti, Marchesi, Duchi, o ad altri più principali titoli, che ammazzassero, o ferissero, o cacciassero dalle loro Terre, o minacciassero a qualsivoglia de' Signori Inquisitori, Avvocati, Fiscali, Secretarj, o altro qualsivoglia Ministro del Santo Uffizio, ed a' Commissarj, che ne' suoi territorj esercitassero il detto Santo Uffizio, per pubblici scomunicati, e che abbiano incorso nel delitto di Lesa Maestà, e ad altre pene gravissime, acciochè sieno castigati del suo Sagrilegio, e malvaggio ardimento.

Tutte queste grazie, ed Indulgenze Plenarie c'hanno conceduto i detti Sommi Pontefici, come s'hà riferito, l'han confermato di nuovo i Pontefici Clemente VII. nella Bolla. ch'incomincia. *Cum sicut*, menzionata di sopra. Ed il Pontefice Pio V. nella Bolla. che incomincia. *Sacrosancta Romanae*. pubblicata in Roma à 13. Ottobre l'anno 1570.

Paolo Papa V. ad perpetuam Rei memoriam.

Concede a tutti, e ad ognuno de' Fedeli Cristiani, che faranno ammessi nella Confraternità de' Crociati, sotto titolo, ed invocazione di S. Pietro Martire, per assistere agl'Inquisitori contro l'Eretica pravità, ch'è propagata per diverse parti, in qualsivoglia tempo, o luogo, il giorno, ch'entreranno Indulgenza Plenaria, e remissione di tutti i loro peccati.

Di più a tutti, e ad ognuno de' Fratelli della detta Confraternità presenti, e futuri, che stando veramente pentiti, e confessati, e seavendo commodità, ricevessero il Santissimo Sacramento dell'Eucaristia, o che fossero contriti, ed essendo in articolo di morte, invocassero il

ro il dolcissimo Nome di Gesù con la bocca, e non potendo con essa, col cuore, Indulgenza Plenaria.

Di più a tutti, e ad ognuno de' detti Fratelli, che visiteranno alcun Oratorio, Chiesa, o Cappella della detta Confraternità, ne' giorni dell' Esaltazione di S. Croce, o di S. Pietro Martire, dal primo Vespro, sino al tramontar del Sole del giorno della festività, confessati, e comunicati, pregheranno a Dio Signor Nostro per lo felice stato della Santa Madre Chiesa, Esaltazione della Fede Cattolica, estirpazione dell' Eresie, salute del Romano Pontefice, pace, e concordia fra Principi Cristiani; Indulgenza Plenaria, e remissione di tutti i loro peccati.

Di più a qualsivoglia de' detti Fratelli, che facessero le sopradette cose dalli primi Vespri de' giorni dell' Invenzione della Croce, Natività di Nostro Signore Gesù Cristo, Annunziatione, ed Assunzione di Nostra Signora, e nel giorno di tutti Santi, quaranta anni d' Indulgenza.

Di più a tutti, che aggiuteranno a pigliargli Eretici, e custodirli, dopo d'essere stati presi, o acompagnandoli, accid vadano sicuri, o in qualsivoglia altra maniera aggiuteranno per il sopradetto effetto, quarant' anni d' Indulgenza.

Di più a' Fratelli, che staranno presenti alle processioni, che fanno per suo istituto, o in qualsivoglia maniera con licenza dell' Ordinario, ed a coloro, che assistono alle Abjurazioni pubbliche, o particolari degli Eretici, ed a quelli, che s' occuperanno nella conversione degli Eretici, ed instruirli nella Fede Cattolica, ed a quei, che assisteranno a sentir le Prediche, che contro quelli si fanno: ed a tutti coloro, che aggiuteranno contro i fautori, recettatori, e difensori degli Eretici; ed a tutti quelli, che nell' antedetto assisteranno a' Signori Inquisitori con consiglio, aggiunto, o favore: il giorno, che faranno alcuna cosa delle sopradette, per l' Autorità, che abbiamo, rimettiamo loro nella forma, che la Chiesa costuma, quarant'anni delle penitenze, che sono state loro imposte, o in qualunque maniera debbano.

Di più a tutti i sopradetti fratelli, che in qualsivoglia

voglia giorno dell'anno visiteranno cinque Altari, se vi sono, o almeno un' Altare in quella parte, dove non ve ne sieno degl'altri, reciteranno devotamente un Salmo, o cinque volte il *Pater noster*, con l' *Ave Maria*, guadagnino l'istesse Indulgenze, e remissione de' peccati che guadagnerebbono, se in quel giorno visitassero le Chiese, alle quali vi son concesse Indulgenze in Roma.

Di più queste Indulgenze vagliano per ogni tempo perpetuamente.

Di più dichiara, che le sopradette Indulgenze, e grazie, si concedono dell' istessa maniera agl' Inquisitori contro l' Eretica pravità, ed a' loro Vicarj, e Consultori, ed agli altri Uffiziali, Ministri, e Servienti del S. Uffizio dell' Inquisizione in qualsivoglia parte, che risiedano, benchè non sieno scritti nella detta Confraternità, facendo ognuno il suo uffizio, che gli appartiene, o in altra maniera facessero le sopradette cose, non ostante le Costituzioni, ed Ordinazioni Apostoliche, e la regola, che proibisce conceder le Indulgenze *ad instar*, e le cose, che in contrario possano farsi *Datum Romæ apud Sanctum Marcum, sub annulo Piscatoris, die 28. Julii 1611. Pontificatus nostri anno octavo.*
S. Cobellutius.

Forma di benedire, e dar l' abito a' Familiari. e Ministri del S. Uffizio, quale tocca a qualsivoglia de' Signori Inquisitori del Regno, o alla persona, che per tal effetto assigneranno.

BENEDIZIONE DELLA CROCE.

- V. Adjutorium nostrum in nomine Domini.
 R. Qui fecit Cœlum, & Terram.
 V. Ostende nobis Domine misericordiam tuam.
 R. Et salutare tuum da nobis.
 V. Dominus vobiscum.
 R. Et cum spiritu tuo.

O R E M U S.

OMnipotens sempiterne Deus, qui Crucis signum pretioso Filii tui sanguine consecrasti, per eandem Cru-

Crucem, & mortem ipsius Filii tui Jesu Christi, Mundum redimere voluisti, ac per ejusdem venerabilis Crucis virtutem Hominum genus ab antiqui hostis tyrannide liberaſti: Te supplices exoramus, ut digneris hanc Crucem tua pietate bene ꝑ dicere, & cœlestem ei virtutem, & gratiam impertire: ut quicumque eam super se gestaverit, cœlestis gratiæ plenitudinem recipere, & Christum contra omnes animæ, & corporis inimicos, protectorem habere mereatur. Qui tecum vivit, & regnat per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Al dar della Croce dica.

A Ccipe signum Crucis Domini nostri Jesu Christi, in nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti, in figuram & memoriam Crucis, Passionis, & mortis Jesu Christi Redemptoris nostri, ad animæ, & corporis tui salutem, & Catholicæ Fidei defensionem, ut divinæ bonitatis gratia, te ad cœlestia regna perducatur. Amen.

Ꝟ. Ostende nobis Domine misericordiam tuam.

Ꝟ. Et salutare tuum da nobis.

Ꝟ. Domine exaudi orationem meam.

Ꝟ. Et clamor meus ad te veniat.

Ꝟ. Dominus vobiscum.

Ꝟ. Et cum spiritu tuo.

O R E M U S.

Protende Domine famulo tuo dexteram cœlestis auxilii, quem pro gloria tui nominis, signo Sacratissime Crucis insigniri, & propugnatorem Sanctæ Fidei tuæ, contra perfidos hæreticos, eorumque fautores, & defensores, fieri voluisti, ut de toto corde perquirat Fidem Catholicam, viriliter defendat, & quæ dignè postulat sic assequatur, ut agone dignè peracto, regni Filii tui, cohæres esse mereatur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

Aspergatur aquâ benedictâ.

I L F I N E.

TAVOLA DE' CAPITOLI.

D eterminazione della celebrazione dell' Atto pubblico di Fede, e disposizioni precedenti. Cap. 1. f.	1.
Fabbrica del Teatro, sua disposizione, ed apparato. Cap. 2.	f. 14.
Steccato nel piano di S. Erasmo. Cap. 3.	f. 24.
Apparato nel Palazzo del S. Uffizio. Cap. 4.	f. 26.
Nobili nuovamente arrolati nel numero de' Familiari del S. Uffizio. Cap. 5.	f. 28.
Diligenze applicate per la Conversione de' Rei ostinati, ne' tre giorni prima dell' Atto della Fede. Cap. 6.	f. 30.
Prima Processione a 5. Aprile 1724. Cap. 7.	f. 33.
Denunzia della sentenza di morte a' Rei ostinati, e diligence usate per convertirli. Cap. 8.	f. 44.
Seconda Processione, e Cavalcata a 6. Aprile 1724. Cap. 9.	f. 46.
Predica, e Lettura de' Processi. Cap. 10.	f. 56.
Rilassazione de' Rei ostinati al braccio della Corte Secolare, e loro sentenza Cap. 11.	f. 70.
Abjurazione, e assoluzione de' Rei pentiti. Cap. 12.	f. 76.
Compendioso Raguaglio de' Rei riconciliati, loro delitti, e pene. Cap. 13.	f. 78.
Ristretto de' delitti de' due Rei pertinaci, e diligence praticate dal S. Tribunale per convertirli. Cap. 14.	f. 84.
Ritorno degl' Inquisitori, e della Croce al Palazzo del S. Uffizio. Cap. 15.	f. 94.
Esecuzione della Sentenza contro de' Rei ostinati. Cap. 16.	f. 96.
Indulgenze concesse da' Sommi Pontefici al Santo Uffizio. Cap. 17.	f. 104.

